

**La industria mediática, la
alienación y los procesos de
transformación revolucionaria en
América Latina:**

Dax Toscano Segovia

Índice:

Crítica a la industria mediática por Iñaki Gil de San Vicente

Temas:

- 1. La industria político-mediática**
- 2. El derecho a “pensar” diferente, equivale a “pensar” como ell@s**
- 3. La industria político-mediática frente a los procesos de transformación social en América Latina**
 - 3.1 La guerra psicológica mediática como parte de la guerra imperialista-burgués contra el movimiento revolucionario latinoamericano**
 - 3.2 La construcción de la noticia en las fábricas mediáticas del imperialismo y la oligarquía latinoamericana**
- 4. Organización, concienciación y lucha política**

A Fidel Camilo, mi hijo y amigo querido, ejemplo de ternura, bondad y sinceridad, características esenciales que, de cultivarlas con dedicación, con seguridad harán de él, cuando crezca, un ser humano implicado profundamente con la lucha de los pueblos por la construcción del comunismo.

A la memoria de Manuel Marulanda Vélez, Raúl Reyes e Iván Ríos, comandantes farianos, ejemplos de dignidad y de firmeza revolucionaria.

CRÍTICA DE LA INDUSTRIA POLÍTICO MEDIÁTICA

El muy interesante texto de Dax Toscano que aquí prologo --“La industria mediática, la alienación y los procesos de transformación revolucionaria en América Latina”-- me ha facilitado y a la vez exigido volver a una problemática que nunca debemos despreciar y menos aún olvidar. Aunque el estudio del profesor Dax está centrado, lógicamente, en América Latina, su valía supera a este marco geográfico para ser perfectamente aplicable a los diversos procesos existentes ahora en el mundo. Además de otros méritos de este texto, también debemos resaltar el de su oportunidad. Vivimos en tiempos de crisis profunda del sistema capitalista a escala mundial. Las crisis sociales abren momentos de bifurcación, de optar por una salida u otra. En una sociedad supuestamente democrática que hipotéticamente se rigiera por ese utópico reformismo habermasiano de la “acción comunicativa” en el interior de la “sociedad civil”, en esta sociedad maravillosa la “libertad de palabra” y el “derecho de expresión”, así como la “educación gratuita”, etc., garantizarían que eso que llaman “ciudadanía” pudiera elegir pacífica y libremente la opción a tomar, decisión mayoritaria que sería aceptada por la minoría. Pero no existe semejante sociedad, como es bien sabido.

Malvivimos en una sociedad estructurada por la propiedad privada de las fuerzas productivas. Sobre esta base material y simbólica se sustenta la explotación de la fuerza de trabajo asalariada, la obtención de plusvalor y su transformación en plusvalía, una de cuya parte terminará, al final del todo el proceso capitalista, siendo beneficio o ganancia exclusiva en manos de la burguesía. Una característica de este proceso socioeconómico es que, tarde o temprano, entra en crisis y, cuando son muy graves y prolongadas, tensionan al máximo el choque entre las dos opciones de salida: la de los explotadores y la de los explotados. La primera tiene más recursos, medios y fuerzas para imponerse y salir victoriosa, sobre todo tiene más recursos militares y violentos, pero también económicos, legales y judiciales, y de propaganda, mediáticos, de manipulación, mentira y engaño, de alienación, en suma. La segunda solución, la de las masas explotadas, tiene muchos menos recursos, y por eso esta segunda opción ha de organizarse y formarse, unirse, aglutinar sectores sociales, pensar y debatir, e informarse por su cuenta, sin dejarse atrapar por las mentiras y medias verdades de la prensa burguesa.

En lo relacionado con la crisis, la prensa burguesa trabaja para ocultar sus verdaderas causas, culpando a razones ajenas al sistema, a la avaricia y al egoísmo “instintivo” de la especie humana, exculpando a la burguesía de sus efectos y responsabilizando a lo sumo a un sector muy reducido de ella: a los pocos especuladores desaprensivos, mientras que, conforme avanza la crisis, acusa directamente a la clase trabajadora que con sus demandas salariales “injustificadas” y sus métodos violentos amedrentan a empresarios y accionistas, a banqueros, de modo que se retiran de la vida económica. A simple vista y desde una perspectiva simplona, estas y otras mentiras tendrían que perder su efectividad conforme se agudizase la crisis y con ella sus efectos nefastos, pero no sucede exactamente esto. Siendo cierto que el empeoramiento de las condiciones de vida y de trabajo, el empobrecimiento, la precariedad, la creciente represión contra las luchas y protestas, etc., facilitan la radicalización y la toma de conciencia, sin embargo el problema de la toma de conciencia es más complejo.

Antes de que estalle la crisis, o cuando sólo late en el fondo de la economía, la prensa ya realiza una campaña permanente, sin fin, a favor de los intereses de la clase explotadora, fortaleciendo su ideología y su concepción del mundo. Durante la “normalidad”, la prensa es uno de los instrumentos de manipulación y alienación que, con la ayuda de los demás, de la escuela, de la Iglesia, de la familia autoritaria, etc., asegura y reproduce las condiciones de explotación, la pasividad de muchos y el colaboracionismo de otros. Pero en la medida en que se deteriora la situación socioeconómica, la burguesía multiplica sus esfuerzos ideológicos con todos los recursos a su alcance, de modo que para cuando la crisis ha alcanzado una gravedad inquietante tales mecanismos actúan al máximo de su efectividad. Tener en cuenta esta dinámica ascendente es vital para entender una de las razones de la efectividad de la prensa en el retraso de la concienciación obrera y popular durante las crisis estructurales.

Pero todavía hay una razón más elemental que pasa desapercibida para el grueso de las izquierdas y que debemos exponer antes de seguir con el prólogo al brillante texto de Dax Toscano. La efectividad de la prensa burguesa sería nula o muy reducida si no se apoyase en dos de los sistemas alienadores más efectivos del capitalismo, dos sistemas que surgen de sus entrañas, de mismo proceso de explotación, y que a la vez lo invisibilizan y ocultan, alterando totalmente, invirtiendo y poniendo cabeza abajo la capacidad de conocimiento crítico de las personas. Nos referimos, por un lado, al fetichismo, a la cosificación y reificación, y por otro lado, a la coerción sorda, sibilina y subterránea consustancial a la dictadura del salario. Sobre el fetichismo hay que decir que es la capacidad del sistema para reducir las personas a cosas, a objetos pasivos e inconscientes, y no a sujetos activos y conscientes, mientras que, a la inversa, humaniza a las cosas, a las mercancías y a los objetos fabricados por el sistema, de modo que la gente explotada acepta la dictadura del capital porque lo ha divinizado, ha otorgado poderes sobrenaturales, místicos y religiosos al dinero, a los bancos, lo que hace que crea que el patrón es una especie de dios moderno, que le protege, le cuida y le da trabajo, cuando es justo lo opuesto, lo contrario. Simultáneamente, la efectividad de este mecanismo está reforzada por la coerción sorda, por la amenaza silenciosa, preventiva y siempre presente pero apenas nunca oficial y pública, de que si la clase explotada se resiste a su “dios-empresario” éste le condenará al paro, a la miseria, a deambular por el mundo oscuro y frío, desolado, de la pobreza y del hambre, expulsándole del paraíso de la producción, al igual que dios expulsó a Eva y a Adán del paraíso terrenal por negarse a obedecerle.

Es sobre esta base mayoritariamente irracional e inconsciente, cargada de miedos y de temores, sustentada en el idealismo y la credulidad, sobre la que se yergue la acción de la prensa burguesa, teniendo como objetivo estratégico reforzarla y fortalecerla. La prensa intensifica la producción de miedo físico y de dependencia psicológica al poder, al “dios-empresario”, al capital como fetiche mágico y caprichoso que dirige nuestras vidas pudiendo arruinarlas, a la misma o más velocidad con la que se ahonda y expande la crisis del capital, para impedir que las clases y los pueblos explotados se desalienen, tomen conciencia crítica, superen su credulidad fetichista y religiosa, aunque no practiquen los rituales mágicos de la liturgia, y pasen a la acción revolucionaria para imponer la segunda salida a la crisis, la opción socialista. Nos encontramos ya en el suelo real, la base psicofísica material e histórica, sobre la que se levanta la estructura de explotación, opresión y dominación a la que sirve la prensa burguesa. Por tanto, frente al ocultamiento de lo real, frente a la destrucción de la conciencia para ahogarla con la inconsciencia, frente al exterminio de la razón para imponer

la sinrazón y la irracionalidad, frente a todo ello, la pedagogía concienciadora socialista ha de potenciar esa racionalidad lúcida y lógica, esa consciencia crítica y autocrítica.

Pero antes de desarrollar este crucial objetivo de todo movimiento revolucionario, que Dax Toscano expone con rigor y detalle, debemos mostrar cómo la prensa burguesa riza el rizo de su esencia de clase y, con absoluta coherencia empresarial, por qué y cómo se lanza a obtener el máximo beneficio económico y político de su negocio. Desde que la explotación social y el lenguaje escrito se fusionaron, ambos han ido a la par, creando una unidad de intereses en la que el segundo, el lenguaje escrito, ha aceptado castrar y dominar su poder concienciador en beneficio del primero. Los escribas y los sacerdotes monopolizaron el lenguaje escrito, haciendo de él un sistema de legitimación del poder establecido, y reprimiendo con mayor o menor efectividad su potencial concienciador y de conocimiento crítico. Durante los modos de producción precapitalistas, este matrimonio funcionó en base al interés común por la propiedad privada y acaparamiento de riqueza para el consumo ostentoso y suntuoso, que no para la acumulación ampliada. Con el capitalismo se da un salto cualitativo ya que irrumpe la producción de mercancías y casi al instante, en la segunda mitad del siglo XV, la imprenta desata la producción en serie del libro como mercancía imprescindible para la burguesía en ascenso, pero también como rama productiva que el feudalismo en decadencia ha de vigilar y controlar, y a de usar para sus propios fines, sobre todo a partir del Concilio de Trento.

Es cierto que la economía mercantil precapitalista ya había iniciado en Grecia, Roma, China, India, países musulmanes, medioevo europeo, etc., la conversión del lenguaje escrito en una mercancía, y que incluso se había avanzado en modelos mecánicos de impresión que sin llegar a la tecnología de la imprenta europea sí facilitaban una producción creciente de textos escritos. Pero el capitalismo, como decimos, hace de la cultura escrita una rama productiva más, que al instante adquiere un enorme poder político-cultural, como se demuestra ya definitivamente en el siglo XVII. Una rama productiva que busca independizarse de los controles medievales, que se rige por la ley del valor-trabajo y por la lógica del beneficio, lo que le lleva a la lógica de la explotación asalariada de sus trabajadores. El hecho de que la mercancía producida aparente ser estrictamente “cultural” e “ideal” y no “material”, en el sentido grosero, metafísico y no dialéctico de estos conceptos, esta falsa apariencia ha sido y es utilizada por la burguesía para negar la explotación interna a la producción cultural, para sostener que son simplemente “culturalistas”, que no hacen política y que su economía es la “economía de lo inmaterial”, la “economía de la inteligencia”, etc., dedicada a ofrecer sabiduría, historia, conocimiento, ciencia, o sea, las bases de la libre capacidad de elección.

La política y la lucha de clases presionan internamente en el desenvolvimiento de la ley del valor-trabajo, pero en las empresas mediáticas tal interacción es más estrecha que en el resto de ramas productivas debido, por un lado, al propio contenido ideológico de la mercancía cultural y, por otro lado, al impacto positivo o negativo de los cambios sociopolíticos en la tasa media de beneficio de esta rama industrial. Conforme el capitalismo va encontrando más dificultades para su acumulación ampliada debido a la caída tendencial de la tasa media de beneficios, la burguesía reacciona multiplicando el intervencionismo estatal y con él la importancia de la política como economía concentrada, a la vez que busca nuevos negocios, mercados y consumidores. Todo ello determina que lo sociopolítico, lo cultural, lo ideológico, etc., se imbrique cada vez más con esta industria, reforzándose su contenido político-

mediático. Muy significativamente, esta tendencia objetiva dio un salto con las guerras napoleónicas entre finales del siglo XVIII y comienzos del XIX, otro salto con la irrupción del imperialismo y, por no extendernos, otro que ya se ha hecho estructural y colérico, desde la segunda mitad del siglo XX. Durante este tiempo se han fusionado los intereses económicos de las empresas mediáticas, con los intereses políticos concretos de las fracciones burguesas, dentro siempre de los intereses generales de los Estados capitalistas. No podemos extendernos aquí en las contradicciones secundarias, no fundamentales, que recorren esta fusión y que desaparecen rápidamente, se esfuman como humo, cuando se trata de aplastar a las clases y naciones oprimidas.

Estos y otros cambios afectan a la misma forma de acción política, cultural e ideológica de la burguesía. Por ejemplo, en las campañas electorales los horarios televisivos determinan los horarios de los mítines y ruedas de prensa, y las exigencias de la “comunicación televisiva” determinan el lenguaje, continente y contenido de las campañas electorales. Otro tanto podemos decir sobre la política parlamentaria común, y lo mismo pero con más gravedad hay que decir sobre la producción industrializada y mercantilizada de la culturilla de masas, fabricada según las necesidades del capital, por no extendernos sobre la manipulación de la vida cotidiana de las personas, sobre la masiva presencia de las violencias reaccionarias, sexistas y racistas, sobre el catastrofismo alarmista provocado mediante las “noticias” sobre desastres, inundaciones, hambrunas, pandemias, y un imparable etcétera. Según los medios concretos y sus intereses particulares, ciertas “noticias” contienen más o menos partes de verdad o de mentira, de interpretación verificable o de falsedad incontrastable, pero siempre dentro de una manipulación mediática cada vez más perfeccionada con sofisticadas técnicas de marketing político-empresarial, del mismo modo que ciertas industrias culturales son más reaccionarias que otras dependiendo de sus intereses político-económicos. Sin embargo, todas ellas se mueven dentro de la política burguesa, dentro de la ley del valor-trabajo y dentro de la explotación social de los pueblos y de las clases trabajadoras.

El mito de la denominada “libertad de comunicación” oculta semejante realidad y hace creer a la gente que una campesina y un obrero tiene el mismo acceso a la información veraz que el terrateniente y el empresario. El mito de la comunicación oculta las insalvables distancias sociales, culturales y educativas que determinan que las clases explotadas sean manipuladas en medio de su analfabetismo funcional y relativo, o absoluto, mientras que la burguesía dispone de sus propios medios. Las naciones oprimidas sufren esta misma situación, y en su interior las mujeres padecen una triple dominación cultural y mediática: la de mujeres, la de trabajadoras y la de oprimidas nacionalmente. A escala planetaria, muy pocas transnacionales imperialistas monopolizan la producción político-mediática, destacando las norteamericanas. Un terrorismo simbólico, cultural e “informativo”, que es la máxima expresión de la violencia simbólica consustancial al capitalismo, planificado por las grandes empresas y Estados machaca a los pueblos rebeldes, justificando las atrocidades burguesas, muchas de las cuales son silenciadas y negadas --todas las relacionadas con la guerra sucia, con el exterminio físico selectivo de las izquierdas, con práctica de contrainsurgencia, con los métodos de otras transnacionales energéticas, alimentarias, sanitarias, etc.--, y otras justificadas abiertamente o con excusas como las supuestas “intervenciones humanitarias”.

Las izquierdas revolucionarias, para ir concluyendo con el prólogo al necesario texto de Dax Toscano, no deben reincidir en el error de creer que la “comunicación”, tal cual la define la burguesía, puede ser usada por ella para concienciar políticamente a las clases explotadas. Las izquierdas deben practicar la comunicación crítica, o mejor dicho, la concienciación, en vez de seguir en la trampa de la “comunicación” burguesa que se caracteriza, primero, por defender la dictadura de la propiedad privada lo que le permite censurar y amputar, tergiversar, etc., cualquier mensaje de izquierdas que recurra a sus medios; segundo, por expandir diferentes subideologías parciales, modas intelectuales fugaces y escapismos pasotas múltiples, cuando no pura reaccionariedad; tercero, por descontextualizar la poca y muy dosificada “ración de verdad” que emite, siempre envuelta por la manipulación que limita su efecto concienciador; cuarto, por anular el tiempo de reflexión y debate constructivo, o reducirlo al mínimo en sus muy controlados programas de “debate televisivo”, a la vez que se somete al público pasivo y atontado a fugaces estallidos de “noticias” inconexas, sensacionalistas, emotivas e irracionales en su gran mayoría; y quinto, por mantener el fetichismo y la alienación arriba vistas.

Los reformismos siempre han aceptado como “neutral” el sistema de “comunicación” burgués, y ésta ha sido una de las causas de su impotencia para mantener controladas las ansias de revanchismo y de imponer sus políticas conservadoras, de dureza y de mayor explotación social de esta clase. Las izquierdas tienen que desarrollar sus propios sistemas de concienciación revolucionaria y de comunicación crítica. No puede usar contra su enemigo de clase siempre y como único recurso las mismas armas de que quien le oprime y domina. Más temprano que tarde ha de crear sus exclusivos medios de concienciación revolucionaria que deben regirse de forma antagónica pero a una escala cualitativamente superior, diferente en todo, a los burgueses. Y la pedagogía del ejemplo práctico, de la coherencia transparente, de la sinceridad crítica y constructiva, de la verdad y de la rectitud, ha de regirla de principio a fin, buscando la aglutinación e integración de sectores menos concienciados, y, en la medida de lo posible, remarcando más lo que une que lo que separa:

Primero: una pedagogía basada en la comunidad, en lo común y lo colectivo, lo horizontal, abierto y consejista, soviético, que muestre lo inhumano en todos los sentidos de la propiedad privada de las fuerzas productivas, de las grandes fábricas y bancos, de las extensas tierras, de lo vertical, cerrado y burocrático, etc. Segundo, una pedagogía que no anule las diferencias enriquecedoras y las aportaciones de la creatividad individual, sino que las potencie desde una perspectiva opuesta al egoísta individualismo burgués y que, por tanto, no quede encadenada a las modas de consumo ideológico individualista que lanza la industria burguesa al mercado de la alienación de masas. Tercero, una pedagogía que contextualice, enmarque y explique históricamente las causas y el devenir de los problemas sociales, de la explotación, de las luchas en su pasado y su presente, enseñando una realidad ausente en la “comunicación” burguesa pero sin la cual no se comprende nada de lo que sucede en el presente y de lo que puede suceder en el futuro. Cuarto, una pedagogía que busque el debate colectivo, la reflexión abierta y amplia basada en el contraste riguroso de las interpretaciones de los hechos históricos, que no admite el secretismo burocrático-estatal ni empresarial, que rechace el secreto de Estado y que imponga la transparencia de y en la vida socioeconómica. Y quinto, una pedagogía que acabe con la pasiva y miedosa obediencia fetichista al poder caprichoso de dios-dinero facilitando la (re)construcción de la independencia creativa humana dentro de la

colectividad social que le encuadra, de modo que el libre desarrollo de cada cual sea el requisito para el libre desarrollo de toda la comunidad.

Una explicación más detallada y enriquecedora que las breves reseñas torpemente expuestas aquí, las encontrarán las lectoras y lectores en el valioso texto de Dax Toscano titulado “La industria mediática, la alienación y los procesos de transformación revolucionaria en América Latina”.

IÑAKI GIL DE SAN VICENTE

“En la senda de la utopía, la marcha del revolucionario desecha la resignación frente a la opresión, y el compromiso con los pobres de la tierra se asume incondicionalmente, de manera perseverante y creadora.”

Comandante Jesús Santrich

5. La industria político-mediática:

En la sociedad capitalista los medios de “comunicación” han sido constituidos como verdaderas industrias que no sólo tienen como finalidad obtener ganancias económicas para sus dueños, sino también imponer sus concepciones políticas e ideológicas.

La industria político-mediática no está puesta al servicio de la comunidad, del pueblo, de la clase trabajadora como constantemente repiten las y los periodistas que se han puesto al servicio de la misma. Por el contrario, los medios responden a los intereses de sus propietarios, de quienes detentan el poder, es decir el imperialismo norteamericano y europeo, en primer lugar, y luego las oligarquías criollas, la burguesía, los terratenientes y la iglesia de los ricos.

Estos sectores tienen como propósito lograr, sutil o abiertamente, “domesticar al rebaño desconcertado” a través de mecanismos de alienación y manipulación muy bien estructurados para, de esa manera, hacer más fácil la implantación de sus ideas. Lo que pretenden es mantener su hegemonía mediante la fabricación del consenso, a través de la difusión de mensajes alienantes que presentan la realidad invertida, deformada, para impedir el conocimiento de la verdad tal cual es.

La alienación, dice Iñaki Gil de San Vicente, “debe entenderse como la amputación de la conciencia de sí, de la autonconciencia sin la cual la autoactividad genera en trabajo para otro, para el poder dominante.”¹ El pensador vasco cita a Ludovico Silva quien dice que: “La alienación, en su sentido más general y filosófico, es una pérdida del propio ser, que es sustituido por un ser que no es el que en propiedad ontológica le corresponde al sujeto.”²

El objetivo fundamental de la industria mediática es el de eliminar la capacidad crítica de los pueblos, para que estos asuman como propio el discurso elaborado en dichas empresas. Los medios de “comunicación” llevan adelante un proceso de formación de la mentalidad de las personas para hacerlas sumisas, acríicas, a-reflexivas. La niñez y la juventud son los grupos más afectados, los mismos que se ven sujetos a todo tipo de presión por medio de mecanismos impositivos, aparentemente democráticos y pluralistas, que afectan su psiquis, generándoles, a su vez, angustias, ansiedades y miedos.

¹ Iñaki Gil de San Vicente. **Concienciación social contra “comunicación social”. Autoorganización, contrapoder e identidad, Cuadernos de Pensamiento Marxista, No. 26, p. 14**

² Ibid.

Quienes controlan la industria mediática saben que para mantener el sistema es necesario entrar en la mente de las personas, con el objetivo de fabricar seres funcionales al sistema. Dice Vicente Romano que “[p]ara consentir esta situación se requiere, claro está, un esfuerzo enorme en mantener a la población desinformada, para persuadirla de que no hay alternativa; en suma, para tenerla material y espiritualmente sumisa.”³

Los medios de “comunicación”, por el contrario, plantean que son los únicos instrumentos de los cuales dispone la población para conocer lo que sucede en su entorno y en el mundo en general. Lo que eluden decir es que lo que informan son cosas simples, superficiales, banales, saturando de ese tipo de información, a la que hacen aparecer como fundamental e interesante, a las personas que, en la práctica, se mantienen desinformadas y sin conocimientos de los diversos procesos que se dan en cada sociedad. Una vez más, la niñez y la juventud son los sectores más vulnerables.

Iñaki Gil de San Vicente dice al respecto:

(...) en la prensa y en lo tocante a los “problemas de la juventud” los patronos buscan ante todo la venta del producto, y por eso diseñan aquellas mercancías mediáticas más fáciles de vender como todo lo relacionado con la moda, con la música, con la sexualidad oficial, con el deporte y con las llamadas “aficiones juveniles”. Se busca hacer una mercancía fácil, insustancial, de rápida obsolescencia, es decir, que se consuma y agote lo más rápidamente posible, que no exija atención y tiempo para leerla, y muy especialmente que no conciencie, que no cuestione al poder adulto. Muchos colores, fotos, reclamos y ofertas de consumo y muy poca letra. Cualquier cosa que incite a la duda y a la reflexión es inmediatamente suprimida porque atenta contra el negocio y contra el poder.⁴

El sistema capitalista, a través de los medios de “comunicación”, apunta principalmente a las instancias a-reflexivas y pre-reflexivas de las personas para lograr sus fines. La publicidad y la propaganda son instrumentos para persuadir mediante mensajes que apuntan a transformar a los seres humanos en objetos-mercancías y a las cosas otorgarles características que son propias de las y los sujetos. Este proceso de fetichización, que caracteriza a todas las prácticas dentro de la sociedad capitalista, al mismo tiempo tiene como propósito ocultar quiénes son las y los hacedores de la riqueza, así como los procesos de explotación a los que somete la burguesía mundial y las oligarquías a la clase trabajadora.

Este hecho concreto se da como resultado de la existencia de la propiedad privada no sólo sobre los medios de producción económica, sino sobre el cuerpo humano, la cultura y las ideas del colectivo social.

³ Vicente Romano. *La formación de la mentalidad sumisa*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana-Cuba, p. XVII y XVIII del prólogo

⁴ Iñaki Gil de San Vicente. *Poder adulto, prensa de ocupación e independencia juvenil*. Cuadernos de Pensamiento Marxista No. 2.

Esto puede realizarse gracias a la existencia del Estado, aparato cuya función principal es la de garantizar a los expropiadores su poder mediante el uso de la violencia y la construcción y recreación de su hegemonía a través de las diversas instituciones que forman parte de la sociedad civil, entendida ésta como “el espacio que media entre el mercado económico – ámbito de las empresas capitalistas- y el Estado político –ámbito de las Fuerzas Armadas, la policía, etc.-.”⁵

Néstor Kohan dice que:

En sus *Cuadernos Gramsci* advierte que la hegemonía burguesa no es sólo política, también se construye y se recrea en la vida cotidiana. A través de ella se interiorizan los valores de la cultura dominante y se construye un sujeto domesticado.

El capitalismo no resuelve los problemas materiales de la mayor parte de la población. Sin embargo, es ideológicamente hegemónico. Convince a la gente de que no hay otra forma de vivir más que la que ofrece el sistema.⁶

El mundo que presentan a través de los medios de “comunicación” no es real. Este está, a decir de Marx, invertido para ocultar lo que realmente sucede, lo que es objetivamente verdadero y cierto.

A través de diversos mecanismos la industria mediática debe crear en la mente de las personas una imagen positiva del capitalismo, al que presenta como un mundo fantástico, idílico, donde todas y todos gozan de las mismas oportunidades y, por lo tanto, donde no existen contradicciones sociales. Los males que hay en cada sociedad no son, por consiguiente, el resultado de esas contradicciones, sino de las actitudes individuales de seres inadaptados, disfuncionales o, en su defecto, de agentes externos. Los propagandistas e ideólogos del imperialismo y la burguesía presentan como un hecho natural la existencia de pobres y ricos, por lo que ir contra eso, afectaría la armonía social.

En la década de 1980 el imperialismo estadounidense, bajo el mandato de Ronald Reagan, diseñó el Proyecto Santa Fe con el propósito de combatir a sus enemigos. La propaganda yanqui señaló como uno de los mayores peligros para América y el denominado “mundo libre”, al comunismo. Luego de la estrepitosa caída del mal denominado “Socialismo Real” en Europa del Este y la implosión de la ex Unión Soviética, los enemigos pasaron a ser los “narcoterroristas”, para luego ser los fundamentalistas islámicos tras el autoatentado del 11 de septiembre de 2001 contra las Torres Gemelas, hasta finalmente ser el mayor peligro para EE.UU. y el continente el proceso revolucionario bolivariano y socialista liderado por el presidente venezolano Hugo Chávez en América Latina que, al igual que la Revolución Cubana en 1959, constituye un mal ejemplo para los países de la región, razón por la cual hay que tratar de cortarla de raíz, por cualquier medio.

⁵ Néstor Kohan. Introducción al pensamiento marxista, *Cuadernos de Pensamiento Marxista*, No. 11, p. 69

⁶ Néstor Kohan. *Gramsci para principiantes*, ERA Naciente, Buenos Aires, Argentina, 2003, p. 78

La burguesía, las oligarquías repiten esta operación propagandística en cada uno de los países donde, a cualquier precio, pretenden mantener su dominio, para lo cual satanizan a todo movimiento contrario a sus intereses como en el caso de Colombia, donde el régimen del narcoparamilitar Álvaro Uribe ha pretendido deslegitimar la lucha revolucionaria que llevan adelante las organizaciones revolucionarias, en armas o no, del hermano país.

6. El derecho a “pensar” diferente, equivale a “pensar” como ell@s:

Uno de los mitos en los que sustenta su discurso la industria mediática es el de la libertad de expresión. Lo que ocultan es que en la realidad la libertad de expresión, tan pregonada por los detentadores del poder, existe únicamente para quienes tienen el acceso directo a los medios de comunicación y para quienes reproducen las ideas afines a sus intereses; mientras que a los colectivos se les ha pretendido convertir en receptores pasivos de lo que se decide en los consejos editoriales o en las oficinas de producción que forman parte de la estructura burocrática-administrativa de esa industria mediática.

A través de esa construcción fantástica procuran presentar como parte de un mismo equipo, con iguales intereses, a quienes son dueños de los medios de “comunicación” y al público en general. “¡Somos una familia!” es el slogan que utilizan para hacer sentir a las personas su pertenencia a cualquier medio.

En la práctica, el “derecho a pensar diferente” esgrimido por las y los periodistas serviles, equivale a que la gente “piense”, o con mayor precisión, crea en lo que ellas y ellos creen. Porque lo que menos interesa a las y los propietarios de los medios, sus administradores y esclavos felices que ejercen un periodismo rastrero, es que la gente piense y reflexione sobre la realidad. Credo quia absurdum (Creo porque es absurdo), decía Tertuliano. Eso es lo que la industria mediática quiere que las personas hagan, porque no les importa, en absoluto, que se conozcan las causas reales de los problemas sociales, de la injusticia, de la pobreza, de las guerras, etc.

Por ello, cualquier intento de afectar los intereses de quienes tienen el control de esas industrias mediáticas genera una reacción bestial de sus serviles empleados que, en cumplimiento fiel de las órdenes de sus amos, ponen en práctica un sinnúmero de recursos y técnicas propagandísticas con el objetivo de ganarse el consenso de la gente, a la que intentan convencer diciéndoles que se les está quitando la posibilidad de gozar de un medio, de un espacio donde las y los miembros de la sociedad puedan expresar su voz, cuando en la realidad lo que sucede es que son quienes poseen los recursos económicos, la tecnología y la posibilidad legal de tener un medio de comunicación, los beneficiarios de la libertad de expresar lo que les conviene.

Las y los periodistas indignos, al servicio de los grupos de poder político y económico, que se autoproclaman como voceros del pueblo, son quienes van a defender a sus amos para no perder sus privilegios y los espacios mediáticos donde aparecen como “figuras emblemáticas” de un país.

Serviles como son, levantarán su voz de protesta contra todas y todos quienes osen atentar contra el sagrado derecho de la libertad de empresa, es decir, contra la propiedad privada.

Los dueños de los medios, por su parte, hacen lo suyo a través de entidades creadas para atacar a todo proceso que pretenda poner en manos de los colectivos los medios de comunicación o que trate de establecer un sinnúmero de parámetros para que se elaboren productos comunicacionales, periodísticos adecuados para la niñez y la juventud, primordialmente.

El imperialismo y la burguesía mundial se lanzan a imponer la visión estrecha que tienen sobre la libertad de expresión como criterio de validez absoluta, que no puede ser cuestionado o criticado. Esto forma parte de la estrategia de los ideólogos y propagandistas imperialistas-burgueses para imponer los ejes temáticos sobre los cuales se debe discutir en la sociedad, logrando muchas veces que los colectivos caigan en este juego al dejar de lado el estudio de otros hechos, permitiendo de ésta manera también que sean los grupos de poder los que controlen la dinámica de la información y de la comunicación.

Para justificar sus propósitos se valen de organizaciones como la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) y Reporteros Sin Fronteras, las cuales están subordinadas y financiadas por la Agencia Central de Inteligencia (CIA).

Es común leer o escuchar a las y los periodistas serviles repetir el discurso de la SIP sobre su “preocupación” por los ataques contra la libertad de expresión por parte de los gobiernos progresistas o revolucionarios, como si sus afirmaciones constituyeran palabra sagrada, digna de tomarse en cuenta para poder establecer si en un país se viola o no dicha libertad.

Los “adalides” de la libertad de expresión reunidos en Buenos Aires, Argentina, con motivo de la 65 Asamblea General de la SIP, “acusaron”, “advirtieron”, “condenaron” y “repudiaron” la situación que el periodismo (sus empresas y sus lacayos) viven en países con regímenes tan crueles como los de Hugo Chávez en Venezuela, Evo Morales en Bolivia, Rafael Correa en Ecuador y Daniel Ortega en Nicaragua. La SIP expresó su malestar además por el asesinato de ocho comunicadores en México, tres en Honduras, dos en Guatemala, dos en Colombia y uno en El Salvador, países que, “extrañamente”, no son los que más preocupan a esta agencia de la CIA en cuanto al panorama del periodismo en la región. Obviamente, no pueden dejar de señalar la existencia de estos asesinatos; pero para la SIP más vale la empresa que el ser humano. Sin ningún pudor, las empresas mediáticas que forman parte de este engendro dieron a conocer los informes y resoluciones tomadas en el cónclave realizado con el exclusivo propósito de atacar a los regímenes que no son afines a sus concepciones político-ideológicas y a sus intereses económicos, presentando lo dicho por la SIP como verdad absoluta.

La victimización de sus empresas forma parte de su campaña propagandista para generar en la opinión pública adhesiones a su causa, que ellos la presentan como la de toda la gente, puesto que lo que estaría en juego, según su discurso manipulador, es que las personas puedan decir lo que quieran.

Con cinismo, Robert Rivard, presidente de la Comisión de Libertad de Prensa e Información de la SIP declaró que en los países que son objeto de ataque por parte de ésta organización, “hay historias desgarradoras de periodistas que se autocensuran como protección para su supervivencia”, dando a entender que son los gobiernos de turno los que propician esa situación, mientras los inocentes propietarios de los medios permiten que sus empleados digan, expresen y publiquen lo que quieran.

Cabe preguntar ¿qué sucedería si un periodista en un periódico como el Hoy de Ecuador, publicara una noticia positiva sobre el régimen de Raúl Castro en Cuba o si en el Tiempo de Colombia, algún comunicador dijera algo favorable sobre la insurgencia?

No está demás recordar que la SIP está integrada por los propietarios de los medios y que sus políticas están elaboradas en virtud de lo que a ellos les conviene desde el punto de vista político, ideológico y económico. Todo lo que vaya en contra de sus intereses de clase, debe ser expuesto entonces como una violación a la libertad de expresión.

El periódico ecuatoriano Hoy publicó el 19 de septiembre de 2009 una información con el titular: “Chávez irradia actitud de intolerancia”, en la cual, entre otras cosas, hace referencia a las declaraciones de la SIP, la misma que señala que el presidente venezolano abandera un proceso “aterrador” en América Latina para controlar a la prensa. Ni una palabra del papel de los medios privados venezolanos en el proceso de desestabilización del régimen bolivariano, así como de la destrucción psicológica de la mente de las personas a través de una bien planificada campaña que debe ser calificada como de terrorismo mediático.

El terrorismo mediático tiene como propósito manipular y alienar a la población, generando en ella angustias, ansiedades y miedos, a través de un sinnúmero de mecanismos propagandísticos difundidos por la radio, la televisión, el cine y la Internet, para de esa manera, a su vez, hacer que las personas se mantengan paralizadas o que se exacerben de tal forma que les conduzca a reaccionar con violencia.

Mientras la SIP y RSF manifiestan su constante preocupación por lo que sucede en Venezuela o en Cuba, han sido muy parcos al momento de referirse a la persecución de los medios opuestos al golpismo en Honduras, los cuales han sido constantemente atacados por la dictadura de Micheletti. ¿Será porque, como señala el periodista Jean-Guy Allard, los dueños de los medios privados hondureños, que forman parte de la SIP, estuvieron directamente implicados en el golpe de Estado? Para disimular su apoyo a los golpistas la SIP ha hecho declaraciones tibias sobre lo que sucede con los medios contrarios al régimen de facto, insólitamente a través de uno de los implicados en el golpe el empresario Jorge Canahuati, propietario de El Heraldito y La Prensa. Canahuati Larach, no perdió la oportunidad para defender la libertad de expresión en su país, amenazada por los bandos en disputa, pero “sobre todo, por los seguidores de Manuel Zelaya”. Es parte de la estrategia propagandista: “Sí, es verdad, todos somos malos, pero nuestros enemigos son peores”.

De igual manera, organizaciones que se autodefinen como “no gubernamentales” como la USAID o la NED, pero que en la práctica están financiadas por el gobierno de EE.UU. y sus

aparatos de inteligencia, llevan adelante un sinnúmero de acciones propagandísticas para atacar a los gobiernos, organizaciones, movimientos y personalidades que se oponen al papel que desempeña la industria mediática en defensa de los intereses del imperialismo y de la burguesía mundial.

Expertos en la mentira, estas y estos discípulos de Goebbels esconden estos hechos fundamentales con el propósito de que el colectivo piense que los medios le pertenecen y no que son propiedad de un puñado de ricos explotadores. Esa es la matriz discursiva utilizada por falsimedia en Venezuela, Bolivia y Ecuador, principalmente, lo cual forma parte de la estrategia diseñada por el imperialismo norteamericano, aplicada fielmente por cada una de las oligarquías criollas en América Latina como parte de la “guerra de cuarta generación” que llevan adelante.

Para lograr la fabricación del consenso y la aceptación de lo que ellos proponen, utilizan un sinnúmero de mecanismos para exaltar las emociones, los deseos y las pasiones de las personas con el objetivo de hacerlas presas fáciles del engaño mediático. El Nuevo Herald, libelo experto en mentiras, constantemente publica informaciones sobre la lamentable situación de los “disidentes” en Cuba, sobre el maltrato, las torturas de que son objeto. Jamás una sola prueba verídica, digna de validez ha sido presentada. Sólo bastan, para que sean válidas sus afirmaciones, los testimonios de los mercenarios publicitados por la propaganda imperialista y contrarrevolucionaria.

La manipulación, dice Vicente Romano, debe entenderse como comunicación de los pocos orientada al dominio de los muchos.⁷ Romano señala que:

La manipulación espiritual, como comunicación orientada al dominio ideológico, busca adaptar todo lo posible al sistema social vigente la conciencia y las actividades, incluidas las de su tiempo libre, de la mayoría de la población, en contra de sus intereses objetivos y, por consiguiente, subordinarlas a los intereses minoritarios. Los más deben someter su imagen del mundo, su comprensión de las cosas, sus hábitos de pensamiento, sus sentimientos, sus gustos, en suma, su forma de vida, a los intereses de los menos. La manipulación significa la deformación espiritual del pueblo, privarlo de sus facultades y actividades creadoras.⁸

Goebbels decía que una mentira repetida mil veces, se convierte en una verdad. La industria mediática pone a su servicio a psicólogos, educadores, cientistas sociales, publicistas, relacionadores públicos, politólogos, matemáticos, curas, astrólogos, modelos de belleza para posibilitar el objetivo trazado: que las personas asuman como suyo el discurso de los poderosos.

Lo peligroso no radica solamente en los contenidos de los productos que elabora la industria mediática, sino en que las personas asuman como creíbles lo que se les presenta.

⁷ Vicente Romano. *Op. cit.*, p. 169

⁸ *Ibid.* p. 170, 171

El papel del pensamiento posmoderno ha sido importante en el reforzamiento del discurso emitido por los poderosos a través de sus medios. Encubierto como un conjunto de ideas progresistas, lo que ha hecho es negar la posibilidad de conocer la realidad histórico-social, considerándola únicamente como un conjunto de relatos, a la vez que niega la lucha de clases y el papel fundamental de la clase trabajadora en los procesos de transformación revolucionaria de la sociedad capitalista. De igual manera, con un supuesto criterio pluralista, se opone a la unidad de acción revolucionaria al plantear luchas locales, a favor exclusivamente de intereses corporativistas. Para el pensamiento posmoderno “todo vale”, provocando con esto que en el plano cultural se difundan un sinnúmero de producciones sin ningún valor artístico, literario, estético. Lo que predomina es lo banal, lo light.

François Houtart dice:

La crítica principal que se puede hacer a esta corriente es que se trata del mejor conjunto ideológico para el triunfo del capitalismo neoliberal. Es precisamente cuando éste se globaliza como sistema-mundo, que se desarrolla una teoría de la negación de todo sistema, el relativismo cultural de abandono de la coherencia. Nada puede ser mejor para legitimar la realidad política de un mundo dominado por un sistema económico preciso.⁹

Otro de los mecanismos utilizados por los sectores que detentan el poder dentro de ésta estrategia para “fabricar el consenso” es la puesta en práctica de lo que se denomina como “guerra psicológica de baja intensidad”, en la cual se utilizan todo tipo de recursos políticos, militares, económicos, ideológicos, culturales, informativos y propagandísticos para imponerse sobre las fuerzas revolucionarias.

Pedro Luis Sotolongo señala que:

La funcionalidad estratégica de semejante “guerra cultural de baja intensidad” es la de contrarrestar la resistencia contra aquella explotación por parte de “los más rebeldes” con la apatía de “los más conformes” y la de neutralizar la exclusión de las mayorías “invisibilizándola” tras la apariencia de “incluirlas” culturalmente y tras la inclusión real de las minorías-élites en cada lugar; minorías que pasan a pensar, sentir y vivir como primer-mundistas, impasibles ante el mar de miseria y exclusión de sus coterráneos (de quiénes ya no se sienten tales, pues ellos “están incluidos”) que les rodea.

La funcionalidad sistémica de esa “guerra cultural de baja intensidad” es la necesidad de “reciclar” culturalmente a aquéllos (que van siendo poblaciones cada vez más vastas) que, por la creciente concentración y centralización de los capitales (tanto nacional como internacionalmente) y el dominio del capital financiero especulador e improductivo, no les son necesarios ya y que por lo tanto, al no necesitar ni siquiera

⁹ François Houtart. *La ética de la incertidumbre en las Ciencias Sociales*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana-Cuba, 2006, p. 26

“reciclarlos” económicamente extrayéndoles plusvalía, simplemente los excluye, pero sigue necesitando su consenso.¹⁰

Descontextualizar, engañar, falsificar, mentir sobre lo que realmente acontece en la realidad social objetiva, son algunos de los recursos puestos en acción por los propagandistas del imperialismo y las oligarquías para lograr sus fines. Para ellos no interesa que los fines y los medios para alcanzarlos, sean éticamente inaceptables. Lo importante es defender el status quo. Eso es lo que la industria mediática llama libertad de expresión, arrogándose el derecho de mentir con el noble propósito, como lo señaló Platón en su época, de lograr el “bienestar público”.

El manejo mediático-propagandístico que se ha hecho por parte de la administración estadounidense y el régimen colombiano sobre la presencia de siete bases militares gringas en Colombia, evidencia el cinismo con que los gobernantes de esos países actúan al pretender engañar al mundo que en territorio del hermano país no se asentarán dichas bases, sino que solamente se dará asesoría técnica por parte de EE.UU. para continuar la lucha contra la insurgencia y las mafias del narcotráfico. Fidel en su reflexión titulada “Es la hora del recuento y de la marcha unida” desenmascara las pretensiones del imperialismo y la subordinación de Uribe a las mismas:

El único propósito de Estados Unidos con esas bases, es poner América Latina al alcance de sus tropas en cuestión de horas. La alta jerarquía militar de Brasil recibió con verdadero desagrado la noticia sorpresiva del acuerdo sobre la instalación de bases militares de Estados Unidos en Colombia. La base de Palanquero está muy cerca de la frontera con Brasil. Con esas bases, unidas a las de las Islas Malvinas, Paraguay, Perú, Honduras, Aruba, Curazao y otras, no quedaría un solo punto del territorio de Brasil y del resto de América del Sur fuera del alcance del Comando Sur, donde en cuestión de horas, mediante el empleo de sus más modernos aviones de transporte, puede hacer llegar tropas y otros medios sofisticados de combate. Los mejores especialistas en la materia han suministrado los datos necesarios, para demostrar el alcance militar del acuerdo yanqui-colombiano. Tal programa, que incluyó el restablecimiento de la IV Flota, fue diseñado por Bush y heredado por el actual gobierno de Estados Unidos, a quien algunos líderes suramericanos demandan el debido esclarecimiento de su política militar en América Latina. Los portaaviones nucleares no se necesitan para combatir las drogas.

El objetivo más inmediato de ese plan es liquidar el proceso revolucionario bolivariano y asegurar el control del petróleo y otros recursos naturales de Venezuela. El imperio, por otro lado, no acepta la competencia de las nuevas economías emergentes en su patio trasero, ni países verdaderamente independientes en América Latina. Cuenta con la oligarquía reaccionaria, la derecha fascista y el control de los

¹⁰ Pedro Luis Sotolongo. La guerra cultural de ‘baja intensidad’ del capitalismo neoliberal contemporáneo, http://www.nodo50.org/cubasigloXXI/politica/sotolongo6_311003.pdf

principales medios de difusión masiva internos y externos. Nada que parezca a verdadera equidad y justicia social tendrá su apoyo.¹¹

Anne Morelli y Michael Collon han hecho estudios en relación a la propaganda de guerra y sus principios elementales que son los siguientes: a) esconder las causas reales de los conflictos; b) responsabilizar de la guerra al adversario; c) demonizar al enemigo; d) justificar las acciones propias; y, e) monopolizar la información.

Dice el refrán popular que “el pez muere por su propia boca”. Otro refrán señala que “más temprano cae el mentiroso que el ladrón”. Mientras los gobiernos de EE.UU. y Colombia niegan que se estén instalando bases militares norteamericanas en este último país, además de señalar que la presencia gringa sólo servirá para el combate a la guerrilla y el narcotráfico, un documento de la propia Fuerza Aérea de EE.UU. los desmiente.

La investigadora Eva Golinger revela los verdaderos objetivos del imperio:

Un documento oficial del Departamento de la Fuerza Aérea del Departamento de Defensa de Estados Unidos revela que la base militar de Palanquero, Colombia “garantiza la oportunidad para conducir operaciones de espectro completo por toda América del Sur”. Esta afirmación contradice las explicaciones dadas por el presidente Álvaro Uribe y el Departamento de Estado de EE.UU. sobre el acuerdo militar firmado el pasado 30 de octubre entre Washington y Colombia. Los gobiernos de Colombia y EE.UU. han mantenido públicamente que el acuerdo militar se trata solamente de operaciones y actividades dentro del territorio colombiano para combatir el narcotráfico y el terrorismo interno. El presidente Uribe ha reiterado múltiples veces —incluso en la reunión de la UNASUR en Bariloche, Argentina— que su acuerdo militar con Washington no afectará a sus vecinos. No obstante, el documento de la Fuerza Aérea de EE.UU. confirma lo contrario, e indica que las verdaderas intenciones y objetivos detrás del acuerdo son para poder realizar operaciones militares a nivel de región para combatir la “amenaza constante... de los gobiernos anti-estadounidenses”.

El acuerdo militar entre Washington y Colombia autoriza el acceso y uso de siete instalaciones militares en Palanquero, Malambo, Tolemaida, Larandia, Apíay, Cartagena y Málaga. Adicionalmente, el acuerdo permite “el acceso y uso de las demás instalaciones y ubicaciones” por todo el territorio colombiano, sin restricciones. Junto con la inmunidad plena que este acuerdo otorga a los militares, civiles y contratistas estadounidenses que entrarán a territorio colombiano en el marco del convenio, la autorización para que EE.UU. utilice cualquier instalación en

¹¹ <http://www.cubadebate.cu/reflexiones-fidel/2009/08/27/reflexiones-de-fidel-es-la-hora-del-recuento-y-de-la-marcha-unida/>

el país, incluyendo a los aeropuertos comerciales, significa una entrega total de la soberanía colombiana.¹²

¿Por qué falsimedia no propicia una reflexión profunda sobre esto? ¿Por qué sólo hace señalamientos muy superficiales sobre las verdaderas implicaciones de este acuerdo entre los gobiernos de EE.UU. y Colombia?

Iñaki Gil de San Vicente cita a María Victoria Reyzábal, quien hace una exposición de los recursos que utiliza la propaganda política al servicio de los grupos de poder para lograr la manipulación efectiva de las masas. Estos son: a) reducir la información al mínimo y sustituirla por eslóganes; b) exagerar los contenidos favorables a quienes tienen el control de la información; c) la repetición constante de ideas centrales que convengan a los intereses de los grupos que tienen el poder económico y político; d) el recurrir a las ideas comunes, aceptadas aparentemente por todas y todos los miembros de un colectivo. Para lograr ello se recurrirá al uso de estereotipos, de eufemismos, de elementos emocionales y, más que todo, de la mentira.¹³

En la década de 1980 el gobierno norteamericano, el Pentágono y la CIA diseñaron la segunda versión del proyecto Santa Fe, en el cual se trazó como uno de sus objetivos ganar la guerra a sus enemigos en el plano cultural. Sus adversarios, obviamente, eran y son las fuerzas progresistas, de izquierda, fundamentalmente socialistas y comunistas, en armas o no.

Los “neocons” estadounidenses están conscientes de la necesidad de extender el conflicto al plano cultural. Eliades Acosta Matos cita a Irving Kristol, uno de los fundadores del neoconservadurismo, quien señala que es en el terreno de la cultura y las ideas donde se decide el futuro del sistema. Para él es de vital importancia el desarrollo de la denominada “cultura de masas o cultura popular”, la cual debe ser estimulada por todos los medios posibles y la manera más eficiente de lograrlo, dice, es fomentando el individualismo egoísta.¹⁴

Debe comprenderse aquí que la “cultura de masas” no es otra cosa que la exposición de productos banales, superficiales, con una nula calidad estética, cuyo objetivo es embrutecer al pueblo. La industria mediática quiere presentar a esos productos como parte de lo más elevado de la cultura humana o, en su defecto, como entretenimiento sano para el público. Cuauhtémoc Sánchez, Paulo Coelho, Og Mandino están a la misma altura que Gabriel García Márquez, Eduardo Galeano o Howard Zinn. La actividad de los colectivos, de los pueblos que no responden a sus parámetros “civilizatorios”, es despreciada.

¹² Eva Golinger. Documento oficial de la Fuerza Aérea de EEUU revela las verdaderas intenciones detrás del Acuerdo Militar con Colombia.

http://www.minci.gob.ve/actualidad/2/193637/documento_oficial_de.html

¹³ Iñaki Gil de San Vicente. Prensa, arma de contrainsurgencia, Cuadernos de Pensamiento Marxista, No. 16, p.70

¹⁴ Eliades Acosta Matos. El Apocalipsis según San George, Casa Editora Abril, 2005, p. 236

En conversación con Ignacio Ramonet, Fidel lo explica claramente:

No enseñan a leer y a escribir a las masas, gastan un millón de millones en publicidad cada año para tomarle el pelo a la inmensa mayoría de la humanidad, convirtiendo a los seres humanos en personas que, al parecer, no tuvieran siquiera capacidad de pensar, porque las hacen consumir productos, que son el mismo con diez marcas diferentes, y tienen que engañarlas, porque ese millón de millones no lo pagan las empresas, lo pagan aquellos que adquieren los productos en virtud del impacto enajenante de la publicidad. Aquél compró Palmolive, el otro Colgate, el otro jabón Candado, sencillamente porque se lo dijeron cien veces, se lo asociaron a una imagen bonita y le fueron sembrando, tallando el cerebro. Ellos, que tanto hablan de “lavado de cerebro”, lo tallan, y lo lavan de una forma tal que privan al ser humano de su mayor tesoro: la capacidad de pensar.¹⁵

Los medios son los mejores exponentes del pensamiento dominante que se caracteriza por ser machista, patriarcal, mercantilista, individualista, intelectualista, chauvinista y racista. Las películas de Hollywood, las novelas mexicanas y venezolanas, los éxitos musicales expuestos en el mercado por las disqueras estadounidenses, las revistas de color rosa para muchachas jóvenes y para las señoras de la casa son ejemplo de la catástrofe de la denominada “cultural light” del sistema capitalista.

Marcelo Colussi dice:

En este contexto “cultura light” vendría a significar: individualismo exacerbado, búsqueda inmediata de la satisfacción —con la contraparte de despreocupación/desprecio por el otro—, escasa profundidad en el abordamiento de cualquier tema, superficialidad, falta de compromiso social o incluso humano, banalidad, liviandad. Todo ello marcado por un culto a las apariencias. Se juzga al otro por cómo va vestido o por el tipo de comida que ingiere, por la marca de teléfono celular que usa o por el peinado que lleva; y eso decide todo. El continente subsumió al contenido. Sólo importan las formas, ser bello, estar bien presentado. Lo demás, no cuenta.¹⁶

La industria mediática no hace sino reproducir los síntomas de una cultura que, a decir de Alan Woods, está en plena decadencia. El imperialismo, el sistema capitalista, la burguesía a nivel mundial no pueden ofrecer nada positivo a la humanidad y, en concreto, a la clase trabajadora. Eso se refleja en la generalidad de producciones de la industria mediática en las que priman el misticismo, la vulgaridad, la banalidad, la mediocridad y donde la forma pretende encubrir a los contenidos ramplones.

Es significativo además que programas muy bien elaborados como “Los Simpson”, más allá del reforzamiento ideológico que del sistema capitalista y del modo de vida conservador

¹⁵ Ignacio Ramonet. *Cien Horas con Fidel*, segunda edición, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 2006, p.p. 607, 608

¹⁶ Marcelo Colussi. La cultura “Light”, <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=35962>

estadounidense hace con mensajes racistas, xenofóbicos y chauvinistas, programa que debería estar destinado para un público con capacidad para la reflexión, el análisis y la crítica, sea presentado como una inocente serie de comics para niñas y niños.

María Cristina Rosas dice que:

Lo admirable de este producto de la cultura de masas es la capacidad de su creador para caricaturizar los vicios y las virtudes de los seres humanos sin proponer un nuevo estado de cosas ni un orden alternativo. *Los Simpson* no van más allá de la parodia. No es su objetivo. La parodia vende. El cambio social y la revolución del proletariado no.¹⁷

Ante las regulaciones impuestas para que sea transmitido en un horario para adultos en la República Bolivariana de Venezuela y en Ecuador, varios “expertos” analistas y comunicadores al servicio de la industria mediática, utilizando un sinnúmero de ardides, pretendieron transformar a “Los Simpson” en una inocente serie de dibujos animados, con carácter educativo.

Por otro lado, falsimedia ha aprovechado esta situación para continuar con sus ataques contra el gobierno del presidente Hugo Chávez. Sin hacer un estudio profundo de las causas efectivas para regular la transmisión del programa señalado, publicaron varios titulares con la intención manifiesta de hacer ver al régimen venezolano como autoritario e intolerante, que llega al punto de prohibir una “serie infantil”.

Fernando Buen Abad Domínguez hace una reflexión crítica sobre “Los Simpson” en la que explica el reforzamiento ideológico que ésta serie hace del capitalismo y sus valores, puesto que su objetivo no es, de ninguna manera, aunque se expresen ciertas “sátiras” sobre la sociedad norteamericana, el cambio del sistema.

Abad Domínguez dice:

No basta con mostrar la realidad de la decadencia capitalista (así tal muestra sea “irónica” y con dibujitos). Uno bien puede hacer “visibles” los motivos y los métodos para su crítica, el objetivo, sus alcances y, desde luego, las fuerzas y estrategias para combatir, colectivamente tales causas. ¿Es esta serie televisiva un espectáculo de las culpas? ¿Es una vergüenza de clase? ¿Es un llamado a la transformación del mundo que critica? ¿Basta sólo con ser irónico o esa ironía es una coartada de cierto cinismo divertido? Esto no es un problema de gustos personales. Cada quien decide, sólo que no puede decidir por los niños aunque sean sus hijos.

¹⁷ María Cristina Rosas. *Los Simpson y el conservadurismo en EE.UU.*, http://www.lainsignia.org/2003/abril/cul_040.htm

Y añade que:

Los Simpson son, además de sus virtudes mercantiles y su capacidad de seducción, apología de la resignación en casa. Marketing de la mansedumbre que, en lugar de transformar al mundo capitalista propone una auto-ridiculización tan estéril como peligrosa para permitir que un grupo empresarial de la farándula en plena guerra mediática gane mucho dinero. Parodia grotesca en tono triunfador para que la mediocridad se legitime como identidad de la clase explotada. Y los tenemos en casa. ¿Ya nos dimos cuenta?¹⁸

7. La industria político-mediática frente a los procesos de transformación social en América Latina:

En el proceso de construcción, afianzamiento y defensa de la hegemonía burguesa, la industria mediática cumple un rol fundamental. Este hecho no sólo se da a través de la transmisión de informaciones noticiosas, sino también de una infinidad de producciones mediáticas y de la oferta de diversos productos por medio de los cuales el imperialismo y la burguesía mundial dan a conocer su visión del mundo, su concepción política, su ideológica, ya sea en forma directa o sutilmente.

Este es un elemento importante que hay que tener en cuenta, puesto que muchas veces, cuando se investiga sobre el rol de los medios desde posiciones de izquierda, se tiende a priorizar el estudio de las informaciones relacionadas con temas noticiosos, dejando de lado otros elementos de los que se vale la industria mediática para manipular la mente de las personas.

No se puede omitir esto, puesto que en lo que los medios producen y presentan al público en su totalidad, se introducen elementos para alienar y domesticar a la población con el objetivo de evitar el desarrollo del pensamiento crítico.

Publicidad de diversos productos, películas de distintos géneros, novelas, comics y series de todo tipo producidas principalmente en los EE.UU., aunque no solo allí, fomentan el consumismo, desvalorizan a las personas por lo que realmente son, exaltando a quienes más poseen, a la vez que satanizan la lucha social. Su objetivo principal es lograr la alienación de las personas, sobre todo de la niñez y la juventud.

Las telenovelas, por ejemplo, reducen las contradicciones sociales a simples peleas entre individuos que sólo buscan satisfacer sus intereses inmediatos, de carácter personal, afectivo, profesional; mientras la explotación social, en el mejor de los casos, cuando algo se dice sobre ella, es presentada como resultado de la maldad de ciertas personas y no como el resultado de la existencia de un sistema que para existir, debe extraer el máximo beneficio de la clase trabajadora por medio de la plusvalía.

¹⁸ Fernando Buen Abad Domínguez. La irreverencia mercantilizada y la decadencia como entretenimiento, <http://www.rebellion.org/noticias/2008/4/66305.pdf>

La industria mediática transforma a los seres humanos, principalmente a las mujeres, en simples mercancías, fetiches, mientras que los objetos adquieren características humanas. Iñaki Gil de San Vicente dice que “las personas no se identifican entre ellas como personas sino como cosas, como mercancías, mientras que éstas, simples cosas producidas por esas personas, se presentan como personas auténticas dotadas de todas sus cualidades.”¹⁹

Al referirse a la televisión, Iñaki expresa:

La televisión no es una cosa rodeada de personas sino una persona que adoctrina a las cosas que la imitan bobaliconamente. Antes los domicilios se diseñaban para las personas, ahora se diseñan para el lugar en donde se pondrá la televisión convertida en el centro de la casa. Antes las campañas electorales giraban en base al horario de las personas, ahora dependen del horario televisivo.

Es decir, nuestra capacidad de crear y hacer, en este caso la televisión, ha sido destruida para alienarnos en simples peones ciegos de lo que nosotros hemos hecho.²⁰

Los reality shows son un claro ejemplo de ello. Programas concursos, donde las personas ansían alcanzar el triunfo para obtener reconocimiento social, éxito y, por supuesto, fama y dinero. La mercantilización del ser humano se hace evidente en este tipo de emisiones televisivas.

En los medios, los obreros, los campesinos, la gente pobre, de escasos recursos son presentados, en general, desde una perspectiva que pone énfasis en el sentimentalismo, en la emotividad humana y en valores que expresan el moralismo que es propio de la sociedad pacata burguesa. Lo que la industria mediática jamás dirá sobre esos grupos humanos que viven en condiciones de pobreza o de miseria absoluta, es que es el sistema capitalista el que condena a la mayoría de la humanidad a esa situación, debido a la explotación y a la apropiación ilegítima del trabajo en unas pocas manos.

Los sectores desposeídos, sobre todo si son negros e indios, son objeto de descalificación y ridiculización por parte de quienes trabajan en la industria mediática. El racismo se expresa constantemente en los medios. Las y los negros son vistos como delincuentes, vagos o como personas aptas sólo para actividades deportivas; mientras las y los indios son considerados como ignorantes, ingenuos y flojos. Ejemplo de esto son los programas “Vivos”, “Re-vivos on de sea” y “La pareja feliz” que se transmiten por la cadena televisiva ecuatoriana Telemazonas, donde el “humor” que dicen desarrollar se reduce a denigrar al negro, al indio, mientras a la mujer se la presenta, fundamentalmente, como un objeto sexual o como doméstica.

Mario Vargas Llosa, un intelectual reaccionario, al servicio de los intereses del imperialismo y la burguesía, muy requerido por falsimedia para la consolidación de la hegemonía

¹⁹ Iñaki Gil de San Vicente. *La práctica revolucionaria como terapia anti estrés*, Cuadernos de Pensamiento Marxista, No. 26, p. 15

²⁰ *Ibid.*

ideológica del capitalismo, ha señalado en diversas ocasiones que “no hay más remedio que modernizar a los indios, aunque haya que sacrificar sus culturas, para salvarlos del hambre y la miseria.”²¹

Personajes como Vargas Llosa, Plinio Apuleyo Mendoza, Carlos Alberto Montaner, autores de libros como el “Manual del perfecto idiota latinoamericano”, donde se denigra a los líderes revolucionarios de América Latina y a las luchas históricas de los pueblos del continente contra sus opresores, son exaltados por los medios.

Cuando el Borbón, Juan Carlos I de España, pretendió callar al presidente Chávez en la XVII Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno celebrada en Chile, en el mes de noviembre de 2007, falsimedia no ocultó su satisfacción. En aquella ocasión el autor de “La ciudad y los perros”, en un artículo publicado en el periódico El País el 18 de noviembre de 2007 con el título “El comandante y el Rey” festejaba la actitud irrespetuosa del Borbón:

Es posible que, al reaccionar como lo hizo, el Rey de España transgrediera el protocolo. ¡Pero qué alegría nos deparó a tantos latinoamericanos, a tantos millones de venezolanos! ¿La prueba? Que he escrito este artículo arrullado por los animados compases del flamante pasodoble que ahora entonan y bailan en todas las universidades venezolanas, que se titula ¿Por qué no te callas? y cuya tonadilla y letra llueven sin tregua sobre mi computadora.²²

El sensacionalismo es una de las características de la industria mediática que, al poner énfasis en lo estrictamente mercantil y en los procesos de alienación y manipulación de las personas, no se preocupa por la calidad de lo que produce, destruyendo, incluso, los géneros periodísticos como ha sucedido, por ejemplo, con la crónica roja.

Este género no debe ser descalificado, ni mucho menos eliminado de los trabajos que las y los periodistas realizan en cada medio. El problema no radica en su existencia, sino en que, lamentablemente, la crónica roja ha sido maltratada por parte de la propia industria mediática que le ha convertido en un producto a través del cual se ponen de relieve las pasiones bestiales de las y los seres humanos. Y son precisamente las y los periodistas o las y los expertos analistas de la realidad social, acoplados con la industria mediática, quienes, con total cinismo y poses propias de su conducta pacata, moralista e hipócrita, expresan su preocupación por este tipo de mensajes que el público recibe. Sin embargo, para estos escrupulosos personajes no merece ningún comentario que la niñez y la juventud estén expuestas diaria y permanentemente a un sinnúmero de mensajes que afectan su normal desarrollo anímico y mental exhibidos en la publicidad comercial, en las revistas de moda, en las series violentas infantiles como “Dragon Ball Z” o en las películas al estilo de “Cobra”, “Rambo”, “Terminator”, “El Hombre Araña” o “007”.

²¹ Eduardo Galeano. 500 años de otrocidio de indios en América, <http://www.webislam.com/?idt=8596>

²² Mario Vargas Llosa. El comandante y el Rey.

http://www.elpais.com/articulo/opinion/comandante/Rey/elpepiopi/20071118elpepiopi_11/Tes

La doble moral que poseen les lleva a censurar en la televisión imágenes donde con naturalidad las parejas mantienen vínculos sexuales, siempre y cuando no sean películas donde prima la morbosidad, o simplemente colocan publicidad para inducir al consumismo a las personas, valor más importante para los apologistas del capitalismo que el de considerar a la sexualidad como una actividad normal y placentera del ser humano y no como una simple mercancía.

Estos moralistas, sin embargo, no se inmutan cuando pasan escenas donde se destripa a personas o se las asesina brutalmente como en los filmes de violencia donde actúa el ahora gobernador de California, Arnold Schwarzenegger.

Asimismo, producto de su mentalidad colonizada, se deleitan cuando se trata de transmitir las imágenes de las corridas de toros, fiesta cruel impuesta por la “civilizada” España, en la cual se atormenta a un animal, la misma que se celebra en algunos países latinoamericanos.

7.1 La guerra psicológica mediática como parte de la guerra imperialista-burgués contra el movimiento revolucionario latinoamericano:

Para tener mayores elementos que permitan comprender como el imperialismo y la burguesía pretenden imponer su hegemonía en Latinoamérica, es necesario además explicar y analizar críticamente cuál ha sido el papel de los medios ante los cambios revolucionarios que se están dando en América Latina.

Un primer elemento que se debe tomar en cuenta es el que hace referencia a la propiedad de los medios en Latinoamérica.

Son los grandes capitalistas, las oligarquías vende patrias quienes tienen en su poder la industria político-mediática que, como es lógico, ha sido puesta al servicio de sus intereses.

En Venezuela, por ejemplo, el poderoso grupo económico de la familia Cisneros tiene bajo su control diversas estaciones de radio y televisión. Las principales cadenas de televisión opositoras al régimen bolivariano, RCTV y Globovisión, están dirigidas por personajes como Marcel Granier y Federico Ravell, representantes de la oligarquía venezolana que han sido beneficiados por las concesiones que otrora, en forma corrupta y fraudulenta, les habían entregado los gobiernos de turno, socialcristianos y socialdemócratas, para manejar diversos medios. En México, los millonarios Emilio Azcárraga y Carlos Slim son quienes controlan los medios y las telecomunicaciones en ese país. En Ecuador, sectores vinculados a la banca son los poseedores de los principales medios televisivos y de prensa que hoy, a toda costa, quieren evitar la democratización de las comunicaciones en el país con el pretexto de que se está atentando contra la libertad de expresión. En Colombia, la familia Santos controla fundamentalmente la prensa de ese país, la misma que ha sido puesta al servicio de la política del régimen colombiano, con el propósito de presentar además una imagen positiva del gobierno del narcoparamilitar Álvaro Uribe.

El caso de Honduras es significativo, puesto que a partir del golpe de Estado perpetrado el pasado 28 de junio de 2009 contra el presidente Manuel Zelaya por parte de la oligarquía de ese país, conjuntamente con los gorilas del ejército hondureño y con el beneplácito de los EE.UU., se ha evidenciado el papel de los medios que, al igual que lo hicieron en Venezuela en abril de 2002, han puesto en ejecución un sinnúmero de acciones propagandísticas con el propósito de ocultar la realidad, las protestas sociales y amedrentar a la población, confundirla y paralizarla.

Los medios en Honduras están bajo el control de los grupos oligárquicos representados por los empresarios Rafael Ferrari, Carlos Flores Facussé y Jorge Canahuati Larach. Este último es propietario de los diarios El Heraldo y La Prensa que concentran el 80 por ciento de la circulación de periódicos en Honduras, como señala Marco Chevigé González.

El discurso mediático está determinado precisamente por esa apropiación ilegítima de los medios. El ser social, las condiciones materiales de existencia determinan la conciencia, señalaron Marx y Engels. Y si en América Latina se vive una situación revolucionaria en la que los pueblos están construyendo su destino con sus propias manos, a decir de León Trotsky, afectando los intereses del imperialismo y las burguesías lacayas, es evidente que a través de las industrias mediáticas capitalistas se satanicen, se estigmaticen y se condenen las luchas sociales a las que se las descalifica señalándolas como acciones de terroristas, de criminales, de vándalos que se sustentan en ideas obsoletas, anacrónicas y peligrosas para la humanidad.

Significativo de lo expuesto es el tratamiento mediático que se hizo sobre los veinte años de la caída del “Muro de Berlín”, oportunidad que aprovecharon las y los periodistas lacayos, así como los doctos analistas burgueses para, una vez más, por medio de la tergiversación, descontextualización y falsificación histórica, denigrar a las ideas comunistas y, mediante mecanismos de asociación, a los procesos de transformación social que se llevan adelante en América Latina, región donde las ideas socialistas han vuelto a florecer. Acostumbrados a repetir eslóganes y frases sueltas los medios enfatizaron en que hace veinte años lo que había caído son los regímenes comunistas, totalitarios de Europa del Este, trayendo como resultado el retorno a la “libertad” de esos pueblos. No hubo un solo análisis que permita diferenciar entre lo que en verdad representa el socialismo o lo que significaría una sociedad comunista y lo que fueron en realidad esos regímenes burocráticos instaurados por el stalinismo en Europa Oriental, bajo el dominio y control de la ex URSS. De igual manera no se dijo una palabra sobre las condiciones de vida que esos pueblos tienen hoy, bajo el imperio de la “libertad” capitalista.

Otro elemento fundamental en el análisis de la industria mediática es el de carácter jurídico, puesto que son los propietarios de los medios los que históricamente han sido beneficiarios de un régimen legal que, elaborado por los grupos de poder a los cuales pertenecen, les posibilita la transmisión de sus ideas en defensa del orden establecido.

La propaganda de falsimedia repite constantemente que se debe respetar el derecho a “pensar diferente”. Lo que sucede en la práctica es que, en primer lugar, a través de los medios no se

exponen pensamientos, sino creencias de todo tipo; y, en segundo lugar, no se posibilita, en general, la exposición de ideas contrarias a las que a los detentadores del poder les conviene. “Pensar diferente” sólo es válido cuando se trata de exponer sus opiniones; pero no es apropiado cuando sus contradictores quieren dar a conocer sus planteamientos. Por ejemplo, en los medios privados el ataque contra las concepciones socialistas y comunistas es constante, pero no se concede el espacio, ni el tiempo para rebatir esas posturas ideológicas. Esto forma parte además de los procesos que los detentadores del poder en la sociedad capitalista llevan adelante, para en el plano ideológico imponer su hegemonía mediante procesos de homogeneización del pensamiento.

¿“Pensar diferente”? Sí, siempre y cuando no se afecten los intereses de quienes detentan el poder. Falsimedia repite este slogan una y otra vez con cinismo. Coca Cola o Pepsi Cola, McDonald’s o Burger King, Porta o Movistar, Shakira o Britney Spears, Carlos Alberto Montaner o Álvaro Vargas Llosa, El Nuevo Herald o Diario las Américas, CNN o FOX, etc. Más posibilidades de las que el sistema capitalista propone, no pueden haber. He ahí la demostración de cómo la industria mediática defiende el derecho de las personas a “pensar diferente”.

Los medios del imperialismo y la oligarquía van creando una matriz de opinión para que la gente asuma que ser democrático es defender la libertad de mercado, la competitividad, el individualismo propio de la sociedad capitalista; mientras que ser antidemocrático es luchar por construir una sociedad diferente, estigmatizando las prácticas políticas de quienes están inmersas e inmersos en el proceso de construcción del socialismo y el comunismo como de obsoletas, anacrónicas, violentas y hasta de terroristas. La descalificación también se hace respecto al modelo de una sociedad distinta a la capitalista, a la cual a través de un sinnúmero de recursos propagandísticos la presentan como ineficiente y sustentada en prácticas tiránicas y autoritarias.

El capitalismo y sus instituciones no pueden ser tocadas, por ello manifiestan un odio profundo contra la praxis revolucionaria de los pueblos que se oponen a este sistema que está provocando la destrucción de la propia especie humana.

Para disfrazar esta realidad, en ocasiones presentan a una pléyade de intelectuales “progre”, “políticamente correctos”, para señalar que actúan con pluralidad, basados en principios democráticos; cuando lo que están haciendo es reforzar a través de estas y estos personajes, presentados como pensadores de “izquierda”, el propio orden establecido. Por medio de un sinnúmero de argumentaciones fútiles, disimuladas con peroratas plagadas de términos incomprensibles, a través de los cuales pretenden demostrar su erudición y sabiduría, las y los periodistas especializados en los análisis de la realidad, así como las y los académicos de la universidades de la élite intelectual en cada país, jamás se preocupan de ir a la raíz de las cosas para hablar de las causas que generan la explotación social y, como resultado de ello, los conflictos bélicos, los levantamientos populares, la violencia revolucionaria. Al final terminan, todas y todos, conservadores y “progres”, señalando que hay que combatir al terrorismo, la violencia en general, provenga de donde provenga, porque el objetivo es la defensa del “orden”, la “paz” y la “democracia”.

Alfonso Sastre dice que es necesario establecer una distinción sobre los actos considerados como violentos. Sastre señala la importancia de rescatar el “oficio de Eurípides” que “no es un oficio de condenas ‘al malo’ sino de análisis y reflexión sobre los orígenes del sufrimiento humano.”²³ El autor señalado manifiesta que “pensar es distinguir” y de esa manera explica los hechos que tienen que ver con el ejercicio de la violencia, así como su postura “mal pensante”:

Insistiendo en la indeseabilidad radical de la violencia en sus diferentes despliegues y entidades –o sea, de las violencias-, nuestro punto de vista entonces y ahora establece que es preciso distinguir radicalmente dos grandes sectores en las violencias sociales y políticas –las violencias de los oprimidos y las de los opresores, o bien, los actos violentos de los pobres y los de los ricos, o bien, las guerras patrocinadas por el Poder y las guerras sediciosas o subversivas, etcétera-, y que todos los actos violentos no meramente “pasionales” (amor, celos...) -desde los atracos de bancos a las bombas “terroristas”- son síntomas que manifiestan profundos males sociales y que hunden sus raíces en situaciones de radical y lacerante injusticia, plano sobre el que habría que operar en la tarea de acabar con la violencia en el planeta Tierra, y no golpeando con furia ciega policíaca o militar sobre los síntomas, por medio tantas veces de procedimientos como la tortura que se practicaba y se sigue practicando en las siniestras oficinas del “orden público”, en las cloacas de los estados.²⁴

La lucha de los pueblos es condenada por quienes detentan el poder, quienes la criminalizan, a la vez que ocultan las causas de la protesta, de la resistencia, de la rebeldía social a la que la califican como de terrorista; mientras que las acciones represivas y el terrorismo de Estado desatado por el imperialismo y la oligarquía latinoamericana contra los pueblos es presentada como una acción justa, necesaria para evitar la conmoción social y el descalabro de la sociedad que debe mantener su “armonía natural”. Sólo basta con recordar como la prensa reaccionaria chilena, que forma parte de la SIP, propició y celebró la represión contra los opositores a la dictadura pinochetista o como los medios de la oligarquía latinoamericana festejan cada crimen cometido por el régimen narcoparamilitar colombiano contra la insurgencia popular.

Clara Elvira Ospino, Subdirectora de Radio Cadena Nacional de Colombia (RCN) dejó en claro la postura de la industria mediática de ese país, cuando señaló en la reunión de la SIP, celebrada en Venezuela en marzo de 2008, que los medios y la opinión pública apoyaron sin fisuras la posición del gobierno de Uribe sobre el ataque a un campamento de las FARC en territorio ecuatoriano, para lo cual esgrimieron el derecho a la legítima defensa, a la vez que expresaban el peligro que representa el apoyo que países vecinos dan a un grupo que tanta sangre les ha costado.

Con motivo de la realización del Congreso Constitutivo del Movimiento Continental Bolivariano, celebrado del 7 al 9 de diciembre de 2009 en Caracas-Venezuela, el gobierno

²³ Alfonso Sastre. *La batalla de los intelectuales*, CLACSO, 2005, p. 101

²⁴ *Ibid.* p. 100

narcoparaterroterrorista de Colombia, ha emitido un sinnúmero de amenazas contra todas y todos quienes integran dicha organización revolucionaria de la que forma parte las FARC-EP. Sin ningún reparo o cuestionamiento, la industria mediática al servicio de las fuerzas criminales colombianas, representadas por Álvaro Uribe, de una u otra manera se han hecho eco de la pretensión de que se judicialice a quienes forman parte del Movimiento Continental Bolivariano, al que en forma totalmente irresponsable han calificado como el brazo político de las FARC-EP.

¿Acaso las organizaciones revolucionarias en el continente hoy tienen que pedir permiso a Obama o Uribe para organizarse? ¿Por qué si se pretende judicializar a las y los integrantes del MCB, no se judicializa a los criminales y terroristas agrupados en la OTAN? ¿Por qué falsimedia no expresa su preocupación cuando la Internacional Liberal lleva adelante sus reuniones? ¿Por qué manifiestan su intranquilidad ante el hecho de que Alfonso Cano, Comandante de las FARC-EP, sea parte de la presidencia colectiva del MCB y no hacen lo mismo al conocer que el golpista Roberto Micheletti fue designado vicepresidente de la Internacional Liberal?

Sin embargo, la industria mediática no escatima en llevar adelante todo tipo de acciones con tal de alcanzar sus objetivos de manipulación y engaño, apareciendo en muchos casos como partidaria de la “protesta social” y de la “rebeldía”, siempre que, claro está, las fuerzas levantadas manifiesten su oposición a las políticas llevadas adelante por organizaciones, movimientos o gobiernos progresistas, de izquierda.

Las manifestaciones realizadas por grupos estudiantiles venezolanos contra el gobierno del presidente Chávez, vinculados principalmente a las instituciones secundarias y universitarias particulares de ese país, son un ejemplo de la manera oportunista como actúa falsimedia para defender sus intereses económicos y políticos.

La investigadora Eva Golinger ha puesto en evidencia que estos movimientos estudiantiles forman parte de una estrategia diseñada por las agencias de espionaje de los EEUU para desestabilizar al gobierno bolivariano venezolano. La NED y la USAID, dos entidades de la CIA, son las que proveen de recursos y capacitación a esos grupos que no son ni apolíticos, ni pacíficos como se los quiere presentar a través de una bien elaborada campaña propagandística mediática. En el documental “Nuevas caras, el mismo objetivo”, dirigido por David Segarra Soler, se da a conocer como las y los jóvenes de la clase media y de la burguesía venezolana son instrumento de poderes mayores, cuyas tácticas ya se aplicaron en países de Europa del Este, cuyo propósito es aparecer como nuevos actores de la sociedad civil, “independientes”, ocultando su origen clasista.

Falsimedia ha ido construyendo una imagen positiva de los líderes de estas manifestaciones. Yon Goicochea, un estudiante de la Universidad Católica Andrés Bello en Caracas, premiado por el Cato Institute, una organización al servicio de la política imperialista norteamericana, es considerado por los medios privados venezolanos y de otros países de América Latina opuestos al gobierno bolivariano como un “héroe” y un joven “valiente” que lucha contra el autoritarismo del presidente Chávez. Las agencias estadounidenses de espionaje han cooptado

a jóvenes venezolanos con becas, entrega de recursos económicos, invitaciones a seminarios internacionales, todo con el propósito de prepararles para convertirlos en los líderes de la contrarrevolución. Eva Golinger explica como estos jóvenes reciben adiestramiento para el uso de nuevas tecnologías y herramientas computacionales (Facebook, Twitter) con el objetivo de llevar adelante campañas nacionales e internacionales de difusión de mensajes contra el gobierno bolivariano venezolano.

Los medios de la oligarquía en América Latina, abiertamente se han expresado como partidarios de estos “movimientos juveniles” a los que pretenden revestir de un aura de santidad. “Rebeldes”, “independientes”, “pacíficos”, “indoblegables” son algunos de los calificativos utilizados por la industria mediática para referirse a las y los jóvenes manifestantes.

Sin realizar un análisis profundo sobre las medidas y propuestas realizadas por el gobierno bolivariano venezolano, los medios privados justifican todas y cada una de las acciones de la oposición.

Cuando en uso legítimo de sus derechos, el gobierno del presidente Chávez no renovó la concesión para el uso de una frecuencia televisiva a la cadena RCTV, los medios mintieron que se estaba atentando contra la libertad de expresión y que se había procedido a silenciar a esa televisora. Nada más alejado de la realidad, puesto que en, primer lugar, las frecuencias no son propiedad de las televisoras privadas, sino del Estado y que, en segundo lugar, RCTV venía, al igual que Globovisión, llevando a cabo una campaña de desestabilización en contra del gobierno de Hugo Chávez, razones por las que se decidió no renovar el uso de la frecuencia que había caducado. Asimismo, frente a la violación de la Ley Orgánica de Telecomunicaciones y la Ley de Responsabilidad Social en Radio y Televisión realizada por RCTV (Internacional), que conllevó a la suspensión temporal de ésta cadena, las pirañas mediáticas empezaron sus ataques contra el gobierno bolivariano acusándolo de violar la libertad de expresión. El Mundo de España publicó un editorial el 27 de enero de 2010 con el título: “Chávez aprieta la mordaza que sofoca Venezuela”, El Clarín de Argentina el mismo día hizo lo mismo en un editorial publicado con el título: “Chávez acalla a medios críticos”, el libelo venezolano Tal Cual publicó una información con el titular: “Aniquilando a la disidencia”, en el cual la utilización del verbo no es antojadiza, sino que se lo hace para generar la idea de que en Venezuela la vida misma de los opositores al gobierno bolivariano está en serio peligro. El Nacional publicó el 28 de enero de 2010 una noticia con el titular: “Guardia Nacional usa garra de hierro para reprimir”, en la cual se miente de cabo a rabo, puesto que, en primer lugar, ese instrumento cuyo nombre es “garrampiño” no está diseñado para reprimir, sino para retirar objetos colocados por manifestantes en la vías y que obstaculizan la circulación vehicular y, en segundo lugar, que frente a las acciones violentas y provocadoras de los manifestantes la respuesta ha sido moderada por parte de los uniformados, pese a lo cual los medios del engaño han espectacularizado los hechos tal como lo hizo el noticiero de la cadena ecuatoriana Teleamazonas que habló permanentemente de una situación “caótica” en Venezuela, siguiendo el mismo hilo discursivo del Washington Post que se ha aventurado a señalar la inminente derrota del proceso bolivariano en el 2010. Sobre las manifestaciones a favor del presidente Chávez silencio absoluto o, en el mejor de

los casos, imágenes breves sujetas a una comparación “equilibrada” con las imágenes de las manifestaciones de la oposición.

De igual manera, falsimedia, en unidad de acción en el mundo entero, ha señalado que el gobierno de Chávez continúa con su asedio a los medios al pretender cerrar ésta vez a la cadena dirigida por Federico Ravell. Nada dicen del terrorismo mediático desatado por Globovisión y el daño a la salud mental que ha provocado a la niñez y a la juventud venezolana por las mentiras emitidas y por los mensajes de odio que ha lanzado, generando miedos, ansiedades y angustias en la población. Asimismo, no plantean ningún cuestionamiento al tipo de programación alienante que emiten esas televisoras, la cual nada aporta al desarrollo cultural de las personas.

La industria mediática en sus ataques contra el proceso bolivariano ha llegado a la bestialidad de emplear recursos que fueron utilizados en épocas pasadas contra la Revolución Bolchevique y la Revolución Cubana, los mismos que se elaboraron con el propósito de destruir anímicamente a la población, principalmente a las mujeres y a la niñez.

Al igual que en 1960, cuando se dijo que el gobierno revolucionario cubano iba a despojar de la patria potestad a los padres e iba a enviar a las y los niños a Rusia para adoctrinarlos o convertirlos en carne enlatada, los terroristas mediáticos en Venezuela han diseñado una campaña propagandística para atacar la nueva Ley Orgánica de Educación, tomando como punta de lanza las mismas falacias de que se pretende quitar la patria potestad y, además, cubanizar la educación venezolana.

Entre 1960 y 1962, 14 mil niñas y niños cubanos fueron separados de sus padres y llevados a EEUU a través de una operación orquestada por la CIA, la Iglesia Católica y la contrarrevolución. Hoy pretenden repetir la “Operación Peter Pan” en la Patria de Bolívar.

Los ataques mediáticos contra la Ley Orgánica de Educación venezolana han sido permanentes y ningún medio, periodista o analista al servicio de falsimedia ha presentado la realidad de lo que se expone en dicho cuerpo legal porque no les interesa que la gente conozca lo que realmente se propone allí y, además, porque afecta sus intereses como empresas de reproducción de la ideología dominante.

La LOE establece un conjunto de normativas para que los medios contribuyan al desarrollo del proceso educativo y fomenten, a través de distintos programas, valores que tienen que ver con la solidaridad, la cooperación, el respeto a la soberanía, a la identidad nacional, a su vez que permitan el desarrollo del pensamiento crítico. Eso es lo que realmente disgusta al imperialismo, a la oligarquía venezolana y sus industrias mediáticas que ven en ello un peligro a la difusión de sus ideas alienantes, extranjerizantes, cuyo propósito es el de mantener embrutecida mentalmente a la población.

De los logros alcanzados en materia de educación por la Revolución Bolivariana, falsimedia no dice absolutamente nada. Las y los periodistas serviles pretenden desconocer la realidad de

los hechos, que corrobora la importancia que el gobierno del presidente Chávez concede a la educación en todos sus niveles.

En el año 2005, con la aplicación del método cubano “Yo sí puedo”, Venezuela fue declarada territorio libre de analfabetismo. En la actualidad, más de 4 millones de niñas y niños venezolanos se benefician del Programa de Alimentación Escolar (PAE). Las misiones educativas llevadas a cabo por el gobierno revolucionario han permitido el acceso a la educación a sectores que bajo las condiciones de la sociedad capitalista, en la cual el conocimiento también ha sido objeto de apropiación privada por parte de una élite, y por la aplicación de las políticas privatizadoras neoliberales, antes no podían hacerlo. Actualmente, cerca de 1,5 millones de personas estudian en las misiones Robinson, Rivas, Sucre, Che Guevara, Cultura. El número de personas graduadas es de 3,4 millones. La inversión social en educación asciende al 7% del PIB.

¿Por qué la industria mediática no hace referencia a estos datos?

Con cinismo hablan de ejercer un periodismo responsable, cuando en la práctica demuestran que no investigan y que se basan en opiniones sueltas, las mismas que no permiten el conocimiento de la realidad social concreta.

Los ataques contra el proceso revolucionario bolivariano han sido permanentes. En abril de 2002 el imperialismo, la oligarquía venezolana y falsimedia llevaron adelante un golpe de Estado contra el gobierno del presidente Chávez. En aquella época, los epítetos contra los sectores populares eran permanentes y absolutamente perversos. Hoy, a pesar de que el uso de estereotipos y de estigmatizaciones negativas continúa, la estrategia de falsimedia es relativamente distinta, al pretender aparecer como defensora de los derechos del pueblo al que han despreciado históricamente. Incluso han pretendido apropiarse, con total descaro, a través de sus discursos, de los mensajes y símbolos que los sectores de la izquierda revolucionaria han utilizado como elementos para concienciar políticamente al pueblo.

El 30 de septiembre de 2009, Globovisión presentó las imágenes del momento en que el joven de la oposición, Julio Rivas Castillo, Coordinador Nacional del grupúsculo Juventud Activa Venezuela Unida (JAVU), detenido por protagonizar hechos violentos, era liberado, acompañándola de una frase del ¡¡CHE!! que dice: “La arcilla fundamental de nuestra obra es la juventud”. Un canal que permanentemente denigra las ideas y la obra del “Guerrillero Heroico”, no tiene ningún escrúpulo en dar a conocer uno de sus pensamientos para engañar a la población. Es importante señalar que JAVU es una de las tantas organizaciones creadas de la mano de la CIA, para llevar adelante acciones contra el gobierno bolivariano.

En el blog Red del Colectivo Internacional, Julio Rivas declara cuáles son los objetivos de su grupúsculo:

Nosotros no somos ambiguos, y con claridad expresamos nuestro deseo de ganar el poder político y quitárselo a nuestro adversario, ganarlo para difundir nuestra ideología, basada en el progreso, las libertades civiles, empresariales y de

pensamiento, somos una plataforma juvenil, arraigada a la histórica y ejemplar ideología bolivariana, que no es otra que una nación unida y enrumbada hacia el desarrollo, comprometida socialmente con sus habitantes, pero con leyes y una constitución que debe ser respetada.

Claros en esto, y obligados por la constitución a rescatar el hilo legal y constitucional, JAVU como coordinador en Venezuela de OTPOR, y apoyado con una serie de manuales de lucha no violenta de nuestras organizaciones aliadas en Europa del este, y de institutos internacionales especializados en esta materia, tales como The Albert Einstein Institution, CANVAS, The Freedom House, etc, ha recopilado y desarrollado una manera efectiva de organizar la sociedad civil en torno a un objetivo común, aplicar bajo una estricta estrategia los artículos de defensa de la constitución, el 333 y 350. Esto ya que el régimen comunista ha ignorado de nuevo la voz de la mayoría, que rechazó contundentemente, el proyecto socialista en referéndum el 2 de diciembre.²⁵

A la industria mediática no le importa que los hechos demuestren la falsedad de sus aseveraciones, con tal de atacar al régimen bolivariano. Para ello han utilizado todo tipo de recursos que riñen con la ética periodística, como la utilización de material fotográfico para presentar determinados acontecimientos que no corresponden a lo que se publica a través de las imágenes, el trucaje de fotografías, la manipulación de vídeos, la descontextualización de declaraciones oficiales, la utilización permanente de titulares de noticias con propósitos desinformativos o para generar violencia, descontento, miedo, pánico. En el año 2007 la CNN y Televisión Española (TVE) publicaron imágenes de policías con fusiles, arremetiendo contra la población, material que sirvió para acusar al gobierno venezolano de reprimir a “manifestantes pacíficos” que protestaban contra la decisión del gobierno del presidente Chávez de no renovar la concesión a la cadena RCTV. Las imágenes no correspondían a Venezuela, sino a manifestaciones reprimidas por la policía en Brasil y México. Globovisión, por su parte, ha emitido mensajes incitando al magnicidio del presidente Chávez.

Salim Lamrani explica como Globovisión y CNN han pretendido asociar a Chávez con el patrocinio del “terrorismo” internacional:

El 28 de mayo de 2007, el ministro Lara presentó una denuncia contra *Globovisión* y *CNN*. En efecto, esos dos canales habían mostrado en una misma pantalla a Hugo Chávez y un supuesto líder de Al Qaeda, con el objetivo evidente de asociar al presidente venezolano con el terrorismo y la violencia. Esas mismas imágenes se difundieron en *CNN en español*, y demuestran que se trataba de una campaña minuciosamente preparada con el fin de deslegitimar al inquilino del Palacio Miraflores a los ojos de la opinión pública internacional. En efecto, ¿por qué mostrar en una misma pantalla la imagen de un supuesto terrorista y la de un presidente democráticamente elegido, si no es con intenciones malévolas?²⁶

²⁵ <http://redinternacionaldelcolectivo.blogspot.com/2008/08/juventud-activa-venezuela-unida-javu.html>

²⁶ Salim Lamrani. Venezuela: Globovisión o la incitación a la insurrección. <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=52955>

Los medios privados venezolanos, partidarios de la contrarrevolución, han fabricado una imagen de sí mismos como de víctimas del “autoritarismo” y la “tiranía” de Chávez. Este discurso, repetido por sus acólitos mediáticos en otros países, que pretende encubrir el papel desestabilizador de falsimedia, se ampara en el falso argumento de que los ataques en su contra, llevados a cabo por el “régimen chavista”, son por mantener una postura diferente a las del presidente Chávez, así como por denunciar los actos de corrupción y la ineficiencia del gobierno.

Ellos se imaginan como los representantes de los “valores democráticos” ante la “dictadura”. Lo que no dicen es que lo que ellos representan es a la dictadura del capital, al imperialismo y a la oligarquía vende patria.

Estas “víctimas” encubren también el papel agresivo que llevan adelante contra otros medios y periodistas que no forman parte de la industria mediática al servicio de los detentadores del poder, tal como lo hizo la reportera de Globovisión, Beatriz Adrián contra la periodista de Venezolana de Televisión, Erika Ortega Sanoja que cubría la llegada de Mario Vargas Llosa a Caracas, en mayo de 2009 o las agresiones sufridas por los periodistas de Ávila TV por parte del “cándido” Alberto Federico Ravell, en enero de 2009.

Los terroristas mediáticos, como parte de su campaña de desprestigio contra el presidente Chávez lo han acusado de ser antisemita. Esta operación psicológica de propaganda negra, ha sido orquestada también por el movimiento sionista internacional y el Estado de Israel, debido a que la Revolución Bolivariana ha expresado frontalmente su apoyo a Palestina, denunciando permanentemente los crímenes cometidos contra ese pueblo por parte de los sionistas, a la vez que el gobierno venezolano ha estrechado sus lazos de amistad con la República Islámica de Irán.

Asimismo se ha difamado a Chávez de llevar adelante en América Latina una carrera armamentista innecesaria, cuyo único objetivo sería mantener el dominio militar sobre los países vecinos en la región. Sobre las agresiones llevadas a cabo por el régimen uribista y por el imperialismo yanqui contra Venezuela, que incluye la instalación de siete bases norteamericanas y la activación de la cuarta flota naval gringa, además de tareas de espionaje, como se desprende de las declaraciones del ex jefe de informática del DAS (que en enero de 2010 pasará a convertirse en la Agencia Central de Inteligencia de Colombia, ACI), Rafael García y del informe Arzayús, así como las amenazas de invasión realizadas por EE.UU. contra la Patria de Bolívar, no se hace ninguna referencia o simplemente no se les da mayor importancia. De igual manera se minimiza la penetración de grupos violentos, vinculados a la oligarquía colombiana, en territorio venezolano, principalmente en el estado del Zulia.

Eva Golinger ha denunciado como el gobierno de EEUU ha impulsado la creación de grupos paramilitares en Venezuela, los mismos que cuentan con el apoyo del gobierno colombiano y de la oligarquía colombo-venezolana, los cuales además tienen como uno de sus objetivos el asesinato del presidente Chávez.

En el programa “Aló Presidente”, celebrado el domingo 8 de noviembre de 2009, el mandatario venezolano dijo a un grupo de militares presentes en el lugar de transmisión: “No perdamos un día en el cumplimiento de nuestra principal misión: Prepararnos para la guerra y ayudar al pueblo a prepararse para la guerra, porque es una responsabilidad de todos”. De igual manera pidió se lleve adelante la conformación de los cuerpos de milicianos, las milicias populares. Estas declaraciones, realizadas en un contexto en el cual EE.UU. ha colocado siete bases militares en Colombia con claros propósitos ofensivos contra quienes se oponen a las políticas de Washington, fueron tergiversadas por falsimedia y el gobierno colombiano para señalar que Chávez es un guerrerrista que está lanzando amenazas militares contra Colombia. El periódico español “El País”, publicó el 11 de noviembre de 2009 un titular en el cual dice: “Chávez ordena al Ejército que se prepare para la guerra con Colombia”. En otra información, este periódico, que se dice “progresista”, recoge las palabras del ex presidente venezolano Carlos Andrés Pérez, corrupto mandatario que mandó a disparar contra el pueblo en el año 1989 cuando el “Caracazo”, provocando la muerte de dos mil personas, que hoy es un prófugo de la justicia venezolana, asilado en Miami, quien califica las declaraciones de Chávez como de un “crimen de lesa patria”. Nadie más indicado que un opositor del gobierno bolivariano, relacionado directamente con los golpistas en abril de 2002, que para dar un criterio “ajustado a la verdad” sobre lo que el presidente Chávez dijo.

Un llamado a la defensa de la soberanía, a estar preparado para salvaguardarse de un posible golpe del enemigo, fue transformado por falsimedia y los propagandistas imperialistas y de la oligarquía en una amenaza de guerra contra Colombia.

Quienes hoy atacan a Chávez, jamás podrán aceptar que los pueblos y naciones lleven a la práctica el derecho legítimo a autodefenderse frente a las agresiones del imperialismo y las oligarquías lacayas latinoamericanas.

El héroe de la Independencia de Cuba, José Martí dijo:

Es criminal quien promueve en un país la guerra que se le puede evitar; y quien deja de promover la guerra inevitable. Es criminal quien ve ir al país a un conflicto que la provocación fomenta y la desesperación favorece, y no prepara, o ayuda a preparar, el país para el conflicto. Y el crimen es mayor cuando se conoce, por la experiencia previa, que el desorden de la preparación puede acarrear la derrota del patriotismo más glorioso, o poner en la patria triunfante los gérmenes de su disolución definitiva. El que no ayuda a preparar hoy la guerra, ayuda a disolver el país. La simple creencia en la probabilidad de la guerra es ya una obligación, en quien se tenga por honrado y juicioso, de coadyuvar a que se purifique, o impedir que se malee, la guerra probable. Los fuertes prevén; los hombres de segunda mano esperan la tormenta con los brazos cruzados.²⁷

²⁷ José Martí. *Nuestras ideas. José Martí o la cultura como acción*, Ediciones del Ministerio de Educación del Ecuador, Editorial Ecuador F.B.T. Cía. Ltda., octubre de 2002, p.p. 61, 62

En su “Mensaje a los pueblos del mundo a través de la Tricontinental”, el Che dejó expresadas algunas ideas necesarias para comprender el verdadero rostro del imperialismo y las tareas que los pueblos deben llevar adelante. “Ya que, con la amenaza de guerra, los imperialistas ejercen su chantaje sobre la humanidad, no temer la guerra, es la respuesta justa. Atacar dura e ininterrumpidamente en cada punto de confrontación, debe ser la táctica general de los pueblos”²⁸ expresó el “Guerrillero heroico”.

El Che fue un hombre que analizó profundamente la realidad concreta latinoamericana y, por ello, jamás se dejó seducir por los cantos de sirena del imperialismo. Da lo mismo quien gobierne la Casa Blanca, ya sea Bush u Obama. Ellos son sólo instrumentos que deben subordinarse al poder económico y militar yanqui, que es el que históricamente ha decidido el rumbo de la política estadounidense. Sólo quienes comparten la política del “Águila Imperial” son incapaces de ver cuáles son los objetivos concretos de los EE.UU. en la región. Dividir a los pueblos y provocar la guerra entre naciones hermanas no está fuera de los planes del imperialismo yanqui para así liquidar los procesos revolucionarios latinoamericanos y apoderarse de los recursos naturales del continente. El petróleo venezolano es uno de ellos. Ya lo dijo el Che: “En el imperialismo no se puede confiar ni tantito así”.

La presencia militar yanqui en las islas de Aruba, Bonaire y Curazao, las mismas que se hallan bajo jurisdicción de Holanda, desde las que se estarían llevando a cabo un sinnúmero de maniobras contra Venezuela, demuestran las verdaderas intenciones del imperio sobre la Patria de Bolívar.

Otra acusación maliciosa, alejada totalmente de la realidad, que los terroristas mediáticos han disparado contra el gobierno bolivariano venezolano, es la de que el régimen del presidente Chávez persigue a sus opositores, a los cuales ha encarcelado, mientras otras y otros han tenido que salir al exilio. Para falsimedia, delincuentes, ladrones, asesinos son “presos políticos”, a los que han elevado a la condición de “héroes”, convirtiéndoles a su vez en “víctimas” de la “dictadura” de Chávez. Organizaciones financiadas por la USAID o por la NED, como Súmate, son las que constantemente denuncian sobre esta supuesta existencia de “presos políticos” en Venezuela. Lo mismo hace la fascistoide Unión de Organizaciones Democráticas de América (UnoAmérica), dirigida por el agente CIA, Alfredo Peña Esclusa.

¿Quiénes son los “presos políticos”?

Personajes como Lázaro Forero, Henry Vivas e Iván Simonovis, responsables, junto a otros policías metropolitanos, del asesinato de varias personas en la Avenida Baralt y en Puente Llaguno el 11 de abril de 2002, día del golpe de Estado contra el presidente Chávez.

En el documental: “Puente Llaguno-Claves de una masacre”, dirigido por el cineasta Ángel Palacios, se desmontan las patrañas establecidas inicialmente por falsimedia, a través de las cuales se pretendió acusar de los crímenes cometidos por la Policía Metropolitana a los

²⁸ Ernesto Che Guevara. *Escritos y Discursos*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1977, tomo 9, p. 360

seguidores del presidente Hugo Chávez que se encontraban defendiéndose de los ataques de dicho cuerpo represivo y de los disparos de francotiradores, en Puente Llaguno.

Luis Alfonso Fernández, periodista de la cadena televisiva Venevisión realizó una filmación con una cámara desde un solo ángulo, desde un edificio ubicado en las inmediaciones de Puente Llaguno, de los manifestantes chavistas que se encontraban allí disparando contra los policías metropolitanos y los francotiradores que con armas de grueso calibre tirotearon a las personas que se encontraban en dicho lugar. Estas imágenes sirvieron más adelante para la materialización de un montaje mediático, cuyo propósito fue el de acusar a los partidarios del presidente Chávez del cometimiento de asesinato contra partidarios de la oposición que supuestamente habían pasado por la Avenida Baralt. El periodista, partícipe de este engaño, recibió el Premio Rey de España por su trabajo.

Mientras falsimedia aboga por los verdaderos responsables de los asesinatos cometidos el 11 de abril de 2002, no ha hecho ninguna rectificación, ni ofrecido disculpas públicas a los defensores de Puente Llaguno Henry Atencio, Nicolás Rivera, Rafael Cabrices (fallecido), Richard Peñalver a quienes acusaron de criminales y asesinos, tal como lo hicieron con el pueblo que estaba en las calles para impedir el golpe de Estado.

Otro “perseguido político”, según las pirañas de la desinformación, es el ex gobernador del Zulia, Manuel Rosales, un político corrupto, prófugo de la justicia venezolana asilado en Perú, el mismo que según investigaciones llevadas a cabo por la Contraloría General de la República Bolivariana de Venezuela y el Ministerio Público, habría incurrido en el delito de enriquecimiento ilícito y, además, estaría involucrado en el intento de asesinato del presidente Hugo Chávez, conjuntamente con paramilitares colombianos.

¿Por qué falsimedia que se preocupa por estos mercenarios, delincuentes y asesinos no presta la misma atención por las personas detenidas ilegalmente en la cárcel de Guantánamo por EE.UU.? ¿Por qué la industria mediática no expresa su malestar por la decisión de Obama de no cerrar este centro de torturas creado en la administración Bush, ubicado en un pedazo de territorio usurpado a Cuba?

Las acciones llevadas a cabo por la industria mediática capitalista son actos de terrorismo cuya finalidad es poner en ejecución, en forma planificada y racional, un sinnúmero de maniobras que tienden a exaltar las pasiones bestiales de los seres humanos, para hacerles actuar en forma irracional.

El periodista Jorge Enrique Botero explica que ésta campaña mediática de terror, orquestada por falsimedia en todo el mundo, pero fundamentalmente en América Latina, tiene como otro de sus objetivos el satanizar la figura del presidente Chávez, para convertirlo en símbolo de la violencia, la agresión y la discordia.

Los propagandistas del imperialismo y la oligarquía no actúan en forma inconsciente, privados de razón. Esto debe ser resaltado, puesto que si se deja de lado en el análisis, lo que

se está aceptando es que esos grupos poderosos actúan sin un plan previamente elaborado para atacar a sus enemigos de clase.

Dialécticamente se debe comprender que los ideólogos del capitalismo responden a una razón instrumental determinada, que bajo la óptica de los pueblos que luchan por su liberación, así como por las circunstancias histórico-sociales, se vuelve totalmente irracional. Es, a decir de Hegel, la imposición de “la razón de la sinrazón”.

En la década de 1970 la oligarquía chilena puso en ejecución un sinnúmero de planes para desestabilizar al gobierno del presidente Salvador Allende, entre ellos los ataques permanentes por parte de los diferentes medios privados de comunicación, los cuales se constituyeron en enemigos del proceso revolucionario que se llevó a cabo en ese país, tal como hoy lo hacen Globovisión, RCTV, Venevisión, El Universal, El Nacional en Venezuela.

En Chile fue el diario El Mercurio el medio que jugó el rol más nefasto en el proceso de desestabilización del gobierno de la Unidad Popular, lo cual se evidenció el 11 de septiembre de 1973 cuando los gorilas chilenos, al mando de Pinochet, dieron un golpe de Estado y desataron una ola de crímenes contra el pueblo trabajador.

La Agencia Bolivariana de Noticias publicó el 10 de septiembre de 2009 un trabajo titulado “Una conspiración mediática derrocó a Allende hace 36 años”, en el cual se hace referencia a un informe de la Comisión del Senado norteamericano, presidida por el senador Frank Church, dado a conocer el 18 de diciembre de 1975, en el que se señala como la CIA realizó un sinnúmero de acciones encubiertas para llevar a cabo acciones propagandísticas contra el gobierno socialista chileno, lo cual incluía el financiamiento a partidos políticos, la realización de encuestas de opinión, reuniones con militares fascistas y publicación de diversas noticias en los diarios de la derecha chilena para manipular sobre la realidad que se vivía bajo el gobierno de la Unidad Popular.

Lo que hicieron en Chile frente a la presidencia de Salvador Allende el imperialismo, la oligarquía de ese país y sus industrias mediáticas, hoy pretenden reproducirlo en todos los países donde existen gobiernos progresistas.

La descontextualización de la realidad social que viven los pueblos es parte de la estrategia propagandística de la industria mediática para evitar que las personas puedan conocer la causalidad efectiva que generan los hechos. La realidad es fragmentada y no vista como una totalidad. De ésta manera se presentan las cosas en forma aislada, sin interrelación alguna.

La forma como los medios han informado sobre las manifestaciones que se han dado en Honduras desde el golpe de Estado, evidencia una vez más su postura maniquea y cínica.

Mientras los medios al servicio del régimen de facto se han referido en forma positiva a las manifestaciones favorables a los golpistas, mostrándolas como ejemplo de civismo, de patriotismo y de respeto a la paz y a la democracia, cuando han informado sobre las

movilizaciones de masas contrarias al régimen dictatorial, han utilizado todo tipo de epítetos negativos, estereotipos y estigmatizaciones.

El Heraldo y La Prensa (diarios que pertenecen a Jorge Canahuati, empresario vinculado al golpe) desde el 28 de junio de 2009, cuando el presidente Manuel Zelaya fue secuestrado por un comando militar, para luego ser sacado del país con rumbo a Costa Rica, han publicado un sinnúmero de notas con diversos propósitos entre los que cabe señalar el silenciamiento de la protesta social, el amedrentamiento de la población y el ocultamiento de la represión. Asimismo han pretendido deslegitimar la lucha que el pueblo hondureño lleva adelante contra los golpistas.

Como parte de la estrategia para generar miedo en la población, en las televisoras al servicio de los golpistas se han entrevistado a connotados torturadores que participaron en varias acciones criminales contra el pueblo hondureño en la década de los ochenta, como es el caso de Billy Fernando Joya Améndola, personaje que fuera fundador del escuadrón militar de la muerte “Los Cobras” y que hoy es asesor de seguridad del régimen de facto.

No sólo los medios al servicio de la oligarquía hondureña han mentido, sino que las principales industrias mediáticas en el mundo entero han pretendido presentar como verdaderos una infinidad de hechos que han sido desmentidos por la realidad misma, como que Zelaya había renunciado y que se produjo una sucesión presidencial legal, que la llamada “destitución” se produjo porque Manuel Zelaya quería convocar a una consulta popular con el propósito de buscar una reelección presidencial, que el presidente Chávez estaría buscando que se produzcan actos de violencia para acusar al régimen de Micheletti de ser el causante de los mismos, que las FARC estarían apoyando a la resistencia hondureña, etc.

Sobre la carta apócrifa en la que supuestamente Zelaya habría renunciado, presentada por los golpistas para justificar la “sucesión” presidencial, falsimedia ya no dice nada.

Las causas reales del golpe han sido ocultadas desde el inicio.

Sin embargo, han sido las declaraciones de funcionarios militares y del propio Micheletti, las que han puesto al descubierto las razones por qué las que se produjo el derrocamiento del presidente Manuel Zelaya. El 5 de agosto de 2009, El Heraldo publicó una información con el titular: “FFAA: Se detuvo al socialismo en Honduras”, en la que se señala que se frenó “un plan expansionista liderado por Chávez que pretendía llevar, incluso, hasta Estados Unidos un ‘socialismo disfrazado de democracia’.”

Preocupados más por la muerte del cantante y bailarín Michael Jackson, ícono de una sociedad podrida, que deshumaniza a las personas hasta convertirlas en fetiches, los medios minimizaron los hechos anteriores al golpe de Estado en Honduras, los cuales fueron provocados por los militares al servicio de la oligarquía y el sector empresarial opuestos al gobierno de “Mel” Zelaya, el mismo que con algunas medidas había afectado los intereses económicos de la oligarquía hondureña y de las transnacionales capitalistas, entre ellos los de las grandes empresas farmacéuticas.

Cuando se perpetró el golpe, trataron de justificar ésta acción, para lo cual se hicieron eco de las mentiras emitidas por el naciente régimen de facto a través de sus medios, cuando señalaron que la Corte de Justicia había dado la orden de la destitución y detención del presidente Zelaya. Lo que no pudieron justificar con ninguna argumentación legal, es el por qué procedieron los militares, sin orden judicial alguna, a sacar a Zelaya del país.

A lo largo de estos meses falsimedia ha pretendido deslegitimar la resistencia del pueblo hondureño contra el golpismo, convirtiéndoles en victimarios, mientras los golpistas y sus fuerzas represivas son presentados como víctimas y como defensores de la soberanía y la democracia en Honduras. De la brutal represión que ha causado ya varios muertos, detenciones ilegales y el cierre de medios de comunicación contrarios a los golpistas como Radio Globo y el Canal 36 de televisión, hacen referencia de la misma en una forma en que lo que se busca es justificar dichas acciones debido siempre a que los que provocan, incitan y ejecutan actos violentos son los opositores al golpe, según la propaganda del golpismo. Sobre el asesinato de Santos Corrales García, miembro de la Resistencia Hondureña contra el golpe, cuyo cuerpo fue encontrado sin cabeza, crimen que presuntamente habría sido cometido por miembros de la policía de ese país que le detuvo y sometió a torturas, falsimedia no ha dicho prácticamente nada.

Los muertos valen únicamente cuando la industria político-mediática los necesita para atacar a los movimientos y gobiernos revolucionarios, así no sean responsables de las muertes de las que se les acusa permanentemente, como sucede cuando se le atribuye a las FARC-EP un sinnúmero de asesinatos que nunca los han cometido.

Las declaraciones de varios funcionarios norteamericanos, así como de líderes republicanos vinculados a las mafias de la gusanera de Miami, les ha servido para sustentar sus acusaciones infundadas y maliciosas contra la resistencia hondureña y contra los gobiernos solidarios con la lucha del pueblo de Francisco Morazán. El diario La Prensa del 28 de septiembre de 2009 publicó una nota con el título: “Regreso de Zelaya fue ‘irresponsable e idiota’”, basado en las declaraciones del representante alterno ante la OEA de EEUU, Lewis Amselem. Tanto El Heraldo como La Prensa han festejado la visita de la congresista norteamericana Ileana Ros-Lehtinen, conocida por sus vínculos directos con los grupos terroristas contra Cuba, personaje siniestro cuya presencia en Honduras el golpista Micheletti señaló como “una recompensa de Dios”. Ros-Lehtinen, “La Loba Feroz”, no ha escatimado en lanzar loas al régimen de facto al que ella y sus acólitos, los hermanos Díaz Balart, han presentado como modelo de gobernante, respetuoso de la democracia. El diario La Jornada publicó el 27 de noviembre de 2009 una noticia en la que expone como el periódico La Tribuna rindió homenaje a las figuras nacionales y extranjeras implicadas en el golpe:

Ellos también son héroes del intenso drama que hemos vivido, dice la pequeña nota, que acompaña a las fotos de personajes como los siguientes: los legisladores republicanos James DeMint, Ileana Ros-Lehtinen, Richard Lugar, y Mario y Lincoln Díaz-Balart; los ex presidentes Alejandro Toledo (Perú) y César Gaviria (Colombia); los mandatarios Álvaro Uribe (Colombia) y Ricardo Martinelli (Panamá); los periodistas Mary Anastasia O’Grady (*Wall Street Journal*), Greta van Susteren

(cadena Fox) y Horacio Aguirre (*Diario Las Américas*); los analistas Álvaro Vargas Llosa y Carlos Alberto Montaner. Jorge G. Castañeda, analista y ex canciller mexicano, es el último de la larga fila de quienes el periódico hondureño presenta como luchadores por la democracia.²⁹

Debe quedar claro que este golpe de Estado no pudo ser perpetrado sin el respaldo de los EE.UU. Días antes de que se produjera este hecho, el embajador norteamericano, Hugo Llorens se reunió con los golpistas, que le pusieron al tanto de las acciones que llevarían adelante; asimismo Llorens expresó constantemente su rechazo a la consulta que el presidente Zelaya llevaba adelante.

EE.UU. es cómplice de este golpe que ha consolidado el poder oligárquico, plutocrático y cleptocrático en Honduras. No ha habido de parte de la administración yanqui ningún interés en que Zelaya retome las riendas del gobierno. Al contrario, lo que ha hecho es dar largas al asunto y dispersar la atención de lo que sucede en ese país centroamericano, todo con el propósito de desgastar el movimiento de resistencia popular y posibilitar que la comunidad internacional reconozca las elecciones fraudulentas llevadas a cabo bajo el régimen de facto.

El portavoz del Departamento de Estado, Robert Wood, ante la maniobra de “Goriletti” de “separarse” temporalmente del gobierno hasta la realización de las elecciones del 29 de noviembre de 2009, expresó su beneplácito, dando así un nuevo espaldarazo a los golpistas. De igual manera, el asistente del subsecretario de Estado para Asuntos del Hemisferio Occidental, Craig Kelly manifestó el respaldo de Washington a la realización de las votaciones. El propio Obama en carta dirigida al presidente de Brasil, Luiz Inacio Lula da Silva, “justificó” su apoyo a las elecciones en Honduras, dejando en claro, una vez más, que EE.UU. no tenía como propósito, a ningún momento, lograr que Zelaya sea restituido como el legítimo mandatario de la nación centroamericana.

A pesar de que el pueblo hondureño fue víctima de amedrentamiento por parte del régimen de facto para asistir a unas elecciones ilegítimas, el periódico El Nuevo Herald publicó el 25 de noviembre de 2009 una información con el titular “Guerra psicológica contra elecciones en Honduras”, en la cual se acusa a quienes se oponen a los golpistas de haber amenazado a la población para que no vote.

Mientras, falsimedia ponía énfasis en señalar que las elecciones celebradas en el país centroamericano fueron llevadas con normalidad, que el proceso fue pacífico y limpio. Las cifras sobre el alto grado de abstencionismo de la población en este proceso ilegítimo no fueron presentadas, reconociendo de ésta manera las informaciones adulteradas por el Tribunal Electoral hondureño puesto al servicio del golpismo, que dio como ganador al representante del Partido Nacional, el derechista Porfirio Lobo. De la militarización y represión tampoco se expresó nada. En un análisis del periódico Hoy de Ecuador titulado “Honduras necesita reconocimiento”, publicado el 1 de diciembre de 2009, se califica a ese proceso fraudulento como pacífico, a la vez que se exalta la figura de Lobo. Este mismo

²⁹ <http://www.jornada.unam.mx/2009/11/27/index.php?section=mundo&article=020n1mun>

diario en un análisis de opinión publicado el 4 de febrero de 2010 con el título: “Fin de la crisis en Honduras”, desconociendo los hechos acaecidos y la situación política y social que vive el pueblo hondureño y como si en ese país no hubiese existido un golpe de Estado y unas elecciones ilegítimas, continúa afirmando hechos que nada tienen que ver con la realidad, a la vez que pretende cínicamente que las personas y los colectivos sociales olviden lo sucedido allí y que se lleve a delante la “política” de “borrón y cuenta nueva”:

El ex presidente Zelaya, en una súbita conversión desde la derecha al socialismo del siglo XXI, quiso aplicar con el apoyo del coronel Chávez y los países de la Alba la fórmula de cambiar las reglas electorales para beneficiarse con la posibilidad de la reelección inmediata, alternativa vedada de forma explícita por la Constitución hondureña. El referendo para esa finalidad fue objetado por el Tribunal Supremo Electoral, la Fiscalía y la Corte Suprema de Justicia. Este constituyó el antecedente de la destitución de Zelaya y de la acción golpista del 28 de junio, cuando el Ejército sacó del país al mandatario. La condena al golpe fue unánime por parte de la comunidad internacional. No obstante, fracasaron todas las acciones para reponer a Zelaya en la Presidencia. Sin embargo, las elecciones, con una masiva participación de los hondureños, abrieron de forma definitiva las puertas a la restauración democrática de Honduras. Tras la posesión del nuevo mandatario, la comunidad internacional ha iniciado el reconocimiento del nuevo Gobierno y, en pocas semanas, la OEA levantará la exclusión del país centroamericano. Es absurdo cerrar las puertas a un reconocimiento que se impone como fin de la crisis política de Honduras.³⁰

Para este medio, la crisis ha llegado a su fin, mientras los militares y policías violadores de derechos humanos, asesinos del pueblo hondureño, así como el dictador Roberto Micheletti y sus compinches, gozan de total impunidad.

En Colombia, la propaganda del uribismo ha hecho lo suyo para justificar y legitimar las acciones que lleva a cabo no sólo contra la insurgencia armada, representada principalmente por las FARC-EP, sino contra todo el movimiento social revolucionario colombiano. Lo más grave en este caso es que los sectores progresistas o que fungen como tales, asumen como ciertas las acusaciones que el imperialismo y la derecha fascistoide colombiana, a través de su industria mediática, han hecho respecto de las FARC-EP. A esto además hay que añadir el hecho de que el régimen narcoparamilitar colombiano, conjuntamente con las instituciones represivas capitalistas a nivel mundial como la Interpol, ha criminalizado la solidaridad con los movimientos armados revolucionarios colombianos en cualquier lugar del mundo. La persecución contra el revolucionario dominicano, Narciso Isa Conde, los montajes y acusaciones contra los periodistas Freddy Muñoz, William Parra, Jorge Enrique Botero, la detención del académico Miguel Ángel Beltrán en México y de María Remedios García Albert en España, evidencian la existencia de un Plan Cóndor, made in Colombia.

La persecución internacional contra quienes de una u otra forma manifiestan su apoyo a la insurgencia de ese país, ha sido uno de los elementos fundamentales para quitarle respaldo a

³⁰ <http://www.hoy.com.ec/noticias-ecuador/fin-de-la-crisis-en-honduras-391094.html>

la insurgencia colombiana, trampa en la que han caído ciertos gobiernos progresistas de la región llegando incluso a realizar tareas conjuntas para perseguir, encarcelar, deportar y combatir a los combatientes revolucionarios de ese país.

La política exterior del uribismo ha obtenido triunfos claros en este sentido, puesto que a más de dar la imagen de terroristas a las FARC-EP, también ha impedido, a través de sus maniobras diplomáticas, que se les reconozca el estatus de beligerancia.

La beligerancia “es un estatuto jurídico político propio del derecho internacional público que le puede ser reconocido a una organización alzada en armas contra un Estado”.³¹ Juan Guillermo Ferro Medina y Graciela Uribe Ramón dicen:

En el fondo, no hay duda sobre el hecho de que la discusión sobre la beligerancia es de carácter político. Los que no aceptan su reconocimiento basados en argumentos de tipo jurídico, finalmente pretenden evitar a toda costa que se le conceda carácter político internacional a esta organización insurgente, pues implicaría la conquista de una mayor legitimidad y por lo tanto, una considerable elevación del costo de la negociación política del conflicto armado para el Estado colombiano.³²

Preocupa como incluso los regímenes “progresistas” ponen por encima de las relaciones políticas que deben desarrollarse con los colectivos sociales y sus organizaciones populares a las relaciones diplomáticas entre estados, para lo cual han hecho declaraciones públicas en diversos espacios contra la insurgencia a la que, sin caer en cuenta en la estrategia propagandística llevada a cabo por el régimen colombiano, terminan acusando, sin ninguna reflexión e investigación propia, de las mismas inculpaciones emitidas por la Casa de Nariño y la industria mediática al servicio de la oligarquía colombiana. Secuestradores, extorsionadores, narcotraficantes son algunas de las imputaciones que se repiten permanentemente contra las FARC-EP por los ideólogos del imperialismo y la burguesía, así como por algunas y algunos personajes que dicen representar un pensamiento progresista, de izquierda. En este sentido, las declaraciones equivocadas de José Saramago, un “comunista hormonal”, contra la insurgencia colombiana, han constituido un espaldarazo a la política del uribismo.

El periódico El Espectador publicó el 21 de febrero de 2009 una entrevista al escritor portugués en la que dice:

Que si el secuestro y la muerte son los métodos para cambiar la sociedad, las Farc no nos ofrecen más que lo que el poder ha venido haciendo siempre, a lo largo de la historia: ejercer fuerza contra los débiles. Actuar como en las guerras medievales, como en todas las guerras, en las que mueren los soldados rasos de un lado y otro y arrasan por donde van pasando, no es ninguna buena señal de futuro. Con esta base,

³¹ Juan Guillermo Ferro Medina y Graciela Uribe Ramón. *El orden de la guerra. Las FARC-EP entre la organización y la política*. Pontificia Universidad Javeriana, octubre de 2002, p. 158

³² *Ibid.* p. 159

¿qué garantía de respeto por el ser humano presentan? Si en el futuro tuvieran capacidad para gobernar el Estado, ¿lo harían manteniendo el secuestro y la muerte como línea de actuación? ¿Para eso es necesaria una revolución? ¿No es eso lo que el poder hace en tantos lugares del mundo? ¿No actúan de forma tan criminal como Bush? ¿Qué diferencia hay entre los secuestros de Guantánamo, las guerras preventivas contra Irak, las torturas de las cárceles secretas y lo que ellos hacen? ¿Que unos son estado y otros grupos militarizados? A los muertos, secuestrados y arrasados, ¿cómo se les explica que uno es terrorismo de estado y otro terrorismo revolucionario? Yo no puedo.³³

La realidad de los hechos desmiente cada una de las aseveraciones hechas por el imperialismo, la oligarquía santanderista colombiana y estos intelectuales “progre”.

El caso más significativo es el de la colombo-francesa Ingrid Betancourt, la misma que fue hecha prisionera por las FARC-EP en el año 2002, para luego de una traición cometida por dos comandantes de esa organización fugarse junto a otros prisioneros, entre ellos tres agentes de inteligencia norteamericanos, el 2 de julio de 2008. Varias mentiras giraron en torno a las condiciones por las cuales atravesó Ingrid en manos de las FARC-EP, situación que se hizo más latente cuando fueron interceptadas unas fotografías de la política colombiana, las mismas que fueron utilizadas por la inteligencia de ese país y los medios para dar la idea de que Ingrid estaba al borde del colapso. En ese momento se dijo que ella estaba con hepatitis b crónica y, en general, que sufría un deterioro total de su salud, lo cual le podía conducir a la muerte. Sin embargo, Ingrid salió en perfecto estado y al someterse a unos exámenes en un hospital francés se confirmaron las falsedades tejidas sobre su situación.

El comandante de las FARC-EP, Jesús Santrich expresó:

Creo que es muchísima la gente que debe recordar las “descarnadas imágenes” de Íngtrand y otros retenidos en manos de las FARC, “sin ánimos de vivir, diezmados en su salud y sin fuerzas siquiera para reprochar o exigir algo a sus captores y al gobierno”. Y muy frescas deben estar aún en la memoria porque, precisamente, era ese su propósito: el de la permanencia como retratos que pudieran suscitar una trama mediática de presión y de adversidad para la guerrilla, muy bien elaborada a partir del convencimiento absoluto en sus actores sobre que la insurgencia, por razón de sus propios principios y normas, así algunos prisioneros se condujeran de manera provocadora, nunca procedería contra ninguno, y que más bien en determinado momento vendría la libertad. De tal suerte que de entre los capturados no faltaron los que desataron ciertos comportamientos encaminados a manipular, o impactar conciencias y a generar conmiseración hacia los cautivos en la selva y rechazo hacia sus captores.

³³ <http://www.elespectador.com/impreso/paz/articuloimpreso120207-saramago-descalifica-revolucion-de-farc>

Ciertamente las condiciones de ninguna persona que esté privada de su libertad deben ser de regocijo para nadie; pero, sin duda no eran las de Ínggrand, y sus compañeros de reclusión, circunstancias que tuvieran la adversidad que se pretendía propagandizar por parte del Estado Mayor de los contingentes mediáticos que contaron con las excelentes capacidades histriónicas de la reina del fingimiento (la reine de la simulation).³⁴

Los medios han guardado silencio sobre la abierta postura de Ingrid Betancourt en defensa de la política de “Seguridad Democrática” llevada a cabo por la administración uribista. La política colombiana, entre besos y abrazos con criminales como Juan Manuel Santos, ex ministro de Defensa de Colombia, Mario Montoya, ex Comandante del Ejército colombiano y el propio Álvaro Uribe, lanzaba vivas por un ejército que ha sido responsable, conjuntamente con los paramilitares, del asesinato de miles de campesinos en el hermano país. De igual manera, en una gira internacional por América Latina, la ex candidata presidencial se convirtió en vocera de Uribe, llegando a justificar el ataque lanzado contra territorio del Ecuador, el 1 de marzo de 2008, en el cual murió el comandante de las FARC-EP, Raúl Reyes y otras 25 personas, entre ellas el ciudadano ecuatoriano Franklin Aisalla.

Igual parodia han pretendido hacer los medios sobre las condiciones del Coronel Luis Mendieta Ovalle, quien a través de una misiva describió su situación como algo terrible y de haber sufrido una enfermedad que le impidió caminar, por lo cual debía arrastrarse por el barro para realizar sus necesidades. En la misma carta de Mendieta se desprende las falsedades sobre el trato dado por los guerrilleros a su persona.

Dice Jesús Santrich:

En su misma nota en la que relata las circunstancias de crueldad en que lo mantienen sus captores, explica que varios secuestrados, entre ellos Ingrid Betancourt, tuvieron que ser trasladados en hamaca durante largas caminatas por la selva. ¡Qué “inhumanidad” la de esos guerrilleros que los atropellaron echándolos en hamacas sobre sus propios hombros! ¿Verdad?

Al pan, pan y al vino vino, señores. Mucho lloriqueo y farsa hay, a veces, de parte de quienes reciben el mejor trato posible en las condiciones del cautiverio. LAS FARC-EP NO TIENEN NI TENDRÁN en el desenvolvimiento de la resistencia y lucha de emancipación, el historial de crueldad que en cuanto al trato a prisioneros, pretenden establecer sus enemigos. Lo que sí existen son evidencias de la forma como se manipula información falsa para desprestigiar en este campo a la insurgencia. Caso concreto, por ejemplo, es el de doña Ingrid Betancur, aquella histriónica mujer que estaba a punto de morir de hepatitis C e inanición en la “selva hostil” en que la mantenía la guerrilla. En el momento de su libertad el mundo entero pudo observar que estaba más sana que cualquier persona de nuestro hambreado pueblo sufrido.³⁵

³⁴ Jesús Santrich. Ingrid Betancourt, “La reine de la simulation”, <http://www.bolivarsomostodos.org/>

³⁵ Jesús Santrich. “La última lágrima” del Coronel Mendieta, <http://www.bolivarsomostodos.org/>

Ante la presentación de pruebas de vida de otros prisioneros en manos de las FARC-EP, los medios y sus propagandistas inmediatamente manifestaron su “indignación” frente a la situación en la que se hallaban en manos de sus captores. La Fiscalía colombiana señaló que acusará a la cúpula de las FARC-EP por tortura.

Lo que hay que señalar, más allá de las condiciones duras que implican el estar como prisionero varios años y en medio de las difíciles circunstancias que se viven en la selva, es que ninguno de los prisioneros que han sido liberados ha podido demostrar que las FARC-EP haya utilizado la tortura contra los detenidos en su poder. Incluso el senador Alan Jara, tras su liberación, realizó declaraciones en las cuales exponía una situación diferente a la presentada por la industria mediática, ante lo cual falsimedia dio su “diagnóstico”: que él sufría del síndrome de Estocolmo.

En la revista Resistencia Internacional, FARC-EP, de junio de 2009, se exponen algunas citas sacadas de libros realizados por personas que fueron prisioneras de ésta organización revolucionaria y que demuestran su “crueldad”:

“Fuera de cautiverio” (Marc Gonsalves, Keith Stansell y Tom Howes)

Aun estaba cubierto de sangre y uno de los guerrilleros llegó a mí con una taza llena de agua y empezó a enjuagar mi cabeza y mi cara. P. 45.

Agaché mi cabeza, pensativo (...) entonces él hizo algo inesperado, Uriel alcanzó su mochila y sacó una manta. Marc y Tom se calmaron esta vez, y Uriel llevó la manta y gentilmente la envolvió alrededor de ellos como una madre arropando a su hijo. Después de ver eso no sabía que pensar: estaba en medio del infierno rodeado por un grupo de gente quienes estaban intimidándonos como animales y que podrían matarme en cualquier momento. Repentinamente este hombre hace algo como esto, todo parecía una gran contradicción. P. 47.

“Cautiva” (Clara Rojas)

Tuvimos dos comidas muy especiales. Una fue el 8 de diciembre del 2007, cuando nos entregaron a cada uno medio pollo asado, lo cual en plena selva es un verdadero manjar. También prepararon natilla y masato, elaborado con panela y arroz. En otro momento, no recuerdo bien el día, pero fue cercano a mi liberación, nos sirvieron una lechona al horno y un cerdo de monte, llamado cajucho en la selva, con yuca. En ambas ocasiones las porciones eran tan grandes que no pude terminarlas y me alcanzaron para más de una comida. P. 119.³⁶

La propaganda del imperialismo y de la oligarquía colombiana tienen como propósito, logrado en cierta medida gracias a los procesos de manipulación y alienación, así como a través del uso de tecnologías de punta para difundir sus mensajes y técnicas especializadas para engañar a la población, crear una imagen totalmente negativa de las FARC-EP.

³⁶ Resistencia Internacional. FARC-EP, edición 37, junio de 2009, p.p. 84, 87

Solamente basta recordar el caso del collar bomba colocado a la señora Elvia Cortez, a la que le volaron la cabeza luego de hacer explotar el artefacto, hecho que se atribuyó a la organización revolucionaria. Las investigaciones demostraron que las FARC-EP no cometieron ese crimen, pero falsimedia, hasta ahora, no ha sido capaz de presentar una rectificación que, más allá de las posturas ideológicas que representan, constituye una obligación ética de las y los periodistas.

La industria mediática constantemente se presenta como plural e imparcial, incluso siempre en disposición a publicar las dos caras de una historia. Esto sucede en determinadas circunstancias, cuando lo que muestran no afecta a la institucionalidad del sistema. Pero cuando este orden se ve afectado, prefieren mantener silencio. Así, cuando se plantea discutir y analizar sobre la situación de los más de 7.200 presos políticos que guardan prisión en las cárceles del Estado colombiano, bajo condiciones infrahumanas, sometidos constantemente a vejaciones y torturas, mantienen un silencio cómplice. Mucho menos dicen algo sobre la situación de los prisioneros políticos en manos del imperialismo norteamericano, como es el caso de Simón Trinidad, a quien pese a todo tipo de maniobras legales no pudieron probarle su participación en delitos de narcotráfico, para terminar condenándolo a 60 años de prisión por secuestro, lo cual es otro ejemplo de las barbaridades jurídicas del sistema judicial norteamericano.

La imagen negativa fabricada sobre las FARC-EP, además busca quitar el apoyo de las personas, que por diversas razones lo han hecho en distintos lugares del mundo, a ésta organización insurgente. Esto se ha hecho evidente con la realización de diversas marchas contra las FARC-EP en varias ciudades del mundo, el pasado mes de marzo de 2008, cuya convocatoria original se hizo a través de la red de Facebook y que contó con el respaldo del gobierno de Álvaro Uribe. A través de estas movilizaciones, los medios no sólo de Colombia, sino de otros países, han querido mostrar que toda la nación rechaza absolutamente a la insurgencia colombiana. Falsimedia ocultó la presencia de grupos neonazis en las marchas que tuvieron lugar en la ciudad de Bogotá en ese día. “¡No al comunismo! No más Chávez, no más FARC”, eran sus consignas.

Las causas que originaron el conflicto colombiano hace ya más de cincuenta años, la violencia institucional del Estado comandado hoy por el gobierno del narcoparamilitar de Uribe y sus generales que, en aplicación de la política de Seguridad Democrática, asesinan a campesinos, para luego hacerles pasar como guerrilleros y así obtener réditos de todo tipo, la intervención gringa en el conflicto, puesta en mayor evidencia hoy debido al acuerdo militar firmado con el régimen de Obama para instalar siete bases militares de EE.UU. en territorio colombiano, los asesinatos cometidos por los paramilitares al servicio de la oligarquía santanderista, no son dignos de ser investigados o expuestos en los medios tal y como se lo hace con cada una de las acciones que se le atribuyen a las FARC-EP, sean reales o no. De igual manera, sobre el respaldo popular a la insurgencia, sobre todo del campesinado, no expresan una sola palabra.

En Colombia la realidad confirma, como lo ha denunciado en reiteradas oportunidades el periodista Dick Emanuelson, la relación estrecha que existe entre el aparato de inteligencia de

ese país, el paramilitarismo, los medios y las y los periodistas a su servicio. Y son ellas y ellos los que, en unidad de acción, construyen la noticia en Colombia.

7.2 La construcción de la noticia en las fábricas mediáticas del imperialismo y la oligarquía latinoamericana:

Como cualquier otra industria capitalista, en las fábricas mediáticas del imperialismo y la burguesía mundial, se elaboran un sinnúmero de objetos-mercancías que, una vez que llegan al público, tienen como propósito lograr la intoxicación mental de las personas, para así lograr manipularlas, alienarlas.

En el proceso de fabricación de este tipo de mercancías, son los propietarios del capital los que disponen, como es lógico, lo que se debe producir y las características que deben tener las mercancías que deberán ser consumidas por todas y todos quienes forman parte de un colectivo social determinado.

Un sinnúmero de obreras y obreros explotados, así como el personal que lleva adelante funciones administrativas y de dirección trabajan en las fábricas mediáticas. Las y los trabajadores explotados de estas empresas no han asumido lo que Lenin definió como “la conciencia en sí” y mucho menos una “conciencia para sí.” Las y los pocos que lo han hecho han tenido que abandonar sus empleos o han sido, en la mayoría de los casos, obligados a hacerlo. Otros, por diversas circunstancias, terminan asumiendo el rol de esclavos felices dentro de los lugares en los que trabajan, convirtiéndose además en serviles y rastreros exponentes de las ideas de sus amos.

Iñaki Gil de San Vicente manifiesta que:

(...) antes de ser contratado en tal o cual empresa, el proceso entero de formación del periodista, desde su inicial alienación juvenil hasta su naturaleza de trabajador asalariado que depende para vivir de un sueldo cobrado después de ser un dócil sumiso y eficiente trabajador, está dentro de la trituradora capitalista destinada a pulverizar cualquier atisbo de dignidad e imponer la obediencia acrítica y/o egoísta e individualista.³⁷

Es en este contexto en el cual se elaboran las mercancías mediáticas, muchas de las cuales, como señala Iñaki Gil de San Vicente, son presentadas como producciones “culturales”.

Pedro Luis Sotolongo manifiesta que “todo modo de producción es simultáneamente un modo de producción de realidades objetivas (ante todo de relaciones sociales y estructuras) y un

³⁷ Iñaki Gil de San Vicente. Poder adulto, prensa de ocupación e independencia juvenil, Cuadernos de Pensamiento Marxista, No. 2

modo de producción de realidades subjetivas (ante todo de subjetividades y significaciones individuales).”³⁸

El pensador cubano explica que:

(...) un modo de producción, según sus diferentes etapas de desarrollo, puede apoyarse predominantemente para afianzar su dominio ya bien en la capacidad de sus prácticas sociales para producir esas realidades objetivas, ya bien –como lo viene haciendo el capitalismo actual desde hace algún tiempo- en la capacidad de esas prácticas sociales para producir esas realidades subjetivas.

Esto es equivalente a que un modo de producción pueda apoyar más su Poder en primera instancia sobre la base de ser un modo de producción de relaciones y estructuras objetivas de explotación económica o de apoyar más su Poder sobre la base, en primera instancia, de ser también un modo de producción de significaciones subjetivas de exclusión-inclusión social y humana (sin dejar de ser, en última instancia, aquel modo de producción explotador).³⁹

En el plano subjetivo, los propagandistas del capitalismo utilizan todos los mecanismos para inducir y manipular a la demanda y consumo de sus producciones, con el propósito de mantener así su hegemonía política, “cultural” e ideológica.

Dice Iñaki Gil de San Vicente que “la industria político-mediática es una de las más activas en ésta mercantilización de la vida ya que ella se mueve en una realidad especial, compleja y total: la de la unión entre la subjetividad humana y la objetividad social.”⁴⁰

Las industrias mediáticas elaboran sus productos teniendo como base estos elementos. Pero además, en la forma y contenido que dan a los mismos, el pensamiento dominante los impregna de sus características esenciales, las mismas que tienen que ver con la visión racista, patriarcal, machista, sexista, individualista, mercantilista, extranjerizante y alienante del imperialismo y la burguesía mundial.

Esta es una de las razones por las que la industria mediática pone ante el público un sinnúmero de producciones frívolas. “El problema de la baja o nula calidad es irresoluble porque no puede existir capacidad creativa seria y sostenida allí donde manda el valor de cambio y su alienación, como ocurre con la industria mediática”⁴¹ indica Iñaki Gil de San Vicente.

³⁸ Pedro Luis Sotolongo. La Guerra Cultural de “baja intensidad” del capitalismo neoliberal contemporáneo. (Capitalismo y dominación: modo de producción y modo de significación). http://www.nodo50.org/cubasigloXXI/politica/sotolongo6_311003.pdf

³⁹ Ibid.

⁴⁰ Iñaki Gil de San Vicente. Concienciación Social contra “Comunicación Social”. Auto-organización, contrapoder e identidad, Cuadernos de Pensamiento Marxista, No. 24, p. 66

⁴¹ Iñaki Gil de San Vicente. Poder adulto, prensa de ocupación e independencia juvenil, Cuadernos de Pensamiento Marxista, No. 2

La falsificación de la realidad es consustancial y necesaria para el mantenimiento de la hegemonía imperialista y burguesa. No se trata de un elemento aislado, que se da como resultado de una conducta negativa de algún individuo.

En este proceso, la industria mediática cumple un rol fundamental a través de los diversos mecanismos de manipulación y alienación. Para ello trabajan sobre la verosimilitud, sobre las creencias. No les interesa, en absoluto, formar seres reflexivos, analíticos, críticos. El capitalismo, dice Pedro Luis Sotolongo, pretende establecer su dominio “por medio de palancas en primera instancia deseantes (propias de una dominación basada en primera instancia en la inducción y manipulación de la demanda y el consumo) y que remiten a una alógica de las Satisfacciones e Insatisfacciones, al Deseo y al Inconsciente (areflexivo) y/o a la Conciencia tácita o cotidiana (prereflexiva).”⁴² Ahí radica la importancia que la industria de la alienación concede a las producciones donde se exaltan, sobre todo, la sensiblería humana y el consumismo.

Iñaki Gil de San Vicente manifiesta que:

La industria político-mediática fabrica masivamente dichas órdenes y estímulos, inunda el tiempo burgués con toda serie de reclamos, incitaciones y exigencias consumistas, frecuentemente subliminales, siempre llenas de manipulaciones afectivas y emotivas, que destilan abiertamente una hipersexualidad machista agresiva cuando no violenta, y que somete a las personas a un terrorismo simbólico sobre la imagen inconsciente del propio cuerpo. De este modo, a la angustia de toda vida asalariada, se añade el sentimiento inducido de subvaloración de sí al no poder cumplir los mínimos definidos por el poder burgués sobre belleza e imagen, nivel de ostentación y consumo, apariencia de felicidad y triunfo en la vida, etc.⁴³

El sistema capitalista a través de los medios de alienación crea necesidades ficticias, pero a la vez un sinnúmero de miedos, ansiedades y angustias en la mayoría de personas que frente a la realidad social que viven, en la que carecen de las condiciones adecuadas para su existencia, se ven impelidos a delinquir.

Las y los periodistas serviles que constantemente repiten el discurso de la pluralidad, del derecho a “pensar diferente”, olvidan que el sistema capitalista tiene como objetivo la homogeneización de las ideas, con el objetivo de que las personas crean de acuerdo a los patrones que los ideólogos del imperialismo y la burguesía consideran válidos. Como dice Eduardo Galeano, “la globalización capitalista es igual a bobalización”. “El derecho al derroche, privilegio de pocos, dice ser la libertad de todos. Dime cuánto consumes y te diré cuánto vales”⁴⁴ expresa el escritor uruguayo.

⁴² Pedro Luis Sotolongo. Op. cit.

⁴³ Iñaki Gil de San Vicente. *Concienciación Social contra “Comunicación Social”. Auto-organización, contrapoder e identidad, Cuadernos de Pensamiento Marxista*, p.p. 68, 69

⁴⁴ Eduardo Galeano. *Patatas Arriba. La escuela del mundo al revés. Siglo XXI Editores, España, 2002, p. 258*

La industria mediática muestra su visión particular de lo que considera es la realidad social, siempre desde posturas metafísicas. La interconexión dialéctica entre los hechos que permiten descubrir la causalidad efectiva de las cosas, la historicidad social que demuestra que no existen instituciones fijas y eternas, el entendimiento de la historia de los pueblos y los colectivos sociales a partir del estudio de las contradicciones que surgen como resultado de la existencia de la propiedad privada y las clases sociales antagónicas no cabe en la construcción noticiosa que llevan a cabo las empresas político-mediáticas. Por el contrario, descontextualizar los hechos, eternizar ciertas prácticas e instituciones, negar las contradicciones es lo que caracteriza al discurso mediático de las empresas alienantes del imperialismo y la burguesía.

Iñaki Gil de San Vicente explica como la industria mediática “cocina” la noticia:

(...) esa “noticia” es presentada dentro de un mensaje general que refuerza la ideología dominante, que impide cualquier posibilidad de concienciación revolucionaria o de reflexión crítica, aislando la “noticia” del contexto sociohistórico, etc. Según las necesidades del negocio político-mediático, la “noticia” será presentada de forma sensacionalista, macabra, sensiblera y emotiva, intimidatoria y cargada de resonancias catastróficas, o con pretensiones de científicidad neutra y aséptica, incluso hasta progresista. Son los intereses económicos y políticos de cada industria concreta los que determinan cómo se ha de vender la “noticia”, cómo se presenta, dónde se coloca para llamar la atención o para que pase desapercibida para la mayoría de la gente si es que no hay más remedio que sacarla al aire o al papel.⁴⁵

Los medios exaltarán lo que al sistema capitalista le conviene mostrar como positivo, denigrarán lo que le es contrario y ocultarán o tergiversarán lo que no le es conveniente.

Su objetivo será ir moldeando, conjuntamente con las otras instituciones de la sociedad burguesa como la familia, la escuela y la iglesia, la mente de las personas, principalmente de la niñez y la juventud. El comunicólogo Vicente Romano explica cómo se producen estos mecanismos de alienación en su obra “La formación de la mentalidad sumisa”, en la cual señala la manera en que, por ejemplo, la escuela coarta el pensamiento crítico, reflexivo de la niñez, impidiendo además que desarrolle su capacidad de indagar, de preguntar, de averiguar.

Dice Vicente Romano:

El efecto es que los escolares y estudiantes se habitúan a tener por verdadero lo que no puede serlo, y en la medida en que la escuela los habitúa a considerar que la injusticia es justicia, se acostumbran a sacrificarse por una minoría, y están dispuestos incluso a entregar su salud y su vida por esa minoría.⁴⁶

⁴⁵ Iñaki Gil de San Vicente. *Op. cit.*, p. 65

⁴⁶ Vicente Romano. *La Formación de la mentalidad sumisa*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2005, p.p. 27, 28

Todo esto se refuerza diaria y permanentemente a través de los medios. Con cinismo, los ideólogos del imperialismo y la oligarquía acusan a quienes defienden las ideas socialistas y comunistas de pretender adoctrinar a la niñez y a la juventud, fundamentalmente, en sus ideas. Pero son ellos los que llevan adelante esa tarea, infundiendo un sinnúmero de valores, de principios que tienen como objetivos presentar al capitalismo como el único sistema de convivencia posible para la especie humana y a todo modelo de sociedad distinta, como un retraso para el progreso de la humanidad.

Lo importante para ellos es que ante la ley, aunque ni ante ella, todas y todos aparezcan como iguales, sin importarles que en la realidad objetiva material, social, millones sean los que se mueran de hambre y sólo unos pocos gocen de bienestar. Incluso, cuando hacen una exposición breve de la situación de pobreza a la que se enfrentan esas millones de personas, ocultan las causas reales por las cuales precisamente se encuentran en esa situación y que tienen que ver con la existencia de la propiedad privada, el colonialismo y neocolonialismo, el imperialismo y una clase parasitaria como la burguesía que se apropia de lo que produce la clase trabajadora. La contradicción entre capital y trabajo desaparece por arte de magia.

Casi al finalizar el año 2009, la cifra de hambrientos en el mundo supera el umbral de los mil millones, señala un reciente informe de la Organización para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y el Programa Alimentario Mundial (PAM). Todas y todos se quejan de esta situación a la que en términos casi poéticos califican como “trágica”. Las recomendaciones van y vienen: invertir más en la agricultura, parar la destrucción del medio ambiente, distribuir mejor la riqueza. Las y los periodistas de las empresas mediáticas se hacen eco de esos mensajes, mientras con rostros y/o mensajes lastimeros o incluso de protesta e indignación, piden que se ponga fin a ésta calamitosa situación. Pero en todo ese cúmulo de palabras, de discursos no hay una sola referencia al responsable de esta situación: el sistema capitalista. Basta recordar como los medios enfocaron el tema de la crisis económica mundial del capitalismo que estalló en el año 2008, llegando al colmo del absurdo de señalar que la responsabilidad la tenían un grupo de banqueros insensatos, corruptos y ambiciosos. A eso se reduce el “análisis científico” de los medios y sus especialistas.

Mientras 265 millones de personas en el África Subsahariana padecen hambre crónica, falsimedia manipula sobre la situación de Cuba a partir de las declaraciones dadas por un ciudadano cubano, apodado “Pánfilo”, que irrumpió en una grabación de un programa de televisión en las calles de La Habana para decir que “lo que allí hacía falta era jama”. De inmediato, gracias a los cables noticiosos emitidos por las agencias capitalistas, se dio a conocer de la existencia de este personaje y sus declaraciones. La industria del engaño no se preocupa en averiguar sobre la realidad que vive Cuba, si allí efectivamente hay desnutridos, hambrientos o personas que padecen los problemas que, para no ir tan lejos, viven los negros en los barrios más pobres de los EEUU. “Pánfilo” ha sido convertido por falsimedia en un objeto, en un instrumento para denigrar a la Revolución. A los medios al servicio de la contrarrevolución cubana, “Pánfilo”, quien es alcohólico, no les interesa como persona. Esto se demuestra con la presentación de un segundo vídeo difundido por el Canal 41 de Miami, AmericaTeve y el periódico El Nuevo Herald, en el cual Juan Carlos González Marco, en evidente estado de embriaguez, lanza un sinnúmero de improperios contra los dirigentes de la

Revolución. Quienes lo filman no se interesan por él, ni por su situación; por el contrario, ríen y gozan de lo que dice y de su condición. Eso es lo que transmite la humanitaria y éticamente responsable industria mediática.

¿Cuántos vídeos falsimedia tendría que presentar en EE.UU. si un hombre negro, alcoholizado y efectivamente con hambre pudiera irrumpir en las cámaras de un programa de televisión si es que antes no lo apresan o lo acribillan?

¿Por qué falsimedia no informa con el mismo ímpetu que en los países del tercer y cuarto mundo existen alrededor de 200 millones de niñas y niños desnutridos, siendo Cuba, como lo certifica la UNICEF, el único país en América Latina y el Caribe en el que la niñez no tiene que enfrentarse a ésta terrible situación? ¿Por qué no dicen nada respecto a que Cuba posee una de las tasas de mortalidad infantil más bajas del mundo, con un 4,8 por mil inferior a las tasas registradas por EE.UU. y Canadá con 7 y 6 respectivamente?

El ensañamiento de los medios del imperialismo, la burguesía mundial y la mafia de la gusanera de Miami contra la Revolución Cubana ha sido una constante desde su triunfo en 1959.

Como parte de esta estrategia, la propaganda imperialista y contrarrevolucionaria se ha dedicado a fabricar personajes a los cuales les da un trato especial, revistiéndoles de un manto de pureza con el objetivo de presentarles como luchadores por la libertad y la defensa de los derechos humanos.

Cuba es exhibida como una cárcel, en la cual, sobre todo, están purgando penas personas por delitos de opinión. Organizaciones como Reporteros Sin Fronteras, así lo “certifican”.

La industria de la mentira contra la Revolución Cubana, cuyas sedes principales se hallan en Miami y Madrid, jamás permitirá que la realidad sea conocida. Mercenarios como Vladimiro Roca, Martha Beatriz Roque, Elizardo Sánchez Santacruz, Óscar Elías Bicet u Oswaldo Paya, que reciben dineros del gobierno norteamericano a través de organizaciones como la USAID y la NED, son calificados como “disidentes”. De igual manera nada se dirá de los vínculos que muchos de esos llamados “disidentes” han mantenido con connotados criminales y terroristas que radican en Miami y Madrid como el extinto presidente de la Fundación Nacional Cubano-Americana (FCNA), Jorge Mas Canosa o el agente CIA, Carlos Alberto Montaner. Asimismo no se hará conocer de la posición servil y rastrera de estos “disidentes” que en las Oficinas de Intereses de los EE.UU. en La Habana, en la época de Bush, rendían culto a ese criminal e incluso, en un ensayo de votaciones, terminaban eligiendo a quien el propio pueblo de EE.UU. ha considerado como el peor presidente que han tenido.

Dos figuras han sido puestas en escena en estos últimos años por falsimedia como los exponentes de la disidencia cubana: Yoani Sánchez y la Dra. Hilda Molina.

La primera ya ha sido galardonada con varios premios, acompañados de sustanciosas cantidades económicas, por su “blog” denominado “Generación Y”, donde escribe sus

apreciaciones sobre la vida en Cuba. La revista Times la designó entre las cien personalidades más sobresalientes del mundo en el año 2008, como lo hizo con Bart Simpson en 1998. Yoani también recibió el premio Ortega y Gasset en el año 2009 por poseer tantos méritos como Barack Obama para ser merecedor del Nobel de la Paz. No podía ser de otra manera, si entre el “selecto” jurado que concedió el galardón a la “bloguera” cubana se encontraba Fernando Savater, un escritor de libros best-seller, convertido en filósofo por las empresas político-mediáticas españolas gracias a sus servicios prestados a la causa del españolismo y, sobre todo, del fascistoide Partido Popular. De igual manera la Universidad de Columbia le concedió el premio María Moors Cabot, el mismo que es un reconocimiento que se entrega a nivel internacional a las personas e instituciones relacionadas con la actividad periodística. A sus 34 años, Yoani Sánchez, sin ser periodista, ya bate record por recibir premios y galardones relacionados con el campo del periodismo, por el único “mérito” de ser una pieza al servicio de la contrarrevolución cubana, espectacularizada por falsimedia.

Para completar esta desprendida entrega de premios, el Consejo por la Libertad de Cuba, el 21 de noviembre de 2009 condecoró a Yoani con el galardón “Héroes de la Libertad”. El CLC es una organización terrorista, de la extrema derecha de la gusanera de Miami, muy relacionada con el criminal y asesino, Luis Posada Carriles. Pese a esto, la filóloga mercenaria, convertida por falsimedia en ciberdisidente, no tuvo ningún empacho en aceptar el reconocimiento otorgado por tan benevolente organización.

Yoani, la “bloguera” que no es bloguera, forma parte del espectáculo mediático para atacar a la Revolución Cubana. No importa que mienta, falsifique e invente historias. Lo que ella publique, falsimedia lo transforma en una noticia importante. Claro está que una ayuda no le sienta mal, sobre todo si ésta proviene del propio Presidente de los EE.UU. Siete preguntas formuladas por Yoani contestó Barack Obama, las cuales las publicó en la página de “Generación Y” el pasado 19 de noviembre de 2009. La noticia recorrió el mundo y Yoani feliz porque gracias a ese gesto del bondadoso Obama, su “blog” tendrá más lectores. Ahora sólo espera que el presidente cubano, Raúl Castro le responda el cuestionario dirigido a él. ¡Cosa más grande la vida, chico! decía el genio humorista Leopoldo Fernández, más conocido como “Tres Patines”. Un producto de la propaganda imperialista y contrarrevolucionaria exige las contestaciones de un hombre que, al igual que Fidel, en cincuenta años no ha se ha sometido a las presiones de ningún presidente de los EE.UU.

Falsimedia, que difundió con bombos y platillos el cuestionario de Yoani y las respuestas de Obama, en cambio nada dice sobre el silencio que el presidente de los EE.UU. guarda ante las preguntas que un grupo de periodistas cubanos, que no forman parte de la red de bloggers “disidentes”, le formularan para conocer su opinión sobre el caso de los 5 héroes antiterroristas de la Isla, condenados a cumplir largas condenas en cárceles estadounidenses por el único delito de defender a su Patria de los ataques criminales de organizaciones como Hermanos al Rescate, Comandos F-4 o el Consejo para la Libertad de Cuba.

Está claro que la Yoani quiere seguir en el escenario mediático y para ello no escatima usar todo tipo de artimañas. El 7 de noviembre de 2009 publicó en su página una nota en la que señala que ella había sido “secuestrada” por agentes de la Seguridad del Estado cubano,

quienes además le habrían propinado una paliza. Inmediatamente el gobierno estadounidense, ¡oh, sorpresa!, expresó su preocupación frente a este hecho. Ni una prueba, hasta la presente, ha sido presentada por la supuesta agredida para sustentar su historia. Y ninguna prueba ha presentado falsimedia para confirmar lo expresado por Yoani. La noticia “cocinada” al gusto de la industria de la mentira, circuló por el mundo entero. La cruel dictadura ya no soportó más las críticas de Yoani. La violencia fue su salida. Lo extraño es que ésta meticulosa mujer, que acostumbra a publicar fotografías para exponer sus notas, no haya mostrado una sola imagen de las contusiones provocadas por los golpes propinados por los violentos agentes al servicio de la “tiranía” castrista.

Pese a esto, los periódicos españoles El País, El Mundo y La Razón, no dejaron pasar ésta nueva oportunidad para atacar al régimen de la Isla. El 7 de noviembre de 2009 el periódico del Grupo Prisa publicó el siguiente titular: “Yoani Sánchez denuncia un ‘secuestro siciliano’ de la policía para impedirle participar en una manifestación crítica”. El mismo día La Razón publicó la noticia con el titular: “La bloguera cubana Yoani Sánchez detenida y agredida por la policía”. El Mundo en cambio publicó el 15 de noviembre de 2009 una entrevista con Yoani Sánchez con el titular: “Fue un secuestro estilo camorra napolitana”, acompañada de una fotografía en la que se ve a la “bloguera” con una muleta. ¡Prueba contundente!

Lo que falsimedia no publica, ni publicará es el informe de los médicos que la atendieron en el policlínico donde fue también hacer un show, para tener alguna coartada con la cual sustentar sus mentiras.

Guillermo Nova, corresponsal de Cubainformación en La Habana revela que:

El periódico La República solicitó al Ministerio de Salud Pública cubano poder conocer la opinión profesional de los tres médicos que la atendieron, cuando acudió acompañada de sus familiares y apoyándose en una muleta, un día después de los supuestos hechos que ella denuncia, al policlínico universitario 19 de Abril, centro de referencia nacional.

Lizzie Llopis, especialista de Medicina General Integral, fue la facultativa que la atendió en un primer momento, realizándole una exploración exhaustiva en busca de alguna lesión en el cuerpo que nunca llegó a encontrar, pero ante las quejas de dolores que manifestaba la paciente, aconsejó que se le inyectase un calmante para que así tuviese una reacción más rápida y le aliviase el dolor a lo que ella se negó diciendo que solo tomaría pastillas.

Al no encontrarle nada pero al continuar insistiendo en que tenía fuertes dolores, la doctora Llopis decidió contrastar su opinión con otros médicos que se encontraban de guardia esa noche.

Uno de ellos fue Fermín Abreu, especialista en Medicina General Integral, que se incorporó a las pruebas médicas que se le estaban realizando y tampoco pudo constatar ninguna evidencia o prueba de haber sufrido una agresión física.

El tercer profesional que fue consultado fue Eduardo Morandeira, vicedirector docente del policlínico, que recuerda bien que le llamó la atención “que al ser ella de tez muy blanca si de verdad eran ciertos los dolores que decía tener debía mostrar fuertes hematomas y realmente no tenía nada”.⁴⁷

Salim Lamrani explica las contradicciones del testimonio de Yoani, basado en una entrevista que el periodista de la BBC de Londres en La Habana, Fernando Ravensberg realizó a la supuesta agredida en su apartamento, sin poder observar y comprobar ningún signo de maltrato, como ella ha venido afirmando. “No tiene hematomas, marcas o cicatrices a la vista” señaló Ravensberg en la introducción de su entrevista titulada “Ataque a bloguera cubana, ¿cambio de política?”.

Lamrani dice:

Sánchez no precisó las razones por las cuales no se dignó fotografiar los hematomas y las marcas justo después del incidente, cuando eran visibles, lo que hubiera constituido una prueba irrefutable de la violencia policial contra ella. En cuanto al cabello arrancado, no es visible en absoluto en las fotos y los videos, su explicación es sencilla: “Perdí mucho pelo pero en esta abundante cabellera no se nota”⁴⁸

Mientras, las y los avezados periodistas de falsimedia no se han atrevido a plantear a Yoani Sánchez un sinnúmero de preguntas que pudieran ayudar a comprender de mejor manera quién es ella y cuáles son sus verdaderos propósitos e intereses: ¿Quién sostiene económicamente y en dónde se encuentra alojado su “blog”? ¿Por qué si es una “perseguida política” tiene libre acceso a los hoteles donde hace uso de Internet? ¿Por qué si la situación es tan difícil para el resto de cubanos, ella tiene opción de viajar por la Isla y, sobre todo, poseer computadoras sofisticadas, cámaras digitales? ¿Por qué siendo tan mala la vida en Cuba, ella vive en un apartamento decente?, ¿En qué trabaja, cuáles son sus ingresos, de qué se sostiene para vivir?, etc.

De sus ideas respecto al bloqueo, a los crímenes perpetrados por personajes como Posada Carriles u Orlando Bosch contra sus compatriotas no se ha escuchado una sola palabra a la “bloguera”.

Falsimedia tampoco cuestionará la labor de adoctrinamiento que ésta mercenaria lleva adelante en los diversos lugares por donde pasea con su marido Reinaldo Escobar, incluso tratando de convencer a niñas y niños en las iglesias para que se sumen a actividades en contra de la Revolución.

⁴⁷ Guillermo Nova. Noticia: los médicos no encontraron lesiones en el cuerpo de Yoani Sánchez. <http://www.cubaperiodistas.cu/noticias/noviembre09/19/10.htm>

⁴⁸ Salim Lamrani. Las contradicciones de la bloguera cubana Yoani Sánchez, <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=95809>

Lo cierto es que en la “cruel dictadura cubana” esta mercenaria, con laptop, cámara de fotos y de vídeo en mano, seguirá caminando con tranquilidad por las calles de La Habana en busca de algún hotel donde sentarse a hacer uso de la Internet, que le transportará virtualmente por el resto del mundo para seguir difundiendo sus oportunistas y mezquinas opiniones.

El caso de la Dra. Hilda Molina es otro de los que la propaganda mafiosa anticubana ha destacado. La imagen que han presentado es la de una mujer honorable, dedicada al trabajo científico, que por oponerse a los caprichos de Fidel Castro fue relegada de su puesto de directora del Centro Internacional de Restauración Neurológica (CIREN). Lo cierto es que la venerable anciana, que hoy se encuentra ejerciendo ilegalmente la medicina en tierras argentinas, es igual de “honestas” que el ex presidente argentino Carlos Saúl Menem. Esteban Collazo, en un artículo titulado “Hilda Molina: loba disfrazada de abuelita” hace público un sinnúmero de datos que falsimedia, teniendo conocimiento de los mismos, se niega a publicar sobre su personaje.

Dice Collazo:

Durante los años en que la mujer construyó su personaje y se transformó en un instrumento de agitación del Departamento de Estado de los Estados Unidos, ya se decía que Molina había sido destituida por actos de corrupción. En concreto, se la acusaba de haber aceptado más de 10.000 dólares de manos del ex diputado radical César “Chacho” Jaroslavsky, quien fuera presidente del bloque radical de la Cámara Baja durante el gobierno de Raúl Alfonsín y padecía graves problemas en su cadera. Una dolencia que lo tenía casi postrado en una silla de ruedas. Jaroslavsky se rehabilitó en el CIREN y fueron tan buenos los resultados, que quiso retribuir con una donación. Molina nunca dijo una palabra al respecto. Pero el 14 de Junio cuando, recién llegada a Buenos Aires, tuvo un instante de sinceridad, confirmó que la información era cierta y dijo que ese dinero donado a la institución era suyo. En diálogo con Clarín sostuvo que “fueron 10.000 dólares” y que se trató de un gesto del ex diputado porque la quería mucho y “porque (ella) lo mejoró bastante”. Pero se le olvidó un dato: no fueron 10.000 dólares, sino 30.000. Fuentes cercanas al difunto Jaroslavsky aseguran que el ex diputado entregó el triple de lo que dijo la médica. Por aquellos años la mujer era la jefa del CIREN y a partir del curioso incidente, todo cambió.

Poco tiempo después, Molina le pidió a su hijo, el médico Roberto Quiñones, que no regresara a Cuba. El pedido ocurrió mientras cursaba sus estudios de especialización en Japón, enviado por el Estado cubano. El médico se fugó hacia Argentina y se llevó consigo una importante suma de fondos públicos destinados a comprar instrumentos que estaban destinados para los programas de salud en beneficio del pueblo cubano. Se radicó en Buenos Aires y al poco tiempo instaló el CMIRI, una clínica de rehabilitación pagada con los fondos robados a Cuba por ambos. Gracias a ese dinero,

madre e hijo se dedican a realizar intervenciones quirúrgicas en la clínica ubicada en Hipólito Irigoyen 4177.⁴⁹

La fabricación de “víctimas” por parte de la contrarrevolución no es nueva. Recuérdese por ejemplo el caso del terrorista y agente de la CIA, Armando Valladares de quien se dijo que había sufrido torturas en una cárcel cubana, razón por lo cual quedó inválido. Todo era una farsa. Luego que el régimen cubano lo pusiera en libertad a petición del presidente francés Francois Mitterrand, Valladares, a quien la contrarrevolución le presentaba como un inocente poeta, salió caminando por sus propios pies, una vez que se le demostró sus mentiras. Luego, este ex policía de Batista, fue nombrado por el gobierno criminal de Ronald Reagan como representante de los EE.UU. en la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, lugar desde el cual prestó sus notables servicios a favor de los regímenes de El Salvador y Guatemala, responsables directos de torturas, asesinatos y desapariciones de miles de personas en esos países en la década de 1980.

De igual manera hoy se pretende victimizar al grupo de mercenarias agrupadas en el grupúsculo denominado “Las damas de blanco”, que viven de los dineros que la contrarrevolución y el gobierno norteamericano les proporciona.

El Nuevo Herald publicó una noticia el 11 de diciembre de 2009 con el titular “Turbas castristas agreden a disidentes y diplomáticos”, en la que falseando totalmente la realidad, se señala que “las damas de blanco” fueron brutalmente golpeadas. En un video publicado por la página Cubainformación con el título “Centenares de personas se movilizan frente a las llamadas Damas de Blanco” se aprecia a varias personas que con cantos y consignas revolucionarias, sin agresión alguna a las mercenarias, les dan una respuesta contundente frente a las provocaciones que constantemente llevan adelante. Eso falsimedia no ha publicado, ni publicará.

Esas y esos asalariados del gobierno yanqui y de la contrarrevolución, son quienes engrosan los cables noticiosos de las agencias informativas que constantemente engañan sobre la realidad de Cuba, logrando en muchas ocasiones cumplir con el objetivo de crear una imagen desfavorable para el régimen de la Isla. Y son esas y esos mercenarios y criminales, además, las y los que la industria de la mentira pone como analistas, comentaristas o personajes históricos relevantes. En los programas “María Elvira Live”, con María Elvira Salazar y “A mano limpia”, con Óscar Haza terroristas confesos como Antonio Veciana, Félix Rodríguez, Gustavo Villoldo, Santiago Álvarez Fernández-Magriñá son invitados constantemente para dar sus opiniones sobre lo que sucede en Cuba.

La manipulación mediática no tiene límites. Ante la frustración que sintió la gusanera mafiosa radica en Miami por no haber podido impedir la realización del concierto organizado en el mes de septiembre de 2009 por el músico colombiano, “Juanes”, en La Habana, los terroristas mediáticos fabricaron varias mentiras y sacaron de contexto una serie de episodios. La

⁴⁹ Esteban Collazo. Hilda Molina: loba disfrazada de abuelita. <http://www.kaosenlared.net/noticia/hilda-molina-loba-disfrazada-abuelita>

cantante Olga Tañón ha sido quien con firmeza ha desenmascarado las falsedades emitidas desde las cloacas desinformativas de Miami, las cuales han sido repetidas por diversos medios en el mundo.

Una nota publicada en la página de Cubainformación con el título “¿Qué ocurrió realmente antes del concierto Paz sin Fronteras?”, el 30 de septiembre de 2009, dice:

Los medios han suscrito la versión sobre el incidente fabricada en Miami sin dar espacio a la opinión de sus propios protagonistas. Fernán Martínez, manager de Juanes, confirmaba tras el concierto que todo se debió a los nervios del momento. Miguel Bosé subrayaba, una semana después, la “predisposición extraordinaria del Ministerio de Cultura y del Gobierno (cubano)”, y afirmó que “su esfuerzo fue memorable, tanto económicamente como en el resto de los asuntos”. Pero la más rotunda en atacar la manipulación informativa sobre los hechos fue Olga Tañón, que decía esto unos días después: “Allí (en La Habana) no hubo controversia. (...) La única controversia la crearon un par de personas acá (en Miami). Allí todo fluyó de maravilla. (...) Después de haber parido a mis hijos, ésta es la experiencia más importante en mi vida, la de ver a casi 1,2 millones de cubanos llorando de alegría por lo que allí se vio. Es una pena que muchos de Vds. no puedan vivir lo que realmente pasó allí”.

Pero lo grave en este asunto no es que los medios internacionales acepten como creíbles las informaciones sobre Cuba elaboradas en Miami. Lo verdaderamente denunciante es que las empresas encargadas de seleccionar a la ciudadanía las informaciones relevantes, dediquen un gran espacio de noticieros, tertulias y periódicos a un incidente confuso, anecdótico e intrascendente. La cantante Olga Tañón decía que el citado incidente fue un aspecto “micro” en un éxito histórico “macro”. Así actúan los medios con la información sobre Cuba. Aplicando su lupa de aumento a cualquier aspecto negativo que pueda servir para demonizar a la Revolución cubana, y silenciando o minimizando sus rotundos éxitos, como la modélica organización del concierto “Paz sin fronteras”.⁵⁰

En Miami, criminales, mafiosos como Posada Carriles, Huber Matos o Santiago Álvarez son presentados por los periódicos al servicio de la contrarrevolución como militantes anticastristas, y no como lo que realmente son: terroristas. El Nuevo Herald, el pasado 22 de octubre de 2009, publicó una nota con el título: “Santiago Álvarez: Estoy cada día más fuerte en mis principios”, en la que exaltaba a este terrorista como un luchador por la “libertad” de Cuba y de los “derechos humanos”, claro está sin mencionar sus acciones criminales contra el pueblo que dice defender ni su estrecha relación con Posada Carriles.

Mientras esto hacen con esos personajes, cinco luchadores antiterroristas cubanos (Antonio, Fernando, Gerardo, Ramón, René) que se infiltraron en las organizaciones criminales que han realizado y realizan actos atroces contra el pueblo cubano, desde el momento de su

⁵⁰http://www.cubainformacion.tv/index.php?option=com_content&task=view&id=11552&Itemid=65

apresamiento en el año 1998 en EE.UU., han sido estigmatizados como “peligrosos agentes al servicio del régimen castrista, que han puesto en peligro la seguridad de ese país”. La campaña propagandística de la mafia de la gusanera de Miami se puso en ejecución para lograr que la pútrida justicia estadounidense condene injustamente a largas condenas, sin prueba alguna, a estos luchadores contra el terrorismo.

Falsimedia, desde luego, no expresa su malestar frente a la situación de estos combatientes antiterroristas, ni abogará por su liberación.

El cinismo de las industrias de la mentira es tal, que sin ningún empacho califican de terroristas a los movimientos revolucionarios que luchan contra el imperialismo y sus secuaces, mientras que jamás se han atrevido a calificar como tales a los gobiernos norteamericanos que a lo largo de la historia han cometido actos criminales contra todos los pueblos del mundo. EE.UU. es responsable por el cometimiento directo de actos terroristas contra Cuba o por su apoyo a organizaciones criminales contrarrevolucionarias como Comandos F-4, Omega 7, la Brigada 2506 o el Consejo por la Libertad de Cuba de la muerte de 3.478 ciudadanas y ciudadanos de ese país y el quebrantamiento físico de 2.099. A pesar de ésta realidad, falsimedia siempre presentará a EE.UU. como víctima y no como lo que es: victimario.

La lista de falsedades y manipulaciones es interminable.

La estrategia noticiosa del imperialismo y la oligarquía a través de sus empresas político-mediáticas queda al descubierto: mentir, mentir y seguir mintiendo para convencer a la población de que lo que ellos dicen es verdad. “Miente, miente, miente que algo quedará, mientras más grande sea una mentira más gente la creerá”, decía el ministro de propaganda del nazismo, Joseph Goebbels.

La inexistencia de procesos de investigación es otra de las razones por las cuales las y los periodistas al servicio de falsimedia, no pueden dar a conocer la realidad de los hechos. Sus trabajos se basan en especulaciones metafísicas. No profundizan en el estudio de los hechos, quedándose solamente en la presentación superficial de lo que sucede en la realidad social.

Dignos representantes de Disney, estos embusteros mediáticos no tienen ningún empacho en repetir las mentiras de sus amos o en fabricar las suyas para agradar a quienes les dan una palmadita por ser tan sumisos e indignos.

En un artículo de Gregory Wilpert, publicado en octubre de 2003, el autor denunció la campaña de desinformación llevada a cabo por la revista noticiosa US News & World Report en la que la periodista Linda Robinson afirma que Venezuela estaría dando apoyo a grupos islámicos radicales. Otra acusación maliciosa contra el régimen bolivariano venezolano, basada en informes del Congreso de EEUU, es la de que bajo la administración del presidente Chávez, Venezuela se ha convertido en un narcoestado, pese a que el gobierno venezolano ha incautado más droga que cuando la DEA estaba presente. El 16 de julio de 2009 el periódico El País publicó una noticia con el titular: “El narcotráfico penetra en Venezuela”, en la cual se hace eco de un informe del Congreso Norteamericano en el cual acusa al gobierno bolivariano

de “permisividad” frente a esta actividad delictiva. De los golpes asestados al narcotráfico internacional, entre ellos la captura y deportación de Salomón Camacho, líder del cartel del norte de El Valle en Colombia, falsimedia mantiene un absoluto silencio.

Acusaciones similares ha lanzado el periódico The Wall Street Journal contra el gobierno de Bolivia.

En un artículo de la periodista Mary Anastasia O’Grady titulado “El fin la democracia boliviana”, esta editorialista del Wall Street Journal dice:

Una dictadura que estimula la producción y distribución de cocaína tiene pocas esperanzas de labrarse una buena imagen internacional. Pero cuando ese mismo gobierno se proyecta usando el lenguaje de la justicia social, con una atención especial a los derechos de los pueblos indígenas, se granjea la aclamación del mundo.

Esta es Bolivia, que en dos semanas celebrará elecciones para presidente y las dos cámaras del Congreso. El gobierno del presidente Evo Morales promocionará el evento como un gran momento para la democracia sudamericana. En realidad, los comicios marcarán el fin oficial de lo que queda de la libertad boliviana tras cuatro años de gobierno represivo de Morales.

Mientras Estados Unidos y la Organización de los Estados Americanos se han obsesionado por la remoción legal de un presidente antidemocrático en Honduras, Morales ha estado fortaleciendo su narco-dictadura.⁵¹

El triunfo arrollador del presidente Evo Morales el pasado 6 de diciembre de 2009, que posibilitó su reelección con el 64% de los votos válidos, demuestra la falsedad de las aseveraciones de esta periodista al servicio de los intereses del imperialismo, que se tapa premeditadamente los ojos para no ver los logros que en materia social ha alcanzado el gobierno de Evo, lo cual ha significado un mejoramiento de las condiciones de vida de la población más pobre de Bolivia.

Mientras, la injerencia norteamericana en los asuntos internos de Bolivia es silenciada. La defensa de la hoja de coca y su consumo ancestral hecha por el presidente Evo Morales, es presentada por falsimedia como un espaldarazo al narcotráfico.

Como ha explicado el mandatario boliviano, la lucha contra la droga no es más que un pretexto del imperialismo para invadir a los países de la región y con ello apoderarse de sus tierras y recursos naturales.

⁵¹ Mary Anastasia O’Grady. El fin de la democracia boliviana. <http://online.wsj.com/article/SB125893434364459911.html>

Paul Elliott Little en su libro “Estados Unidos Postmoderno” dice:

La lucha contra la droga también sirve para encubrir acciones militares e intervencionistas en América Latina. La colaboración de las fuerzas armadas norteamericanas con las de Bolivia en 1985, representa un ejemplo claro de estas intenciones. Supuestamente, las maniobras tenían como objetivo la captura de algunos de los narcotraficantes más importantes de ese país. El gobierno boliviano pedía ayuda esperando un ataque relámpago al estilo israelí. Recibió, en cambio, tropas norteamericanas que no entregaron ni un solo narcotraficante al entonces presidente Paz Estenssoro. Es que el Pentágono estaba trabajando para un proyecto distinto.

Estas maniobras sirvieron como ensayo para la invasión a Panamá en diciembre de 1989.⁵²

La industria mediática no hace ninguna reflexión sobre el tema de las drogas que permita a las personas un análisis profundo sobre los problemas que giran en torno a esta realidad que viven los pueblos de América Latina y el mundo entero.

Los medios enfocan desde una visión moralista todo lo concerniente a las drogas. Oriol Martí explica como la industria mediática y sus publicistas “han configurado una percepción del problema en el imaginario social” que reduce todo a decir que “la droga es mala y MATA”.⁵³ Pero además, explica Oriol, la solución que encuentran a este problema es el de la represión policial o militar. Satanizadas las drogas, la única alternativa que proponen los medios es combatirlas, al igual que a quienes se dedican al tráfico y consumo de las mismas. Sobre las causas sociales, sobre las condiciones síquicas de las personas que posibilitan una futura adicción, no se dice mayor cosa. De igual manera, poco o nada se dice sobre quienes son realmente los beneficiarios de la existencia misma de las drogas, del negocio del narcotráfico y los fines que persiguen quienes están inmersos en ésta actividad. La industria mediática no se atreverá a decir con frontalidad que la economía capitalista es una economía criminal, que se sustenta en actividades como la compra-venta de armas, la prostitución y el tráfico de drogas, sean estas legales o no. La existencia de paraísos fiscales, donde se lava el dinero proveniente de estos negocios, lo demuestra. Por otro lado, la hipocresía de falsimedia hace que mantenga silencio sobre las drogas “legales” que producen las industrias capitalistas del alcohol, del tabaco y de medicamentos, las cuales además son una de las fuentes de ingresos para los medios que se sustentan en la publicidad de los productos que ellas promocionan para que la gente los consuma. Tampoco se dirá nada sobre el papel que el imperialismo y las oligarquías llevan adelante para combatir a los movimientos revolucionarios por medio, precisamente, de la droga que dicen combatir. Las drogas de diseño, como el éxtasis, han sido elaboradas para mantener a la población, fundamentalmente a la juventud, inactiva y pasiva desde el punto de vista político. Basta recordar como en EE.UU. la CIA posibilitó la

⁵² Paul Elliott Little. *Estados Unidos Postmoderno*, Editorial El Conejo, Quito, Ecuador, 1991, p.p. 62, 63.

⁵³ Oriol Martí. *Todo lo que quisiera saber sobre la dependencia a las drogas y nunca te atreviste a preguntar*, Editorial Hiru, Hondarribia, 2004, p. 27

distribución y el consumo de crack en los barrios negros de New York con el propósito de destruir a las organizaciones revolucionarias.

Falsimedia no topará estos temas. Lo único que hará es hacerse eco de las acusaciones que el imperialismo, las oligarquías y sus fuerzas represivas lanzan contra los gobiernos y organizaciones revolucionarias sobre la presunta relación que mantienen con el tráfico de droga. El periódico ecuatoriano Hoy publicó el 23 de noviembre de 2009 una noticia con el titular: “Droga de las FARC llega a Ecuador desde 1993”, en la cual se acusa a la organización insurgente de haberse convertido en un cartel de la droga. ¿Pruebas? Informes de la DEA, de la policía ecuatoriana y colombiana, las declaraciones del ex ministro de Defensa colombiano, Juan Manuel Santos. Como se aprecia, ¡fuentes absolutamente imparciales y confiables!

La magnitud de las mentiras no tiene límites para falsimedia. En julio de 2008 los medios publicaron la noticia de que las FARC estarían construyendo, conjuntamente con los narcotraficantes, submarinos para transportar toneladas de droga a México. Ninguna prueba veraz aportaron para confirmar su aseveración.

El periódico sensacionalista ecuatoriano Extra publicó el 12 de diciembre de 2009 en primera plana el titular: “¡Las FARC, dueñas de una montaña de coca!”. La información no aporta absolutamente nada que permita aseverar que las FARC-EP sean las propietarias de un cargamento de droga y de precursores químicos incautados en una población de la provincia costera ecuatoriana de Manabí. Sin embargo, este periódico, amparado en los informes policiales que tampoco presentan nada en concreto contra las FARC-EP, acusa y condena sin pruebas a la organización revolucionaria colombiana.

El Diario de las Américas el 5 de marzo de 2008 publicó en primera plana una información con el titular: “FARC tiene uranio para bomba sucia”. Basados solamente en las declaraciones del vicepresidente colombiano, Francisco Santos Calderón, no tuvieron ningún otro sustento para su afirmación.

La estrategia queda al descubierto: el objetivo es que a través de una campaña propagandística bien elaborada por las fuerzas represivas y los aparatos de inteligencia no solo de EE.UU. y Colombia, sino del mundo entero, puesta en ejecución por la industria mediática se convierta a las FARC-EP en un cartel de la droga y el narcotráfico, al estilo de los de Cali y Medellín o los de Sinaloa y Tijuana.

El documental “FARC-EP, la insurgencia del siglo XXI” muestra una cara distinta a la propuesta por la propaganda del imperialismo y la oligarquía santanderista. Por ello la reacción del régimen uribista ha sido brutal, al punto de ordenar acciones de inteligencia a su embajada en Argentina, así como campañas de difusión de mensajes contrarios a las FARC-EP en el mundo entero, puesto que este trabajo presenta lo que falsimedia jamás se atrevería hacer, es decir, la imagen real de la insurgencia colombiana.

¿Por qué el narcopresidente Uribe y su socio criminal Gabriel Silva, así como sus aduladores, rastreros y bufonescos periodistas como Jaime Bayly están tan molestos?

El film es un golpe a la fabricación del consenso que la industria mediática pretende lograr sobre la imagen de las FARC-EP.

En este documental, realizado en la selva colombiana, se expone la calidad humana de las y los combatientes farianos, su entrega a la causa revolucionaria, su capacidad para enfrentar las dificultades, su alto nivel de preparación física y militar, su dedicación al estudio y el desarrollo de actividades culturales. De igual manera se puede apreciar la presencia de jóvenes, hombres y mujeres, que con decisión combaten para construir la Nueva Colombia.

No se trata de una exposición aduladora de las FARC-EP, que la presenta como un mundo idílico. El análisis dialéctico se hace presente al conjugar no sólo la exposición de los elementos propios de la subjetividad humana, de su psiquis, sino también de las condiciones materiales de existencia, de las relaciones sociales existentes en el seno de la sociedad colombiana, el papel intervencionista de los EE.UU., las causas reales generadoras de la violencia. Al contrario de las basuras producidas por falsimedia para denigrar a las FARC-EP, el film hace un estudio de la totalidad, interrelacionando cada hecho, entendiéndolos como procesos y no como sucesos sueltos, descontextualizados.

Allí se puede comprender, de la voz de una comandante guerrillera, las razones por las cuales en las filas de las FARC-EP las mujeres, sin ser obligadas a ello, deben practicar el aborto cuando por determinadas circunstancias quedan embarazadas, pese a que existe educación sexual y conocimiento de métodos anticonceptivos por parte de las y los combatientes farianos. Los mentirosos y pacatos como Silva no entienden que las condiciones de lucha en las que se desenvuelven las mujeres guerrilleras, les impele, en cierta forma, a que tengan que renunciar, en algunos casos, a su maternidad.

Lo que duele a los seguidores de Rambo o de Terminator, es que en el documental se muestre el verdadero papel que tienen las mujeres en la insurgencia como combatientes, como trabajadoras, como camaradas.

Eso les fastidia, así como el hecho de presentar a una guerrilla que realiza trabajo agrícola, que produce sus propios alimentos, demostrando la falacia de que viven de la droga, cuando en el vídeo se escucha a una hermosa combatiente fariana explicar que las FARC-EP plantean no una política represiva sobre este tema, sino una política educativa, a la vez que en forma abierta señalan que se debería legalizar la droga para acabar con las mafias del narcotráfico, exponiendo además la necesidad de llevar a cabo una política de sustitución de cultivos que posibilite a los campesinos tener una vida diferente, con mejores condiciones de existencia.

Y les duele asimismo ver a una guerrillerada con una moral elevada, sólida en sus principios, con convicciones profundas, con un alto grado de organización y, sobre todo, alegre, llena de humor.

Pero esto no importa a falsimedia. Las informaciones que da a conocer casi siempre, por no decir siempre, provienen de fuentes contrarias a los gobiernos y organizaciones revolucionarias. Nunca se pone en duda lo que se dice en esas fuentes y en pocas ocasiones se las confronta con otras, aunque siempre lo que se magnifica y se pone de relieve son las acusaciones de los enemigos de los gobiernos y movimientos de izquierda. Falsimedia basa sus informaciones en generalizaciones, en supuestos, en especulaciones. Amparados en el secreto de la fuente, hacen referencia a imaginarias “declaraciones de funcionarios oficiales que deben mantener el anonimato por razones de seguridad”, recurso que se utiliza en forma interesada con el objetivo de sustentar sus falsedades.

Cuando las mentiras llegan a tal punto que ya no pueden ser sostenidas, los medios dispersarán la atención de las personas hacia otros hechos que espectacularizarán con el propósito de minimizar el impacto del descubrimiento de sus falsedades. De igual manera, para lavar su imagen, lo que harán es responsabilizar a determinados individuos, pero jamás asumirán que eso forma parte de su actividad político-ideológica, siendo por tanto una de sus características esenciales, la misma que está relacionada con sus imperativos de carácter mercantil, pero también con la condición mercenaria de muchas y muchos periodistas que se venden para repetir las falsedades fabricadas por sus amos.

El sonado caso de las y los periodistas de El Nuevo Herald, asalariados del gobierno estadounidense, es un ejemplo de lo expresado. En la lista de los comprados por la administración Bush consta Juan Manuel Cao, personaje ensalzado y victimizado por los medios por el hecho de que ante la pregunta que realizó a Fidel por el caso de la Dra. Hilda Molina en la Cumbre de Mercosur, celebrada en Argentina en el año 2006, la respuesta que recibió por parte del Comandante fue la de que era un mercenario, lo cual la realidad se encargó de demostrar como cierto. Wilfredo Cancio Isla también forma parte de la lista de periodistas que recibieron jugosas cantidades de dinero por dedicarse fundamentalmente a hablar mal del sistema político cubano. Del año 2001 al 2006 Cancio recibió la cantidad de 15 mil dólares. El agente CIA, Carlos Alberto Montaner consta de igual manera en el registro de mercenarios.

Enrique Bustamante, en entrevista con el periodista M.H. Lagarde, explica como los medios para obtener ventajas económicas y las y los periodistas para conseguir reconocimiento por sus trabajos, inventan historias y mienten sobre la realidad:

En los últimos años se han estado produciendo toda una serie de casos en los que se encuentra a periodistas que han distorsionado la información, han creado acontecimientos, inventado reportajes. Los medios los presentan como una especie de aberración individual, como si fueran casos individuales, pecados perfectamente subsanables para el futuro. El problema es que la máquina mediática produce mentiras y produce mentiras ya de forma sistemática, en función de su propia política comercial. Es decir, la competencia publicitaria ha llegado a tal calibre, a tal punto, que finalmente los medios tienen una presión forzada, permanente, para construir en un gran espectáculo mediático el acontecimiento de cualquier información. Eso implica que una enorme cantidad de noticias auténticas, importantes a nivel social,

sean eliminadas, censuradas, simplemente porque no tienen una visión mediática suficientemente espectacular. Y, en cambio, determinados acontecimientos, incluyendo las mentiras mediáticas, creados por los propios medios en función de su propia lógica, se convierten en elementos fundamentales de la agenda siempre que tengan ciertas características: de ruptura, de anormalidad, imágenes espectaculares. Y viniendo de la televisión, ese proceder se impone al conjunto del sistema mediático. Ahí nos encontramos algo mucho más peligroso: los medios crean finalmente su propia realidad y son cada vez más autistas respecto a la realidad social.⁵⁴

Este periodismo rastreador y servil además se basa en la teatralización, en la simulación y en la seducción con el propósito de llegar al mayor número de personas con sus mensajes. Jóvenes varoniles, con cuerpos atléticos; mujeres muy bellas y sensuales; experimentados hombres y mujeres de quienes por su larga trayectoria al servicio de la industria mediática nadie podría dudar de su credibilidad; intelectuales y académicos formados en las universidades de la élite burguesa, son quienes día a día, a través de la radio, la prensa y la televisión, nos dan a conocer lo que a los detentadores del poder les interesa.

Vicente Romano al referirse a los noticieros señala que:

Los boletines de noticias (telediarios) tienden a presentarse en un estilo que oculta el proceso de selección y decisión que subyace tras la información y que apenas deja margen para el comentario o la argumentación. Las opiniones que se presentan son casi siempre las de los detentadores del poder en las instituciones principales: ministros y políticos de los partidos mayoritarios; miembros destacados de la policía y de la judicatura; dirigentes sindicales y de las organizaciones patronales; portavoces de los grupos de presión y de intereses, como iglesias y organizaciones profesionales. El resultado es que los boletines de noticias y telediarios, que son la fuente exclusiva de información de la mayoría de la población, constituyen una de las formas más “cerradas” de presentación y trabajan por lo general en términos de la perspectiva oficial.⁵⁵

La perspectiva oficial no debe ser entendida únicamente como la reproducción de la visión de un gobierno en un momento determinado, porque puede ser que los medios no estén alineados políticamente con un determinado mandatario, ante lo cual procedan a lanzarle ataques abiertos o sutilmente, dependiendo de las circunstancias, las mismas que tienen que ver con el nivel de conflictividad existente en el seno de la sociedad, la correlación de fuerzas, los intereses que están en juego, etc. La perspectiva “oficial” debe, por tanto, ser considerada además como la visión de quienes conservan el poder real y que, a través de diversos mecanismos, tienen como uno de sus objetivos el mantenimiento de su hegemonía político-ideológica.

⁵⁴ M.H. Lagarde. *Los medios del engaño*.

http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/cuba/jiribilla/D/2003/n136_12/136_33.html

⁵⁵ Vicente Romano. *Op. cit.*, p.p. 139,140

En Ecuador, por ejemplo, en el momento actual los medios han desatado una virulenta campaña contra el gobierno del presidente Rafael Correa por algunas de sus políticas, entre las cuales está la elaboración de una Ley de Comunicación que afectaría los intereses de las industrias mediáticas y del ejercicio de la labor periodística de quienes trabajan en los medios. Los vínculos con Venezuela y Cuba, el ingreso al ALBA, el ataque constante a los sectores de la oligarquía, el discurso que habla del “Socialismo del Siglo XXI”, son otras de las razones para hacerle frente a un gobierno que, en la práctica, no ha demostrado todavía que camine hacia la construcción de una sociedad socialista.

Igualmente los medios han atacado al régimen de Correa por pretender formar comités para la defensa del proceso que lleva adelante bajo su gobierno. Ésta situación sirvió para que falsimedia genere miedo por medio de comparaciones antojadizas, descontextualizadas y maliciosas con los Comités de Defensa de la Revolución (CDR) que existen en Cuba, a los cuales han acusado de un sinnúmero de patrañas, como los de ser aparatos de espionaje, control y represión de la población, demostrando un desconocimiento absoluto sobre esa organización del pueblo cubano y sobre su historia. Sin embargo, cuando el alcalde fascistoide de la ciudad de Guayaquil, Jaime Nebot llamó a organizar los comités cívicos, falsimedia no expresó ninguna preocupación al respecto.

¿Puede catalogarse de independiente ésta industria que responde a las concepciones ideológicas de los sectores de la derecha política?

En EE.UU., los medios que en apariencia mantienen independencia del gobierno, se alinean, de una u otra manera, en defensa de las políticas intervencionistas y guerreristas que el imperialismo lleva a cabo en el mundo entero.

La industria mediática oculta ésta relación que mantiene con determinados gobiernos afines a sus intereses y con los poderes fácticos, amparándose en un discurso propagandístico a través del cual dicen mantener independencia de criterio. En la práctica esto no es real, puesto que los medios son propiedad de empresarios que defienden sus intereses de clase tanto en el terreno político-ideológico, como en el económico, por lo que no serán ellos mismos los que se pongan la soga al cuello.

Los medios no son ni independientes, ni neutrales.

“Ver la paja en ojo ajeno, y no la viga en el propio”, dice un refrán popular. Mientras falsimedia oculta que reproduce de una u otra forma el discurso “oficial”, ataca a quienes ejercen un periodismo distinto, con sentido crítico, con profundidad investigativa e implicación social, acusándoles de repetir el discurso de los movimientos, organizaciones, partidos y gobiernos de izquierda. Lo que la industria mediática no admite, ni admitirá, es que los colectivos sociales auto-organizados sean quienes controlen la dinámica de la información no solo como los verdaderos protagonistas de la historia, sino como hacedores de las informaciones, noticias y productos comunicacionales.

Los medios ponen énfasis en el género noticioso para llevar adelante su proceso de adoctrinamiento, alienación y manipulación de masas. Las y los periodistas, editorialistas, especialistas en diversas materias, locutoras y locutores de radio y televisión, no escatiman ningún esfuerzo para reproducir en todo momento el discurso de sus amos. Ellas y ellos dicen ser “necesarios” para la comunidad. Sin ellos la vida en la sociedad sería imposible, puesto que son las y los únicos que mantienen informados al colectivo sobre lo que sucede en su entorno nacional e internacional. Su visión paternalista sobre los colectivos sociales, no pueden ocultarla. Lo que si silencian en forma descarada es que lo que informan lo hacen con un propósito ideológico determinado y que, en la mayoría de veces, al informar, a la vez desinforman sobre la realidad, puesto que descontextualizan, tergiversan y ocultan la relación causal de los hechos, lo cual también se da como resultado de la saturación de “noticias engaño” y “noticias basura”.

Ernesto Carmona dice que “vivimos en una sociedad desinformada, pero superentretenida y embobada por los grandes medios que difunden ‘noticias basura’ y ‘noticias engaño’.”⁵⁶ Carmona explica que “[l]os ciudadanos engordan alimentándose con ‘comida chatarra’, porque es más barata y la publicidad tipo McDonald’s oculta que daña la salud. Igualmente, la gente es forzada a consumir ‘noticias basura’ y ‘noticias engaño’, que aumentan su obesidad cultural y mental en vez de informarlas ‘veraz y oportunamente’.”⁵⁷

De engaños y basura la industria mediática satura a las personas.

Así el periódico El Tiempo del 24 de noviembre de 2009 publicó una información con el titular: “la inestabilidad en América la genera Hugo Chávez, no Colombia, asegura Congresista de EE.UU.”, en la cual se exponen las declaraciones de Eliot Engel, presidente del subcomité para el Hemisferio Occidental de la Cámara de Representantes estadounidense, publicadas en un artículo de opinión de este personaje “Nada podría estar más lejos de la verdad. Colombia es un amigo importante y un aliado. El acuerdo lo que hace es fortalecer la excelente relación entre ambos países. Pese a los reportes que dicen lo contrario, este acuerdo solo regulariza la cooperación en seguridad que ya existe. No pretende ni bases permanentes de E.U. ni un incremento en el envío de militares”, dice Engel. El Engaño no solo proviene del congresista, sino del periódico El Tiempo. El propio acuerdo militar firmado entre los gobiernos de Colombia y EE.UU. los desmiente, así como el Libro Blanco del Comando Aéreo de los Estados Unidos.

El Comandante Jesús Santrich dice:

Y esta negación, que se da en coro con las de muchos otros funcionarios de Estado, se produce mientras resuenan en creciente los ecos del documento Santa Fe Cuatro, o los del ya famoso Libro Blanco, donde se plantea la llamada *Estrategia de Ruta del Comando Sur*, ó *Air Mobility Command Southcom*, que se refiere a la estrategia de

⁵⁶ Ernesto Carmona. ¿Sociedad de la información o del infotretenimiento?, <http://www.cubaperiodistas.cu/noticias/septiembre09/23/06.htm>

⁵⁷ Ibid.

agresión contra los objetivos colonializables por EEUU, bajo la excusa de la guerra contra el terrorismo, planteándose cuestiones sobre la validez de la “movilidad actual del sistema de rutas aéreas en el tamaño y la alineación”. En síntesis, el dominio del orbe, mediante la superioridad aérea a partir de instalación de bases militares y desde ellas, el desenvolvimiento de la evolución de las aeronaves, de su movilidad aérea, operaciones y distintos factores de incidencia en el *sistema de ruta*, enmarcado en una actualizada Estrategia de “Seguridad Nacional” y “Defensa Nacional”.

Este documento, elaborado en abril de 2009 por el Comando Aéreo para la Movilidad (AMC) de la Fuerza Aérea de EE.UU., apunta a “ejecutar operaciones de movilidad (...)”. Y es de estas reflexiones operativas de donde se desprende, de manera más directa, la identificación que el Comando Sur ha hecho de Palanquero, en Colombia, como una base de agresión enmascarada en el eufemismo de ser una “localidad de cooperación en seguridad” (CSL, por sus siglas en inglés). Son las ideas intervencionistas, militaristas, recolonizadoras..., que ahora están en la versión del dominio aéreo encabezado por el Comando Sur, bajo la especial conducción del general Arthur J. Lichte.⁵⁸

Los niveles de basura mediática son enormes.

Algunos titulares de prensa lo demuestran: “Evo, Chávez y Fidel en la lista de los peor vestidos” (El País de España), “Bo, el perro de los Obama” (El Mundo de España), “La Elegancia de la primera dama de los EE.UU.” (El País de España), “La espectacular figura de Michelle Obama” (La Prensa de Honduras), etc.

¿Es fundamental, frente a los graves problemas que viven los colectivos sociales en América Latina, saber quién de los mandatarios de la región es el “peor vestido” o si la “primera dama” de EE.UU. es “elegante o despampanante”?

Falsimedia pretende que las personas concedan más importancia a asuntos triviales, haciéndolos pasar como esenciales, por lo que constantemente se expone, trata y analiza temas a través de los cuales se dispersa la atención de la situación política, económica y social que viven los pueblos bajo el imperio de la sociedad capitalista. La basura noticiosa que se distribuye en los medios confiere mayor interés a la vida de los hombres y las mujeres de la farándula o que pertenecen a los círculos poderosos de la burguesía mundial, que a la vida misma de los colectivos y de los hombres y mujeres que luchan por la construcción de un mundo distinto al explotador sistema capitalista. Los medios, por ejemplo, informan hasta el cansancio sobre la muerte de Lady Diana o de Michael Jackson o sobre las vicisitudes del matrimonio del Príncipe Felipe con la periodista Letizia Ortiz.

El periódico Hoy de Ecuador publicó un trabajo titulado “Diana para siempre”, tras la muerte de la princesa, en el que dice con un profundo sentimentalismo:

⁵⁸ Jesús Santrich. Las bases militares yanquis en Colombia, <http://www.bolivarsomostodos.org/>

Cómo no sentir que se nos ha ido alguien propio, si ella era como de la familia. Cómo evitar este nudo en la garganta si asistimos a su boda, si prácticamente no pasaba día en que no la viéramos, si no hace tanto que, mirándonos a los ojos desde la pantalla, nos confesó que era cierto lo que andaban diciendo por allí, que le había sido infiel al único hombre en el mundo incapaz de ver en ella la belleza que habían descubierto todos los demás.⁵⁹

La muerte de ésta mujer, que pudo haber tenido sus méritos y que ha sido elevada a la condición de “santa” por falsimedia, tiene más peso que el asesinato del luchador independentista boricua, Filiberto Ojeda Ríos.

El líder del Ejército Popular Boricua-Macheteros murió desangrado por falta de atención médica, luego de que un francotirador traído desde Estados Unidos le disparará y el Buro Federal de Investigaciones (FBI), sabiendo que todavía estaba vivo, cercara el lugar, impidiendo que se lo atendiera, hecho acaecido el 23 de septiembre de 2005.

Filiberto no fue un santo, sino un hombre de carne y hueso implicado profundamente con la lucha de liberación de Puerto Rico frente al dominio colonial gringo. “Murió con las botas puestas”, defendiendo en la práctica las ideas por las cuales luchó: la libertad e independencia del pueblo boricua de la brutalidad colonial del “águila del norte”.

Personajes como Pedro Albizu Campos, Filiberto Ojeda, Gladys Marín, Raúl Reyes, Manuel Marulanda, no son dignos de ser recordados por falsimedia, porque jamás se pusieron de rodillas frente a los detentadores del poder.

La prensa ultrasensacionalista difunde ampliamente las noticias basura. En el Perú se la conoce como prensa “chicha”, la cual por medio de la vulgarización y degradación del lenguaje pretende llegar a las personas con el objetivo de idiotizarlas, alienarlas y, de esa manera, lograr elevar el volumen de sus ventas. Claro está que para poder posicionarse en el mercado, también promocionarán “sexys” calendarios de mujeres convertidas en objetos para el disfrute visual de los “machos”. La exaltación del morbo es lo que prima en esta prensa, que mezcla el sexo con la sangre, transfigurándola, en cierta forma, en una actividad negativa para el ser humano. En los titulares de este tipo de periódicos pueden leerse cosas como: “Prosti hizo macho a Beto” (El Men), “Fanny tasa su cucú en \$300 dólares (El Chino), “Se le para bobo en pleno chuculún” (Ajá), etc.⁶⁰

Con cinismo, los propietarios y editores de estos periódicos señalan que de esa manera se da voz a los que no tienen voz, haciendo visible su existencia, como si los colectivos sociales fueran la expresión únicamente de la estupidez, el morbo, la vulgaridad o el crimen.

⁵⁹ <http://www.hoy.com.ec/libro3/paginas/real.htm>

⁶⁰ **Mónica S. Cappellini. La prensa chicha en Perú,**
<http://chasqui.comunica.org/content/view/72/57/>

Para sustentar sus argumentos y dar solidez a lo que se expresa en los medios, las y los periodistas serviles acuden a otras y otros personajes que refuerzan lo que ellas y ellos dicen.

Las entrevistas a especialistas en temas políticos, a sociólogos o a los intelectuales orgánicos que defienden el sistema capitalista es el pan diario que, como plato especial, quieren dar de comer al consumidor para aparentar profundidad investigativa gracias a los criterios expuestos por esas y esos “expertos”. En ocasiones, para demostrar que son pluralistas y democráticos, acuden a personas no partidarias de sus ideas a las que, como lobos tras su presa, atacan, acusan o ridiculizan. También invitan a determinadas personas para entablar con ellas un monólogo, que les permita a las y los periodistas serviles lucirse ante el público. No pierden la oportunidad para invitar a cualquier imbécil para hablar de cosas banales, siempre en función de sus intereses ideológicos.

Generalmente las preguntas que plantean las y los virtuosos entrevistadores de la industria mediática, tienen como objetivo que el entrevistado o la entrevistada repita lo que ya le proponen en la pregunta. Asimismo, a través de sus preguntas tienden a exponer tópicos repetitivos que demuestran falta de investigación y conocimiento de la realidad objetiva. Demuestran con ello una profunda ignorancia sobre las temáticas que proponen, lo cual está relacionado también con la concepción ideológica que representan.

Hay otras y otros que conociendo los hechos y demostrando que han investigado sobre lo que ocurre en la realidad, no pueden dejar de lado sus apreciaciones eminentemente subjetivistas y moralistas sobre lo que conocen. Al final, terminan enredados en sus disquisiciones morales y seudofilosóficas que no permiten el análisis científico de lo que sucede en la sociedad. Esto es comprensible debido a que esas y esos entrevistadores se encuentran prejuiciados, lo cual les impide ir más allá de lo que ellas y ellos mismos han contribuido a construir como algo indiscutible. Como se puede apreciar, son “expertos” en el arte de la dialéctica, tal como la concibió Sócrates.

La forma en la que tergiversan la realidad y la presentan de acuerdo a sus conveniencias, es desvergonzada.

Así, cuando hacen referencia a la posibilidad de una reelección presidencial por parte del presidente Chávez, lo mismo que está contemplado en la legislación venezolana, los medios lo acusan de querer perpetuarse en el poder, de no dar paso a la alternabilidad y de atentar contra la democracia. No explican que la ley surgió como resultado del mandato popular, a través de un referéndum, ley que no sólo habla de la reelección presidencial, sino de todas las dignidades sometidas a sufragio popular. De igual manera no explican que una persona sólo puede ser reelegida si se presenta a una nueva elección y llega a obtener, una vez más, el voto favorable de la población. En cambio, cuando el presidente colombiano, Álvaro Uribe pretende una segunda reelección presidencial, los medios hablan de su popularidad, de sus altos niveles de aceptación y de los logros de su mandato. Callan sobre la forma como el régimen uribista logró, a través de la compra de votos con dineros provenientes del narcotráfico y de las relaciones estrechas que mantiene con el paramilitarismo, que se apruebe

su primera reelección. Asimismo, nada dicen de los mismos mecanismos utilizados para lograr se apruebe una reforma que le posibilite una segunda reelección.

Juan Carlos Camaño hace un análisis del manejo informativo de la CNN sobre este aspecto, en el que dice:

Si no fuera que bien sabemos que la CNN –periodismo independiente– cuece sus habas como el que más, no encontraríamos lugar dónde encajar la sorpresa: Uribe a la re-reelección, en la “Democracia ejemplar” y Hugo Chávez, presidente de la República Bolivariana de Venezuela, a la re-reelección dentro de un “régimen autoritario”. Uribe sí. Chávez no. Periodismo objetivo, independiente, transparente, al servicio de los ciudadanos del mundo. Uribe sí. Chávez no. Clarito. Sin vueltas.

La periodista de la CNN quiere que Uribe le explique por qué un tercer mandato. Y Uribe argumenta, no sin razón, que lo importante es hablar de continuidad de los procesos. Y agrega, según su visión, que “Colombia necesita continuar con lo producido, con los muy buenos resultados en diferentes renglones de la economía y en el desarrollo social”.

Cuando Chávez expone los éxitos de Venezuela hacia adentro y hacia afuera y repite triunfos en las urnas, con el aval de millones de venezolanos y venezolanas, a la CNN no le interesa “la continuidad del proceso”. Por lo tanto, las repreguntas son picantes, las entrelíneas provocativas y las conclusiones: adversas al presidente Chávez. Incluso los gestos de los cronistas se tornan irónicos, aprovechándose de aquello de que una imagen vale más que mil palabras.⁶¹

Falsimedia además es la encargada de determinar que mandatarios son “políticamente correctos”. Chávez de Venezuela y Correa de Ecuador son chabacanos, groseros; Lula en Brasil, Bachellet en Chile son moderados, diplomáticos. Que Lula se haya reunido con Bush en Brasil y se haya tomado fotos con él abrazado no amerita cuestionamiento alguno. Por el contrario, es visto con buenos ojos, puesto que demuestra “madurez política”. Pero si Correa se reúne con Hugo Chávez en Quito, debe criticarse y censurarse, puesto que lo que el mandatario ecuatoriano está haciendo es sumarse dócilmente a las políticas de Chávez y convirtiendo al país en una colonia de Venezuela. De igual manera, si el presidente venezolano se reúne con el presidente iraní, Mahmud Ahmadineyad o con el presidente libio, Muammar el Gadafi, es condenable. Los medios, además, terminan haciéndose eco de los reclamos emitidos por el Estado sionista de Israel frente a los acuerdos y alianzas que, en ejercicio de sus derechos, los presidentes Correa y Chávez han realizado con los mandatarios de esos países.

Falsimedia constantemente acusa al presidente Chávez de injerencismo; pero cuando funcionarios norteamericanos hacen declaraciones, incluso amenazantes, contra las políticas que llevan adelante gobiernos que no son afines a su política, se vuelven ciegos, sordos y

⁶¹ <http://www.felap.info/archivo/2009/Columnistas/2008/1208/18Col.20081215.htm>

mudos. La secretaria de estado de EE.UU. el 11 de diciembre de 2009 lanzó abiertamente advertencias contra los gobiernos de Venezuela y Bolivia, principalmente, por los lazos de amistad establecidos con Irán. Clinton expresó con prepotencia que “si quieren coquetear con Irán, deberían ver qué consecuencias podría haber para ellos, y esperamos que lo piensen dos veces”. Thomas Shannon, embajador de los EE.UU. en Brasil, en declaraciones a la prensa de ese país a propósito de las protestas de la oposición venezolana por la suspensión de RCTV (Internacional) por violación a las normas legales, señaló que el gobierno bolivariano no debe “reprimir, sino abrir espacio y escuchar al propio pueblo venezolano”. ¿Por qué la industria mediática no habla del injerencismo estadounidense? ¿Qué dirían si Chávez lanzara una declaración de ese tipo?

El 3 de octubre de 2009, el periódico Hoy de Ecuador publicó su opinión sobre los lazos establecidos entre Chávez y Gadafi:

Con motivo de la visita de Muammar Gadhafi a Venezuela, invitado para la Cumbre de Isla Margarita, el coronel Hugo Chávez ha vuelto a protagonizar un vergonzoso espectáculo que ofende la sensibilidad de los ciudadanos que admiran a Simón Bolívar por haber sido el libertador de cinco naciones y no solo de Venezuela.

El comandante Chávez, digno maestro de algunos de los pequeños aprendices de dictadores que han aparecido en nuestra América, ha firmado una declaración con el dictador libio contra lo que ellos llaman “atentados de los poderosos países occidentales para confundir la lucha contra el colonialismo con el terrorismo”.

En la declaración mencionada, los dos países rechazan cualquier intento para relacionar “las legítimas luchas del pueblo por la libertad y su autodeterminación, con el terrorismo, pero añaden la importancia de contraatacarlo en todas sus formas”. Interesante declaración conjunta del coronel Chávez con uno de los mayores protectores de las actividades terroristas en el mundo durante los más de 40 años en los que ha manejado el poder a su conveniencia en Libia.⁶²

De falsimedia, en cambio, la ex mandataria chilena ha recibido constantes elogios, los mismos que exaltan su alto nivel de popularidad y un supuesto buen manejo de la economía frente a la crisis mundial, etc. De la represión sufrida por las y los estudiantes chilenos que se levantaron para exigir mejoras a la educación pública, así como la represión contra el pueblo mapuche y la criminalización y persecución de sus dirigentes populares, los medios no informan prácticamente nada.

De igual manera, las pirañas informativas resaltaron el respeto a la “democracia” en Chile y la transparencia de las elecciones celebradas el pasado 17 de enero de 2010 en la cual triunfó el candidato de la derecha, admirador de Pinochet, Sebastián Piñera. De lo que no dijeron nada los medios del engaño, es de la reacción de los partidarios del pinochetismo que con bustos

⁶² **Ofensiva utilización del símbolo de Bolívar.** <http://www.hoy.com.ec/noticias-ecuador/ofensiva-utilizacion-del-simbolo-de-bolivar-371198.html>

del extinto criminal y dictador, coreaban consignas en su homenaje, así como insultos contra Salvador Allende y militantes comunistas: “Con Allende haremos un gran puente por donde pasarán Augusto y sus valientes”, “comunistas, maricones, les matamos los parientes por huevones”. ¿Por qué falsimedia no expresó su indignación frente a este ultraje a la memoria histórica del pueblo chileno?

Para la industria mediática caracterizada por ser pluralista, amplia, democrática, los gobiernos de izquierda son buenos, siempre y cuando sean “light”, es decir que no sean de izquierda, sino que sólo aparenten serlo.

Atilio Boron dice:

Pero, ¿cómo es posible caracterizar de “izquierda” a gobiernos como los de la Concertación en Chile, que continuaron y profundizaron la reestructuración de la economía iniciada por la dictadura de Pinochet y que convirtiera a Chile en uno de los países más inequitativos e injustos de América Latina, la región más desigual del planeta? Y lo mismo cabría decir del gobierno de Lula, uno de cuyos “éxitos” más perdurables ha sido aumentar la rentabilidad del sistema bancario hasta topes inigualados en toda la historia brasileña. Sería preciso disponer de una concepción sumamente elástica de las ideologías para poder considerar a gobiernos que logran semejantes hazañas como “de izquierda.” Si hay un signo distintivo de la izquierda es su intransigente adhesión a la justicia social como la virtud primera de toda institución social. Gobiernos que con confiada resignación reestructuran sus sociedades y las convierten en más desiguales e injustas no merecen ser llamados de izquierda.⁶³

Una de las características de la comunicación estereotipada, dice Vicente Romano, es la de dividir el mundo entre quienes luchan por “el bien y el mal, la luz y las tinieblas, la democracia y el totalitarismo, la civilización y la anarquía, el orden y el caos.”⁶⁴ En el caso de América Latina los trogloditas, demagogos, populistas y belicistas son Chávez, Correa y Evo, lista a la que hay que añadir al presidente cubano, Raúl Castro. El resto, incluidos los de esa “izquierda seria y racional”, son aceptables.

La revista colombiana *Semana* publicó el 14 de noviembre de 2009 un trabajo titulado: “¿Qué tan loco está Chávez?”, en el que se califica al presidente venezolano como megalómano y paranoico, a la vez que se le compara con Napoleón Bonaparte y Hitler. Para sustentar sus tesis, la revista *Semana* se basa en declaraciones de connotados enemigos de Chávez y del proceso revolucionario bolivariano como Enrique Krauze, Teodoro Petkoff, Luis Miquilena, Raúl Isafías Baduel.

⁶³ Atilio Boron. *Mapeando el panorama político de América latina [Clase]*. En: *Curso virtual “Coyuntura política y luchas emancipatorias” (Programa Latinoamericano de Educación a Distancia, Centro Cultural de la Cooperación, Buenos Aires, septiembre de 2008)*

⁶⁴ Vicente Romano. *Op. cit.*, p. 128

En el artículo indicado se dice:

Líderes como Chávez, que tienen rasgos de megalomanía y paranoia, llegan a tomar decisiones que no sólo van en contravía de lo racional y lo lógico, sino a veces de sus propios intereses. Adolfo Hitler, cuando estaba ganándoles la guerra a Francia e Inglaterra, decidió atacar a la Unión Soviética al abrir un segundo frente, cometiendo el mismo error garrafal que Napoleón Bonaparte un siglo y medio atrás. Como si fuera poco, cuando los japoneses atacaron Pearl Harbor y Estados Unidos les declaró la guerra, el dictador alemán, que no tenía velas en ese entierro, decidió declararle la guerra unilateralmente a Estados Unidos, para aquel entonces la potencia militar más poderosa del mundo. La consecuencia de esas dos barbaridades fue la destrucción de Alemania cuatro años más tarde y su suicidio en el búnker de Berlín.

Ejemplos como los anteriores ilustran que cuando un hombre con poder está desfasado de la realidad, lo impensable puede llegar a suceder.⁶⁵

Estas comparaciones no son antojadizas. El objetivo es crear una imagen de Chávez totalmente negativa para justificar cualquier acción contra su persona, debido a que es preferible librarse de un “loco” que, con su postura “belicista”, puede conducir a la guerra a países hermanos como Venezuela y Colombia. ¿No se está validando con esto, de alguna manera, el cometimiento de un atentado contra el líder bolivariano o, en su defecto, su derrocamiento? De igual manera, en dicho trabajo, en forma sutil, se expresa también el odio que la oligarquía santanderista le tiene al legado de Simón Bolívar.

Romano explica a partir del término “violencia simbólica”, desarrollado por el comunicólogo alemán Harry Pross, como los medios pretenden imponer sus significados como válidos para la mayoría. Pross define a la violencia simbólica “como el poder para imponer la validez de significados mediante signos y símbolos de una manera tan efectiva que la gente se identifique con esos significados.”⁶⁶

Ese es el objetivo de falsimedia. Hacer que la gente asuma como propio lo que en la industria de la mentira se fabrica.

El 26 de noviembre de 2009, el periodista ecuatoriano Carlos Vera convocó a una manifestación para protestar contra las políticas del gobierno de Correa. El “showman”, acompañado de otros personajes de la derecha política, habló sobre la libertad de expresión y la necesidad de que todas y todos los ciudadanos la defiendan. Los mensajes contra el comunismo, los ataques contra Cuba y el proceso bolivariano venezolano también fueron parte del espectáculo. Una vez más, falsimedia no perdió la oportunidad para manipular a las personas con el argumento de que bajo el gobierno de Correa, el derecho a expresarse de las y los ecuatorianos estaría en peligro, como si ese derecho lo tuvieran todas y todos los ciudadanos. A través de una millonaria campaña propagandista, la industria mediática

⁶⁵ <http://www.semana.com/noticias-nacion/tan-loco-esta/131384.aspx>

⁶⁶ Vicente Romano, *Op. Cit.*, p.p. 128,129

ecuatoriana pretende ganar adeptos a su causa, convenciendo a las personas que los intereses que defienden son los de todas y todos los ecuatorianos. “Más respeto” es la consigna en la que se basan para difundir sus mensajes, a través de los cuales defienden, fundamentalmente, a la propiedad privada y a las instituciones burguesas capitalistas.

Mentir y victimizarse, esos son los mecanismos para lograr que la gente los apoye. Lo que cabe preguntar es si estos medios que hablan de respeto, de tolerancia, de pluralidad concederían el tiempo y el espacio a las personas que no son afines a sus ideas para exponer y publicar sus ideas. La intolerancia de los tolerantes, es evidente. Despotrique contra el comunismo, pero no deje que nadie hable a su favor o en contra del sistema que para ellos expresa la libertad: el capitalismo.

Así trabajan los terroristas mediáticos.

Alfonso Sastre hace referencia al término psitacismo, encontrado por Gotzon Toral en un libro de Macías Picabea, en el cual este autor lo define como el “síndrome morbozo de la idiocia”.⁶⁷

Palabra precisa para hacer referencia a estas y estos periodistas idiotas que laboran en las industrias de la alienación y la mentira.

8. Organización, concienciación y lucha política:

La deformación espiritual del pueblo, a decir de Vicente Romano, por medio de mecanismos de alienación y manipulación es el objetivo del imperialismo y la oligarquía latinoamericana a través de sus industrias mediáticas de embrutecimiento.

El comunicólogo español dice:

(...) la función primordial de la industria de la comunicación, la conciencia, el entretenimiento o como quiera que se la denomine, en la sociedad capitalista estriba en desorganizar y desmoralizar a los sometidos. Neutraliza a los dominados, por un lado, y consolida, por otro, la solidaridad con la clase dominante y sus intereses. Al fin y al cabo, “los ricos también lloran”, tienen problemas con sus hijos, etc. Los modelos de conducta que presentan se basan en el éxito personal, el individualismo, el aislamiento y la fragmentación social. Lo colectivo no conduce a ninguna parte.⁶⁸

En las sociedades capitalistas queda demostrado objetivamente que los colectivos sociales, los pueblos, la clase trabajadora y sus organizaciones carecen de los recursos económicos y la tecnología necesaria para poder constituir sus propios medios de comunicación. De igual manera, no existe un marco legal adecuado que garantice, en forma efectiva, a esos colectivos, el tan mentado derecho a expresarse con libertad. La persecución a las personas

⁶⁷ Alfonso Sastre. Op. cit., p. 58

⁶⁸ Vicente Romano. Op. cit., p.p. 174, 175

que han manifestado ideas contrarias a las de los detentadores del poder, ha sido constante en América Latina, ya sea por las dictaduras militares o por las “democracias de baja intensidad”.

Frente a los cambios revolucionarios que se están dando en Latinoamérica que, en cierta forma, están posibilitando una transformación de estas circunstancias, el imperialismo y las oligarquías criollas manifiestan un furibundo rechazo. Para ello acuden, como en la época del nazifascismo, del macartismo o de las dictaduras militares en el cono sur, a la utilización del miedo, del terror, del racismo para paralizar o amedrentar a la población. Eso forma parte de la “guerra psicológica” que llevan adelante contra los pueblos.

Los detentadores del poder en la sociedad capitalista ya no sólo ven en peligro la credibilidad que forjaron a fuerza del engaño a través de la industria mediática, sino que ven, más que todo, en serio peligro la existencia del sistema y de su propia clase. No les queda, como es obvio, más que incrementar sus ataques contra quienes ponen en peligro su supervivencia. Esa es la razón de las rabiosas arremetidas en contra del presidente Hugo Chávez en Venezuela, de Evo Morales en Bolivia o de Rafael Correa en Ecuador, así como las agresiones permanentes que, desde el triunfo de la revolución en 1959, sufre el régimen cubano.

De igual manera, estos ataques, que forman parte de una bien estructurada campaña propagandística, están dirigidos contra las organizaciones revolucionarias en armas o no en América Latina, a las que califican de terroristas como a las FARC-EP en Colombia, el Movimiento de los Sin Tierra (MST) en Brasil, los cocaleros en Bolivia, los piqueteros en Argentina, la resistencia contra los golpistas en Honduras y, en general, contra la clase trabajadora organizada en todo el continente, que ha empezado a construir su destino con sus propias manos.

La estrategia de los medios no sólo consiste en atacar mediante descalificaciones y falsificaciones a las fuerzas revolucionarias. Ensalzar las acciones de las fuerzas sustentadores del sistema capitalista es otro de sus mecanismos.

En Bolivia, por ejemplo, los medios pusieron énfasis en las acciones de la oposición separatista, con el propósito de presentar al gobierno de Evo Morales como débil y carente de respaldo popular. En ningún momento analizaron las características del movimiento opositor, el mismo que en forma abierta ha expresado odio racial y llevado a cabo acciones de carácter fascistoide contra los indígenas bolivianos que constituyen la mayoría de la población de ese país, tal como se evidenció en la masacre de Pando, perpetrada en septiembre de 2008 por las fuerzas de la derecha, así como por las acciones llevadas a cabo por el Comité Cívico de Santa Cruz y la Unión Juvenil Cruceñista contra la población indígena, partidaria del presidente Evo Morales. “Haz patria, mata un macaco” o “mata un colla” son las consignas de estos admiradores del nazifascismo. Falsimedia no hace énfasis en informar sobre esa realidad, a la vez que oculta las raíces del conflicto, las contradicciones sociales, la lucha de clases, mientras en forma hipócrita, sustentados en su doble moral, hacen llamados a la paz, al diálogo, al consenso. La industria mediática incluso se ha puesto de lado de connotados criminales, haciéndolos pasar como perseguidos políticos del régimen del presidente Evo

Morales. El 13 de enero de 2010 El Nuevo Herald publicó algunas declaraciones del prófugo de la justicia boliviana, Manfred Reyes, en las cuales se presenta como una víctima y un perseguido: “Lamentablemente tuve que dejar a Bolivia porque más que tener pendiente un caso judicial tenía pendiente una persecución política contra mi persona”⁶⁹, señaló Reyes al Herald.

La cloaca de Miami constituye el sitio predilecto de refugio para criminales, delincuentes y narcotraficantes aliados de EE.UU. Branko Marinkovic, quien está imputado por sus conexiones con una célula terrorista que intentó asesinar al presidente Evo Morales, se encuentra libre y campante en el país que dice que lucha contra el terrorismo.

Los elementos señalados son necesarios para el estudio del papel que la industria mediática cumple en los procesos de fabricación del consenso en las sociedades capitalistas.

Desde una perspectiva marxista es importante establecer la relación dialéctica que existe entre la base económica y la superestructura ideológica. No se puede hacer un estudio sobre las industrias mediáticas, sin analizar las condiciones materiales que existen en una sociedad determinada.

Marx y Engels expusieron, con precisión, que son las condiciones materiales de existencia las que condicionan en última instancia a la superestructura ideológica. Los seres humanos hacen su propia historia, pero no a su libre arbitrio, sino bajo aquellas circunstancias con que se encuentran directamente, que existen y les han sido legadas por el pasado, explicó el autor de “El Capital”.

Son precisamente esas circunstancias las que hacen que en un contexto específico se expresen con más o menos fuerza tales o cuales ideas a través de diversas instituciones como la familia, la escuela, la iglesia y, por supuesto, los medios.

¿Por qué es importante este señalamiento?

Generalmente se piensa, incluso desde una perspectiva revolucionaria, que para cambiar la situación descrita a lo largo de este trabajo es necesario solamente construir y desarrollar nuevos medios de comunicación, con contenidos diferentes, dejando de lado que lo más importante es la lucha contra el capitalismo, entendido como una totalidad, lo cual implica, por ende, acabar con las condiciones materiales que posibilitan el sostenimiento de este sistema explotador.

Del mismo modo, es un error considerar que con el sólo hecho de modificar una ley o de elaborar una normativa para regular el funcionamiento de los medios o posibilitar ciertos

⁶⁹ Gerardo Reyes. El Ex candidato presidencial boliviano rompe su silencio en Miami, <http://www.elnuevoherald.com/opinion/columnistas/gerardo-reyes/story/626755.html>

derechos a los colectivos sociales en este campo e imponer obligaciones a las industrias mediáticas, la realidad expuesta va a transformarse radicalmente.

Tampoco significa esto que dentro de los márgenes del sistema capitalista y de los espacios que su legalidad burguesa concede a los colectivos sociales y sus organizaciones, estos y estas no luchen por alcanzar conquistas que les sean favorables.

Sin embargo, sigue siendo una ilusión pensar que se puede lograr una democratización efectiva de la comunicación mientras no se acabe con un sistema que, por esencia, es antidemocrático. Eso sólo se logrará cuando los colectivos sociales, mediante la lucha revolucionaria, vayan construyendo espacios efectivos de contrapoder, con miras a la construcción de un nuevo poder, “pasando por situaciones de doble poder y poder popular.”⁷⁰

Iñaki Gil de San Vicente señala que el contrapoder debe entenderse como:

(...) el simple hecho de creación de una fuerza colectiva, de una solidaridad comunitaria capaz de enfrentar un programa alternativo al poder opresor existente. Sea a un nivel colectivo muy reducido, e incluso a escala personal e individual, el contrapoder surge cuando la organización básica es capaz de obligar al poder opresor al que se enfrenta a tener en cuenta esa nueva realidad resistente y contraria.⁷¹

El marxista vasco explica que “[e]l tránsito de contrapoder a doble poder se realiza en la misma dinámica, cuando el ascenso de la capacidad de movilización es tal que obliga al poder existente a tener en cuenta siempre a los grupos y colectivos autoorganizados, conectados entre sí y dotados de un proyecto estratégico.”⁷²

Esto significa, por tanto, que no se puede esperar a que un proceso revolucionario culmine exitosamente para ahí empezar a cambiar la superestructura ideológica hegemónica, alienante, impuesta bajo el capitalismo.

No hay que olvidar que la revolución es un proceso que implica que se lleven adelante todas las acciones necesarias para minar, “en las entrañas del monstruo”, las bases que sostienen al propio sistema; pero, además, es necesario comprender que la revolución no finaliza con el derrocamiento de la clase explotadora, sino que continua en forma permanente con el propósito de construir el nuevo poder, no sólo en el plano económico, sino también en el plano de las ideas, sin restringirse a los márgenes de un país o nación determinada, sino con un carácter internacional.

En este sentido, es vital, como señala Iñaki Gil de San Vicente, la autoorganización y la concienciación política de los colectivos sociales para luchar contra sus enemigos y lograr la derrota del imperialismo y la burguesía a nivel mundial.

⁷⁰ Iñaki Gil de San Vicente. *Op. cit.*, p. 75

⁷¹ *Ibid.*

⁷² *Ibid.*

El llamado del presidente Chávez a crear una “V Internacional Socialista” para hacerle frente a la internacional de la explotación, del saqueo, del crimen y la guerra, es muy importante para detener la voracidad del imperialismo y sus lacayos. En este sentido es necesario también trabajar para la concreción y fortalecimiento de iniciativas y proyectos cuyo objetivo sea lograr la unidad de todas las fuerzas de la izquierda revolucionaria, en armas o no, para hacerle frente a la nueva embestida del imperialismo yanqui y europeo, así como de la burguesía y la oligarquía a nivel mundial. El Movimiento Continental Bolivariano, constituido en Caracas el pasado 7 de diciembre de 2009, es un paso fundamental para fortalecer la unidad y las acciones contra esas fuerzas terroristas y reaccionarias.

Como parte de esta lucha es necesario el desarrollo del pensamiento crítico mediante la confrontación de ideas y el debate en los colectivos sociales, no sólo con el propósito de comprender la realidad, sino de transformarla, como lo señaló Marx.

La mentalidad acrítica acepta como válido el orden establecido y se sujeta pasivamente a la autoridad, a la que ve como necesaria para el desenvolvimiento de la persona en un colectivo determinado. Por el contrario, el pensamiento crítico, como arma teórica necesaria para llevar adelante la revolución, permite a los colectivos sociales superar el mundo alienante que las instituciones burguesas y sus aparatos ideológicos pretenden imponerles. Esto, dice Iñaki Gil de San Vicente, necesariamente deberá estar unido a la práctica de la solidaridad militante entre los colectivos sociales.

Y esa práctica debe tener como objetivo la destrucción del sistema capitalista y de la burguesía como clase. No puede limitarse, por tanto, la tarea revolucionaria a ejercer la crítica solamente a las ideas de la clase dominante.

Marx en la Crítica de la Filosofía del Derecho de Hegel dice:

El arma de la crítica no puede sustituir la crítica por las armas; la violencia material no puede ser derrocada sino por violencia material. Pero también la teoría se convierte en violencia material, una vez que prende en las masas. La teoría es capaz de prender en las masas en cuanto demuestra ad hominem; y demuestra ad hominem, en cuanto se radicaliza. Ser radical es tomar las cosas de raíz. Y para el hombre la raíz es el mismo hombre.⁷³

En este proceso de lucha y transformación social es necesario minar las bases que sostienen a este oprobioso y anacrónico régimen, creando, entre otras cosas, espacios en los que el pueblo y sus organizaciones, mediante la apropiación revolucionaria de la técnica y la tecnología, puedan desarrollar medios a través de los cuales, con calidad y belleza, se expresen mensajes y contenidos diferentes a los que hoy propone la industria mediática.

⁷³ Dax Toscano, Iñaki Gil de San Vicente. ¿Marxismo en el Siglo XXI?, FACSO-UCE, Quito-Ecuador, octubre de 2007, p. 131

Es necesario quitarle la dinámica de la información a quienes detentan el poder en la sociedad capitalista y devolverle el habla al pueblo. Pero esto sólo se logrará si el propio pueblo, a través de sus organizaciones, mediante su praxis revolucionaria, se convierte en el protagonista fundamental de los procesos de transformación social.

No se trata solamente de pensar en una forma distinta de hacer comunicación. De lo que se trata es, ante todo, de concienciar a los colectivos sociales.

Iñaki Gil de San Vicente dice:

La diferencia entre concienciación y comunicación radica en que la primera busca llegar a lo profundo de la estructura psicopolítico alienada para ayudarle en su autoliberación mediante la práctica colectiva, mientras que la segunda, la simple acción de comunicar cosas, ideas, programas, etc. aunque sean progresistas y hasta revolucionarias, generalmente se limita al nivel consciente de la estructura psíquica de masas y siempre desde unos medios que no se diferencian apenas en nada, en cuanto a su forma, del resto de la prensa establecida: periódicos, revistas, algunos programas de radio cuando es posible, apenas o nada de televisión, etc. Pero la diferencia básica radica en que la concienciación insiste en el aprendizaje mediante la práctica y la comunicación se basa en la recepción pasiva de un mensaje crítico.⁷⁴

La teoría debe conjugarse dialécticamente con la práctica militante. Las consignas huecas, la repetición mecánica de frases, la utilización de ciertas ideas como dogmas fijos e inamovibles, deben ser desterradas del seno de las organizaciones revolucionarias mediante el desarrollo de la capacidad crítica y autocrítica.

Los colectivos sociales deben autoorganizarse y no depender, en ningún sentido, de fuerzas ajenas al movimiento social. La participación activa de todas y todos los miembros del colectivo en cada una de las tareas es fundamental para evitar el direccionismo vertical y burocrático. La independencia de criterio y acción es fundamental. Solamente liberándose de ese tipo de ataduras se podrá luchar contra la alienación, la manipulación, el servilismo y los mensajes embrutecedores producidos por la industria mediática capitalista, a la vez que se asestará un golpe certero a la burocracia inmovilista y conservadora que tiende a surgir en el seno de los movimientos o partidos de izquierda.

Cada organización debe constituir y desarrollar en forma efectiva los medios de comunicación necesarios para llevar adelante la tarea política de concienciación. La propaganda es necesaria; pero más importante es que los colectivos se conciencien de la necesidad de luchar no sólo para alcanzar conquistas parciales, sino para poner fin al sistema capitalista explotador y alienante.

En cada espacio, en cada lugar se debe, a través de la praxis, luchar contra los mecanismos de dominación política, ideológica y económica del imperialismo y la burguesía. Eso implica

⁷⁴ Iñaki Gil de San Vicente, *Op. Cit.*, p. 71

que, bajo ningún concepto, los parámetros establecidos por los ideólogos de esos grupos de poder deban ser asumidos por los colectivos sociales como propios.

Palabras, nociones, conceptos, categorías utilizadas por el discurso imperialista-burgués para mantener su dominio, deben ser permanentemente puestos en tela de juicio y ser sometidos a una crítica radical. Así, conceptos, categorías como los de paz, patria, nación, democracia, derechos humanos, utilizados permanentemente por las y los periodistas al servicio de las industrias mediáticas capitalistas para presentarse ante el público como defensores de la libertad y las causas justas, no pueden ser vistos en abstracto, sino desde un punto de vista clasista.

De igual manera, las prácticas cotidianas fomentadas por este sistema, que tienen que ver con el desarrollo de conductas individualistas, egoístas, consumistas, machistas, racistas deben ser combatidas con firmeza. En este sentido es importante que los colectivos sociales vayan desarrollando una concepción diferente sobre el ocio, el tiempo libre y todo lo que está relacionado con la cultura. Esta no puede ser entendida como la creación de un sinnúmero de producciones o un conjunto de actividades desarrolladas por una élite intelectual, académica en el plano artístico, literario, musical, si no como todas y cada una de las acciones que los colectivos sociales llevan adelante en su praxis para identificarse como tales y mantener su presencia histórica como pueblos.

Del mismo modo es importante enfrentar, desenmascarar y contrarrestar por todos los medios la influencia de la denominada “cultura de masas”, para que las personas no se obnubilen ante tanto cretino que la industria mediática presenta como personajes importantes, dignos de reconocimiento, cuando, como dice Vicente Romano, lo que se debería hacer es “escupirles en la cara”.

El uso de los medios por parte de los colectivos sociales es de suma importancia. Debe existir una preparación adecuada no sólo en el campo de la elaboración de los diversos productos comunicacionales, sino en el dominio de la técnica y de las tecnologías que posibilitan la difusión de esas creaciones.

No debe, sin embargo, esperarse a disponer de las tecnologías que poseen los grupos de poder en la sociedad capitalista para llevar adelante la tarea de concienciación política a través de la comunicación social. En este sentido se debe potenciar, como señala María Victoria Reyzábal, todas aquellas destrezas comunicativas orales y escritas basadas en el intercambio humano directo, es decir conversatorios, debates, foros, tertulias, etc.⁷⁵

La discusión sobre temas de actualidad, basados en las lecturas de artículos de diversos autores revolucionarios, progresistas e incluso de los mismos trabajos periodísticos contenidos en los medios burgueses, así como de sus intelectuales orgánicos es fundamental para que los colectivos sociales expongan sus ideas, sus criterios sobre la realidad social en la cual están

⁷⁵ **María Victoria Reyzábal. Didáctica de los discursos persuasivos: la publicidad y la propaganda. Editorial La Muralla, S.A., Madrid, 2002, p. 52**

inmersos. El estudio de la historia de las luchas de los pueblos, de la clase trabajadora, de sus organizaciones es fundamental para no perder la memoria y evitar así que se imponga la visión de los detentadores del poder sobre los diversos hechos sociales.

Hay que hacerle frente al atontamiento provocado por la historia oficial, la cual oculta las contradicciones sociales, la lucha de clases, además de ser machista, racista y entusiasta defensora de lo extranjero.

La exposición de películas (incluidas las producidas por la industria hollywoodense) y su posterior análisis, reflexión e interrelación con los problemas sociales, es otro elemento importante para el desarrollo del pensamiento crítico.

Los medios que los colectivos sociales puedan llegar a constituir deben ser ajenos a las prácticas alienantes burguesas. Esto no significa, de ninguna manera, que los contenidos, por ser serios, educativos, deban ser monótonos, tediosos, pesados. La belleza, acompañada de buen humor y de fina ironía, cuando así lo amerite, deben ser elementos importantes en el desarrollo de las producciones culturales y periodísticas que lleven adelante los colectivos sociales. Los análisis fríos, propios de burócratas y tecnócratas, no permiten comprender en forma efectiva la realidad social que viven los pueblos.

De igual manera, un medio que deje de lado la crítica y la autocrítica, que sólo se dedique a lanzar alabanzas a una organización o a un líder, no podrá ver más allá de la superficie de las cosas. Los medios de los colectivos sociales, de sus organizaciones revolucionarias deben propiciar el debate, el cuestionamiento permanente de lo que se ha hecho y se está haciendo.

Todo esto sólo podrá materializarse a través de la praxis social que los colectivos lleven adelante para transformar la realidad social.

Los trabajadores intelectuales al servicio de la causa de la revolución socialista, deben tener presente siempre las palabras del revolucionario y periodista argentino, Rodolfo Walsh:

El campo del intelectual es por definición la conciencia. Un intelectual que no comprende lo que pasa en su tiempo y en su país es una contradicción andante y el que comprendiendo no actúa tendrá un lugar en la antología del llanto pero no en la historia viva de su tierra.⁷⁶

Los serviles y rastreros periodistas de las industrias mediáticas no forman parte de la historia viva de los pueblos. Las y los periodistas implicados en la lucha por la construcción de un mundo mejor, del socialismo, por el contrario constituyen un elemento vital que ayuda a nutrir la conciencia de los colectivos, nutriéndose a la vez de la sabiduría que la lucha de los pueblos proporciona a quien forma parte de esa historia viva.

Quito, 10 de febrero de 2010

⁷⁶ <http://www.frasesypensamientos.com.ar/autor/rodolfo-walsh.html>

